

MAYO 2023

ANTROPOLOGÍA y TRADICIONES POPULARES

www.sociedadantropologia.es

Tradición es la costumbre de cada paso de la vida



EDITA: SOCIEDAD ESPAÑOLA DE ANTROPOLOGÍA Y TRADICIONES POPULARES.

PRESIDENTE: Ramos Perera
VICEPRESIDENTE: Mercedes Pullman

NÚMERO NACIONAL DEL REGISTRO DE LA SOCIEDAD:
168.935
DIRECCIÓN: C/ Pío Baroja, 10,
28009 (Madrid)

REVISTA

DIRECTORA: Mercedes Pullman

DISEÑO Y MAQUETACIÓN:
Mercedes Pullman
REDACCIÓN : Madrid
ISSN 2660-5430

No dejéis de seguirnos en las principales Redes Sociales y en nuestra nueva página web www.sociedadantropologia.es.

REDES SOCIALES:

Facebook: [SEdAntropologiaytradpopulares/](https://www.facebook.com/SEdAntropologiaytradpopulares/)
Twitter: @SocTrd
E-mail: soc.esp.d.ant.y.trd.pop@gmail.com

Esta revista se edita sin ánimo de lucro por la Sociedad Española de Antropología. Agradecimientos a los respectivos autores por sus artículos.

Podéis enviarnos vuestros correos o mensajes a través del correo electrónico soc.esp.d.ant.y.trd.pop@gmail.com o bien a través de las redes sociales o de la propia página web www.sociedadantropologia.es.

Nº15

Mayo 2023

ÍNDICE

04 Mito y realidad de las sirenas

Isabela Herranz

10 Cuentos chinos y herejías

Luis Ginés García

22 Fiesta de los Sanantones o la Encamisada de Estercuel (Teruel)

Marta Herrero Sancho

35 Santuario de la Balma. ¿Peregrinación de endemoniados?

Ángel Beitia

40 Animas benditas en el cementerio de Murcia

Santi García

54 Gigantes. Mitos y realidad

Mercedes Pullman

65 Adentrándonos en el laberinto: la leyenda del Minotauro y Cnosos

Sonia Gupta

70 España desconocida y misteriosa. El Barranco de Badajoz

Mary Carmen de Vicente

78 La estela cosmológica de Manzanal, piedra rosetta del arte esquemático

Mary Carmen de Vicente

81 El Santísimo Cristo de Zalamea: el fervor de un pueblo

Verónica Cano Alarcón



Mary Carmen de Vicente



Estudió Periodismo y escribe regularmente sobre tradiciones populares, en especial las madrileñas. Imparte seminarios y conferencias monográficas. Organiza rutas de interés antropológico y viajes de investigación. Miembro de la Sociedad Española de Parapsicología desde su fundación. Es secretaria de la Sociedad Española de Antropología y Tradiciones populares.

David Gustavo López



Investigador de las tradiciones y del patrimonio cultural, especialmente de la provincia de León. Colabora en distintos medios de comunicación y es autor de numerosas obras, entre ellas Las Médulas, Patrimonio de la Humanidad; El Carnaval; Fiestas y Romerías y un etcétera que supera los treinta títulos. Sus trabajos han sido galardonados en varias ocasiones. Es Cronista Oficial de la Provincia de León.

Santiago Garcia Lorca



Arqueólogo y escritor, se dedica al mundo de la investigación desde hace más de dos décadas. Ha sido miembro de la Escuela Española de Arqueología en Roma (CSIC) en el proyecto Tusculum. Dedicado al misterio histórico desde el 2014. Colaborador habitual en medios especializados como Angulo13, La Red del Misterio, Espectro Magazine. Guía de Rutas Misteriosas para Cartagena, La Unión y Elche. Autor de libros: Cartagena sobrenatural, Un número perfecto y Los cementerios insólitos.

Mercedes Pullman



Licenciada en Filología Rusa y Antropología Social y Cultural. Vicepresidenta de la Sociedad Española de [Sociedad Española de Antropología y Tradiciones Populares](#). Directora de la revista "Antropología y Tradiciones populares". Dirige el programa de radio "Encuentros cercanos con Mercedes Pullman". Autora de varios libros [Los secretos mejor guardados de la KGB](#), [Los cuentos de la Gárgola](#), [Ovnis en Ucrania](#). [Expedientes X tras el telón de acero](#).

Sonia Gupta



Es Licenciada en Bellas Artes, cuenta también con algunos estudios en humanidades. Natural de Madrid. Divulgadora especializada en misterios, futurismo y mitología colabora con varios medios y publicaciones especializadas en esta temática. Actualmente dirige el canal de Youtube AEnigma.

Ángel Beitia



Escritor e investigador. Apasionado viajero y gran divulgador. Presidente de Asociación Valenciana de Ciencia y Misterio Coproductor del programa de radio Academia de los Nocturnos. Autor del libro [Recónditos enigmas entre canales, Venecia](#).

Isabela Herranz



Licenciada en filóloga inglesa. Ha sido redactora-jefe de la revista Enigmas y ha traducido diversas obras literarias y científicas. Ha publicado más de un millar de artículos en revistas nacionales e internacionales sobre experiencias psíquicas, misterios de la naturaleza, salud, nutrición y terapias complementarias, entre otros temas. Es autora de una docena de libros entre los que figuran Medicinas para el alma, Magos, médiums y santos, Poderes mentales: cómo utilizarlos, El mensaje de las manos y El rostro, alma del cuerpo.

Verónica Cano Alarcón



Trabajadora social, criminóloga, analista del crimen y titulada en investigación privada. En la actualidad, ejerce como trabajadora social, y lo combina con su pasión por la cultura del misterio desde hace más de una década. Coautora de «Elche: Misterio, Leyenda y Tradición», «Los Misterios del Baix Vinalopó». Guía en Rutas Misteriosas. Desde 2019, tpreside la Asociación Cultural INVESCRIM.

Luis Ginés García



Impulsor y estrategia evolutivo. Es doctor ingeniero, consultor, facilitador y coach; experto en consultoría, desarrollo personal y emprendimiento. Investiga la simbología de diferentes culturas milenarias e integra sus enseñanzas en un único sistema con el que ayuda a desbloquear, crear y hacer realidad los sueños de las personas bajo la marca Mi Centro

Marta Herrero Sancho



Licenciada en Derecho por la Universidad de Zaragoza. Responsable de las Redes Sociales de La Encamisada de Estercuel. Secretaria de la Asociación ESAM, miembro de la Asociación Cultural Jóvenes Estercuelanos y de la Asociación Grehiza (Encomienda Templaria de Zaragoza). Ha participado en obras literarias relacionadas con la educación y colabora con la Agrupación S.XIII Teatro. Apasionada de la paleontología, la antropología y el patrimonio material e inmaterial.



MITO Y REALIDAD

SIRENAS

Isabela Herranz

«Tendréis que pasar primero cerca de las Sirenas, que encantan a cuantos hombres se les acercan... La pradera en donde habitan tiene a su alrededor una orilla blanqueada por los huesos de los hombres cuyas carnes se pudrieron. ¡Pasa sin detenerte después de taponar con blanda cera las orejas de tus compañeros! ¡Que ni uno solo las oiga! Tú solo en la nave puedes oírlas si quieres, pero con los pies y las manos atados y en pie sobre la carlinga, hazte amarrar al mástil para saborear el placer de oír su canción».

¿Quién no ha leído o visto recreado en la pintura o en el cine este conocido episodio del duodécimo canto de la Odisea en el que la maga Circe aconseja a Ulises lo que debe hacer para no caer cautivo de las sirenas que con su dulcísimo canto impulsaban a los navegantes contra los escollos? ¿Representaban estos seres semihumanos un peligro real para los navegantes o eran meras fantasías urdidas por la imaginación humana?

Aunque en nuestra época los zoólogos aceptan la existencia de extrañas criaturas marinas todavía desconocidas, los informes sobre avistamientos de sirenas son acogidos con incredulidad, a pesar de que en todas las épocas y culturas se ha afirmado su realidad y se ha perpetuado su tradición. Las sirenas griegas, por ejemplo, representadas frecuentemente con cabeza y busto de mujer y cuerpo de ave marina, eran para el naturalista Plinio el Viejo prueba viviente de la diversidad espléndida de la naturaleza y en su *Historia Naturalis* (c. 80 d.C.) describió varios avistamientos de estos seres.

Las numerosas historias y avistamientos recogidos a lo largo de los siglos testimonian un continuo anhelo de creer en estos seres semihumanos. En Irlanda, por ejemplo, había una sirena santificada, Liban, que se ahogó en una gran inundación del año 90 d.C. En el siglo VI, una sirena fue capturada y bautizada en el norte de Gales y bajo el nombre de Murgén figuró como una santa en algunos almanaques antiguos.

Se cuenta también que, en 1403, otra sirena entró por la brecha de un dique próximo a la ciudad holandesa de Edam. Aprendió a hilar y vivió en Haarlem hasta su muerte.

Los informes de maravillas zoológicas desconocidas entre las cuales se encontraban frecuentemente las sirenas se intensificaron, sobre todo, a partir del descubrimiento de América y las grandes expediciones marítimas de los siglos XVI y XVII. En el cuaderno de bitácora de Cristóbal Colón, el miércoles 9 de enero de 1493, figura el siguiente relato: «El día pasado, cuando el Almirante iba al Río del Oro, dijo que vio tres sirenas que salieron bien alto del mar, pero no eran tan hermosas como las pintan porque tenían forma de hombre en la cara. Dijo que otras veces vio algunas en Guinea, en la costa Manegüeta». Aunque en las ediciones comentadas de los viajes de Colón, se explica que las sirenas eran en realidad manatíes del Caribe y que las sirenas que vio en Guinea pertenecían a la misma especie en su variedad africana, el hecho de que el Almirante las denominara «sirenas» refleja que la creencia en estos seres era en su tiempo algo común del mundo de los marinos.

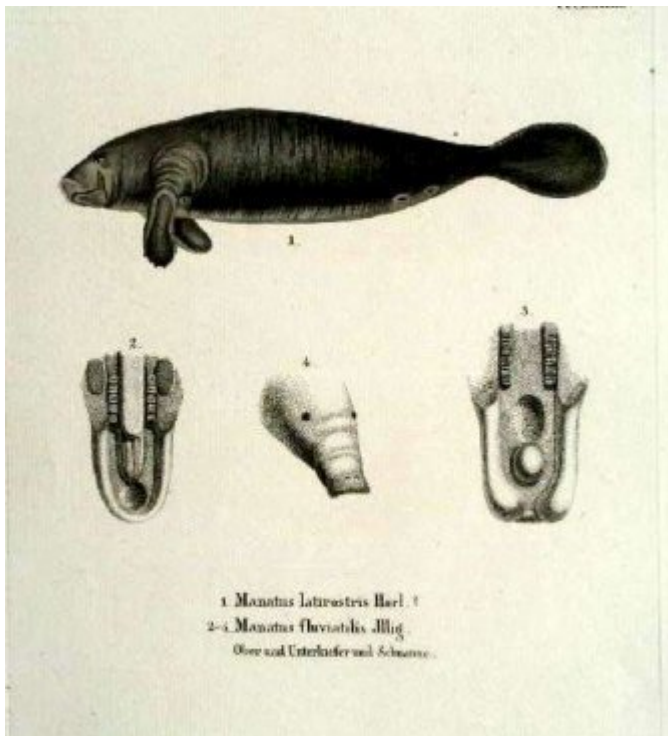
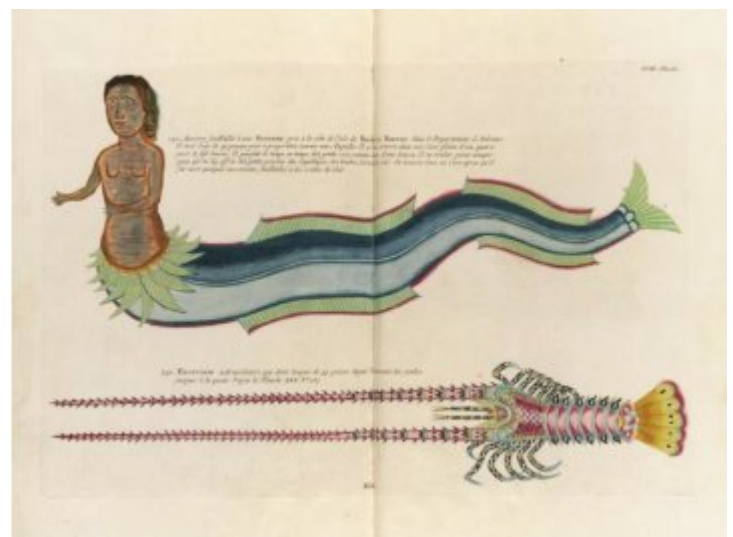


Ilustración de un manatí de Johann Andreas Fleischmann

Otros relatos de avistamientos de sirenas durante los siglos posteriores testimonian que la creencia en estos seres no se había desvanecido. El 13 de junio de 1608, el navegante inglés Henry Hudson registró un avistamiento durante una expedición para buscar un paso directo hacia China por los mares árticos: «Uno de los nuestros ha visto una sirena. De la cintura para arriba era una mujer... Tenía la piel muy blanca y una larga cabellera oscura. Al sumergirse le vieron la cola, semejante a la de una marsopa, pero moteada como la de una caballa».

Del Lejano Oriente también llegaban muchos informes de sirenas avistadas en las Molucas. El más excepcional fue el de una sirena capturada en Amboina (costa de Borneo), que tenía cincuenta centímetros de longitud y las proporciones de una anguila. Según la crónica sobre la misma, publicada en Amsterdam en 1717 en un libro de historia natural que reproducía un dibujo de Samuel Fallours supuestamente tomado del natural, esta sirena vivió en una barrica de agua durante cuatro días y siete horas. Producía leves chillidos semejantes a los del ratón y aunque se le ofrecieron pescados, moluscos, y cangrejos se negó a tomar alimento. Cuando se tuvo noticia de su captura, el zar Pedro el Grande solicitó más detalles al capellán colonial neerlandés, François Valentijn, y aunque éste no pudo corroborar su existencia, le envió una descripción detallada de otra sirena barbuda que había sido vista en la misma localidad por más de cincuenta testigos.



Sirena de las Molucas. Poissons, Ecrevisses et Crabes. Ernst Mayer Library. 1719

Existen muchos otros relatos de modernos avistamientos de sirenas en Escocia, Groenlandia, Canadá e incluso en la Polinesia y en el Antártico. Uno de los más recientes fue efectuado por el aventurero Eric de Bisschop el 3 de enero de 1957, cuando navegaba desde Tahití a Chile: «Uno de los marineros aseguró que una extraña criatura había saltado a cubierta. Aquel ser, de cabello como

finísimas algas, se sostenía erguido sobre una cola de pez. El marinero se acercó hasta tocarlo con la mano, pero el intruso o intrusa le derribó de un golpe y se lanzó al agua».

Pocos años después, en 1961, Gwen Benwell y Arthur Waugh publicaron un exhaustivo trabajo en el que se recogían setenta avistamientos modernos de seres marinos semihumanos.

NINFAS DE LAS AGUAS

Las ninfas son espíritus de la naturaleza, que personifican la belleza femenina de la juventud y poseen un encanto mágico sobrehumano. Se encuentran en todas las tradiciones y pueblan mares, ríos, manantiales, cuevas y, en general, todos los lugares de la naturaleza.

Entre las principales ninfas acuáticas de la mitología griega —una de las más ricas en seres antropomórficos— figuran los siguientes grupos:

Las limnátides: Vivían en lagos y ciénagas. Eran capaces de leer en el alma de los hombres y adoptar la forma del ser amado para devorarles. Se nutrían de ambrosía para poder permanecer siempre jóvenes y bellas.

Las náyades: Ninfas del agua corriente, de los ríos y manantiales. Son las contrapartes divinas de las jóvenes humanas que se purificaban en esos lugares antes de las ceremonias religiosas. A estas ninfas se las conoce también por el nombre que reciben en la mitología germánico-escandinava: ondinas. Se popularizaron en Europa durante el siglo XVIII a raíz del auge que alcanzó el cuento alemán donde se convirtieron en protagonistas de muchas narraciones fantásticas.

-Las nereidas: Eran hijas de Nereus, el viejo sabio del mar. En el mar Mediterráneo había tradicionalmente cincuenta nereidas, que habitaban con su padre en las profundidades marinas. Eran diosas jóvenes que ayudaban a los marineros y tenían el poder de transformarse. Una de ellas, Aretusa, había prometido permanecer siempre virgen y cuando el dios-río Alfeo se enamoró de ella, la nereida pidió auxilio a la diosa Artemisa, que la transformó en corriente de agua. La ninfa huyó bajo las aguas del mar y reapareció en un manantial que lleva su nombre en la isla de Ortigia, cerca de Siracusa (Sicilia). Alfeo no se desanimó y cambió el curso de sus aguas para poder mezclarse con las de ese manantial materializando así su amor.

-Las oceánidas: Son ninfas de los océanos e hijas del propio Océano y de la nereida Thetis, pero vivían tanto en tierra como en el mar. Las encontramos juntas, danzando y formando un coro, junto a Prometeo, el titán encadenado a una roca del océano. Cada una de ellas estaba asociada a una fuente, estanque, río o lago. Eran hermanas de los dioses de los ríos (los Oceánidas o Potamoi). Hesíodo menciona en su *Teogonía* que existen tres mil, pero solo nombra a cuarenta y una de ellas, las más antiguas. Estigia, personificación de un río del Hades, el inframundo griego, es la más conocida de todas ellas.

-Las pegeas: Eran ninfas de las cataratas y los manantiales. Habitaban en la cascada de Pegea. Intervinieron en el rapto de Hilas, héroe que participó en la expedición de los Argonautas. Al llegar a la costa de Misia, Hilas se adentró a buscar agua potable y quedó cautivado por la belleza de las pegeas que estaban bailando. Ellas también se prendaron de él y quisieron conservarlo para siempre. Le atrajeron a una gruta bajo las aguas de la fuente y en ella el joven se ahogó.



Es imposible saber si las apariciones de sirenas registradas a lo largo de los siglos como auténticas lo eran verdaderamente. Sí es cierto que los zoólogos las han desmentido en base a una confusión con las focas, los pingüinos, los dugongos, los manatíes o las vacas marinas de Steller (sireneos comunes en el siglo XVIII por toda la costa de Kamchatka y en otros lugares en las latitudes más al Norte, pero también encontrados en ocasiones incluso en zonas más lejanas, como la costa oeste canadiense). Al parecer estos mamíferos marinos tienen la costumbre de amamantar a sus crías en una posición vertical con medio cuerpo fuera del agua y si la visibilidad no es buena es fácil que los marineros, trastornados por las largas travesías oceánicas, creen estar contemplando los senos de una sirena.

Aunque hace falta mucha imaginación para confundir a estos gruesos mamíferos con las atractivas sirenas lo más probable es que los zoólogos no se equivoquen. Sin embargo, tampoco hay que olvidar que aún quedan muchas criaturas marinas por descubrir y no es posible afirmar que en los abismos oceánicos no se encuentren seres semihumanos que, como el monstruo del lago Ness, todavía acechan en el límite de la credibilidad. En cualquier caso, en el supuesto de que hayan existido alguna vez, probablemente sea imposible comprobarlo dado que la contaminación de los océanos en la actualidad está acabando con la vida de muchas especies marinas.

Pero incluso si nunca existieron como seres tangibles, puede decirse que las sirenas han adquirido cierto grado de realidad en un dominio mucho más vasto, insondable y, si cabe, más inexplorado aún que el de los mares: el de la conciencia humana.

Espíritus de las aguas, musas y arquetipos

Los orígenes de la creencia en criaturas anfibas semihumanas se remontan a los dioses y diosas marinos adorados como poderosos símbolos de procreación por algunas de las primeras civilizaciones conocidas. Los atributos de estas deidades, simbólicas de la naturaleza dual del mar como fuente de vida y de destrucción, se transmitieron a la sirena, la seductora con cola de pez que ha impregnado la mitología marina occidental desde los comienzos de la era cristiana.

El prototipo femenino más primitivo de la sirena fue Atargatis, diosa semítica de la luna adorada por los filisteos, sirios e israelitas. Su complemento era el dios solar marino Oannes adorado por los babilonios hace 7.000 años. Al igual que Oannes, esta diosa fue representada al principio con forma humana y cubierta con un manto de escamas, pero el manto se transformó posteriormente en cola de pez. Atargatis era una diosa de la fertilidad que también personificaba el aspecto más oscuro del amor como una fuerza potencialmente destructiva, elemento integral en la leyenda de la sirena. Su culto se extendió por la cuenca mediterránea bajo el disfraz de Afrodita, diosa griega del amor, o el de la Venus romana. Nacida del mar en una concha, Afrodita mantuvo una estrecha conexión con el mar, pero perdió sus atributos acuáticos que fueron transferidos a sus consortes marinos, los tritones. Aunque las sirenas compartieron muchas afinidades con las primeras diosas de la fertilidad, en la mitología griega se las representó como mitad mujeres, mitad aves, por influencia de los pájaros egipcios del alma, los Ba o demonios de la muerte. Bajo esta forma, las sirenas, habitantes de las islas rocosas y de los arrecifes, atraían a los navegantes con su música y sus dulces cantos para devorarlos.



Fragmento. Ulises y las sirenas (1891) de John William Waterhouse

ONDINAS DE CUENTO

Muchos cuentos de hadas europeos como *La Sirenita*, de Hans Christian Andersen y *Ondina*, de Lamotte Fouque, pueden considerarse variantes del mito de Melusina, considerada indistintamente espíritu de las aguas –ninfa, ondina o sirena– o serpiente alada. Tiene sus raíces en la mitología celta, en los espíritus femeninos de mal agüero (*Banshees*) que merodeaban por las viviendas de los humanos plañendo cuando alguien va a morir. Una fuente anterior del mito se encuentra en la figura de la sirena representada en el arte antiguo: egipcios, babilonios, asirios y caldeos tenían su propia versión de la sirena.

En el cuento *Ondina*, un joven caballero se enamora de este hada de las aguas y le pide que se case con él con la promesa de no abandonarla nunca. El caballero, sin embargo, rompe su promesa al enamorarse de una mujer mortal. La víspera de la boda con su nuevo amor, Ondina visita desesperada al joven cuando este duerme y le da el beso de la muerte. En el cuento de Andersen, la Sirenita salva a un príncipe de ahogarse en un naufragio y se enamora de él. Decide convertirse en mortal para estar junto a él: hace un trato con una hechicera para tener piernas, pero sufre terriblemente al caminar. También pierde su maravillosa voz. En su forma humana, la Sirenita acompaña constantemente al príncipe, pero este nunca se enamora de ella por su incapacidad para hablar. Él acaba casándose con una princesa y la desconsolada Sirenita le abandona y regresa al mar convertida en un espíritu acuático.



Pero los antiguos griegos también las concibieron como deidades benéficas que guiaban a las almas encantándolas con sus canciones para que olvidaran los placeres perdidos de la vida. Platón describía sus cantos como «música de las esferas», una armonía celestial irresistible que trascendía la comprensión del hombre. Posteriormente, la iglesia medieval transformaría esta imagen de la sirena como seductora del espíritu convirtiéndola en la encarnación de los placeres mundanos que se interponían entre el hombre y su posibilidad de salvación.

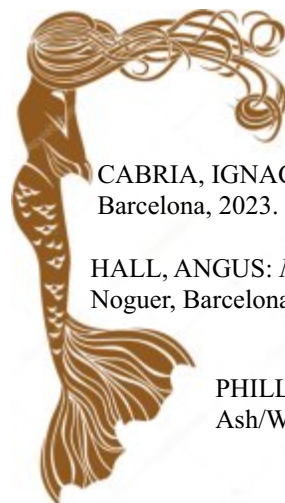
Si los artistas griegos las habían representado con cuerpo y alas de pájaro, cabeza y senos de mujer, en el anónimo *Liber monstrorum de diversis generibus* (principios del siglo VIII d.C.) empezó a mencionarse la cola de pez que, aunque coexistió largo tiempo con la forma antigua, acabó por imponerse durante la Edad Media. Antes del siglo X y como un recordatorio vivo de placeres prohibidos, las sirenas de doble cola habían hecho su aparición en la decoración de muchas iglesias europeas y su imagen también se utilizó durante los siglos posteriores en los bestiarios, para ilustrar diversos aspectos del dogma cristiano.

El mito de la sirena persistió asimismo en el folklore, un reino que nunca había abandonado y que se revitalizó en Europa durante el siglo XIX con el reverdecimiento de las viejas tradiciones culturales de carácter popular, los avances de la ciencia analítica y la divulgación de las teorías de Charles Darwin sobre la evolución de las especies, que ayudaron a modificar la visión que la Iglesia había transmitido de la sirena. Artistas plásticos, escritores y cineastas acabaron por convertirla en uno de los temas favoritos de sus obras dotándola de una perturbadora belleza. La deseable y escurridiza sirena, siempre fuera del alcance, fascinaba como «mujer fatal» submarina ofreciendo la aventura, el desafío de lo desconocido y la promesa de placeres prohibidos. Detrás de esta imagen seductora, sin embargo, la hechicera marina acechaba como un símbolo de la muerte y los simbolistas franceses utilizaron su forma híbrida para expresar su culto a la decadencia y su rebeldía a las convenciones sociales, mientras que los pintores surrealistas y los psicoanalistas la sacaron de su hábitat marino para hacerla reemerger en el escenario más irreal de todos: el de los sueños.

Con el surgimiento de la moderna psicología occidental y los descubrimientos del psicoanálisis, las creencias sobre las sirenas adquirieron una dimensión más profunda. La legendaria seductora de la cola de pez ha sido vista por Esther Harding como una encarnación de una forma colectiva e indiferenciada del ánimo y como representación del sueño-deseo para el hombre en el que el desarrollo del eros no ha trascendido el estadio autoerótico. La sirena simboliza, en definitiva, escondidos deseos del subconsciente sexual, así como la ansiedad producida por la castración y el anhelo de regresar a las aguas amnióticas y unificadoras del útero.

La sirena regresa así, en nuestra época, a su verdadero reino y recupera su primigenia naturaleza de creación numinosa que permite conectar al hombre con su subconsciente. Como diría Carl Gustav Jung, se trata de un «arquetipo» con una vida psíquica propia, independiente del consciente, que se manifiesta en sueños, fantasías y visiones, encarnando el acceso a la conciencia de algo que arroja luz sobre nosotros mismos y nuestras necesidades espirituales.

Como parte que son de la experiencia humana, las sirenas revelan una vida escondida no separada de la nuestra que emana del inconsciente colectivo profundo revelándonos nuevas dimensiones de la conciencia. Por ello, aunque no existan en el universo físico, existen en la medida en que imaginativamente las creamos. Lo terrible sería que, en vez de abrir el alma a su influencia, los seres humanos dejaran que las sirenas los atraparan con un arma más mortífera que la de su irresistible canto: su silencio.



MÁS INFORMACIÓN:

CABRIA, IGNACIO: *Monstruos*, Luciérnaga, Barcelona, 2023.

HALL, ANGUS: *Monstruos y bestias míticas*, Editorial Noguer, Barcelona, 1976.

PHILLPOTTS, BEATRICE: *Mermaids*, Russel Ash/Windward, Londres, 1980.



Una introducción

China ha sido desde antaño generadora de conocimiento y custodia de sabiduría. Respecto al conocimiento, por citar algunos ejemplos, esta gran cultura ha sido la creadora de las bebidas alcohólicas (7.000 a.C.), las cometas, las pastas ¡sí! -no llegaron a Italia hasta que las llevó Marco Polo en el siglo XIII-, la seda (2.700 a.C.), y el compás de navegación (S. IV a.C.). Ya en el siglo II los chinos crearon el papel en su fórmula actual, la carretilla como vehículo de tracción humana de una sola rueda, y el sismógrafo. Y también tenemos las alas delta (S. IV), y la pólvora (S. IX) y fuegos artificiales. A modo de curiosidad respecto al compás de navegación, fabricado con piedra de imán, mostraba la dirección hacia el Sur. Esto hizo que, para los chinos, el sur fuera el punto cardinal de referencia y no el norte, como en occidente.



Fig. 1. Compás chino antiguo.

Ciencia y sabiduría no estaban desligados y fueron compartidos a través de escritos y escuelas, como la fitoterapia, ejercicios físicos, meditación, acupuntura y masajes, referentes de la medicina tradicional china; y otras disciplinas como Feng Shui, o los libros I Ching y Sun Tzu.

Sun Tzu es un libro datado en el S. V a.C. que contiene tácticas y estrategias. En realidad se llama literalmente “El arte de la guerra del Maestro Sun”, un famoso estratega militar chino.

I Ching (1.200 a.C.) es un libro chino oracular y sapiencial, a la vez que por su estructura y simbología, filosófico y cosmogónico. Conocido como “Libro de las Mutaciones” su título abreviado es “Chou I”, que significa “Las Mutaciones de los Chou” de comienzos del reinado de esta dinastía. Su estructura está basada en la interpretación de sesenta y cuatro signos denominados hexagramas.

En cuanto a su uso oracular se sabe que se realizaba una doble consulta mediante el caparazón de tortuga y los tallos de milenrama. Este grabado, ante el semilegendario emperador Shun y sus ministros (S. XXIV a.C.) figura Yu el Grande, y sugiere que en realidad el uso oracular es anterior a la datación del I Ching.



Fig. 2. Consulta al oráculo mediante caparazón de tortuga y milenrama.

Feng Shui, cuyo significado literal es “viento y agua”, es un antiguo sistema de sabiduría chino basado en la ocupación consciente y armónica del espacio, con el fin de lograr que influya positivamente sobre las personas que lo ocupan. Es parte del llamado “shenmiwenhua” o conocimiento

misterioso, que trata sobre misterios, secretos y cosas imposibles de ver. Su terreno de acción se ubica en la frontera de los dos mundos: el de la tierra, visible y físico; y el del cielo, desconocido, invisible y vibrátil. Aunque parece estar basado en el I Ching y la sabiduría relacionada con los cinco elementos, y por lo tanto ser posterior, se sabe que utiliza algunos símbolos que conectan directamente con los orígenes del I Ching, como la tortuga.

a las leyendas,

Se ha mencionado cómo Feng Shui y I Ching están relacionados por un símbolo que se remonta al 2.300 a.C., el plastrón o caparazón inferior de la tortuga, aunque otras fuentes indican que estos huesos oraculares comenzaron a utilizarse por el 1.600 a.C. al inicio de la dinastía Shang (conocida como dinastía Yin).



Fig. 3. Hueso oracular: plastrón de tortuga.

En las diferentes escuelas actuales de Feng Shui no se estudia la tortuga más allá de representar el animal de poder que corresponde a la ubicación norte, y que protege ante los peligros. No obstante sí se detectan dos gráficos complejos denominados Pa Kua, donde

uno de ellos, según la leyenda, parece tener su origen en el caparazón de una tortuga mitológica. Llegados a este punto parece idóneo algunos relatos abreviados de “cuentos chinos” que puedan dar pistas acerca del origen de los citados Pa Kua y del Feng Shui.

Cuenta la tradición que, hace unos seis mil años, el primero de los mitológicos emperadores chinos -mitad hombre mitad serpiente- a quien se le atribuye la invención de la cocina, la caza, la pesca y la escritura, el señor Fu Xi hizo un dibujo llamado Ho Tu, observando la forma del pelo de un animal, mitad dragón mitad caballo, llamado Long Ma.



Fig. 4. Long Ma

Para ello estuvo sesenta y cuatro días y noches observando el cielo, los animales y toda la naturaleza a su alcance desde un punto elevado llamado Hua Kua Tai.

El gráfico Ho Tu representaría, según algunas fuentes, la energía cósmica y su dinámica. Y también aportó las famosas Ocho Mutaciones o Pa Kua.

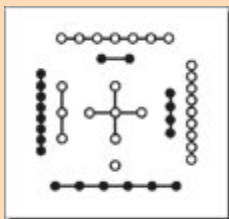


Fig. 5. Gráfico Ho Tu

Sobre esta tradición, un mítico Fu Xi que se suele representar junto a su par femenino, con cuerpos serpentinos entrelazados cual Caduceo griego - o canales energéticos Ida y Pingala de la tradición india-, y cuyos útiles –escuadra y compás- huelen a masonería, parece muy interesante.



Fig. 6. Fu Xī con la escuadra y su pareja Nüwa con el compás

En cuanto a los Pa Kua, son ocho signos formados por triadas o trigramas. Cada trigrama está compuesto por 3 líneas horizontales (continuas o discontinuas) apiladas, variando su significado a modo de código binario. Al agrupar estos trigramas básicos por pares se constituyen los sesenta y cuatro hexagramas que son de estudio en I Ching

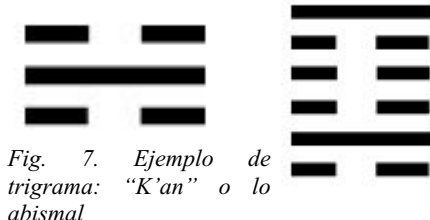


Fig. 7. Ejemplo de trigramas: "K'an" o lo abismal



Fig. 8. Ejemplo de hexagrama: "Meng" o la necesidad juvenil

Pero existe otra disposición de los ocho signos descubierta en el caparazón de una tortuga blanca por Da Yu, emperador de la dinastía Xia (primera dinastía china de los siglos XX a XVI a.C.), cuando modificaba el cauce del río Luo Shui (río Amarillo) para evitar inundaciones aproximadamente en el 2.200 a.C.

El emperador Yu contemplaba el poder del río que corría frente a sus ojos. La oscuridad de la noche se acercaba felizmente, pues el día había sido difícil: discusiones sobre impuestos, el ejército le reclamaba más dinero, y su esposa le solicitaba que le dedicase el tiempo que trabajaba de más.

Sin embargo ahora sentía cómo se desvanecían sus problemas en la contemplación de las aguas del río. El emperador disfrutaba del río, y lo visitaba frecuentemente. Esa noche estaba solo, mirando al lado opuesto del río, y lentamente dejó caer su vista hasta mirar la orilla a sus pies. Fue entonces cuando vio la tortuga blanca.

No era la primera vez que veía la tortuga blanca, pero como un diseño en el cielo. De hecho todas las noches, antes de acostarse, miraba por la ventana y veía la tortuga en el cielo nocturno. El emperador creía que la tortuga era un símbolo de buena suerte, así que poco antes de dormir miraba la tortuga para asegurar la continuidad de su buena suerte. Ahora ésta estaba frente a él, nadando lentamente a la orilla del río.

Queriendo contemplar la tortuga, el emperador se acercó. La tortuga continuaba moviendo sus patas lentamente en el agua transparente. Sabía que era la tortuga blanca porque la había observado con gran cuidado durante años. Sin embargo los detalles de su caparazón eran para él algo nuevo. Su caparazón parecía un rompecabezas que formaba dos círculos alrededor de un rectángulo. El emperador logró reconocer un diseño de puntos grabados en ellos.

Empezando cerca de la pata delantera derecha y siguiendo las agujas del reloj había un cuadro formado por cuatro puntos unidos, y luego nueve puntos seguidos. En la posición del 5 había dos puntos. En la posición equivalente al 6, había siete puntos unidos. Después había un rectángulo dibujado con seis puntos, y un punto solitario en el lugar del 9. Seguía un rectángulo largo de ocho puntos, y arriba una línea corta de tres puntos. En el centro se hallaba una cruz compartiendo cinco puntos.

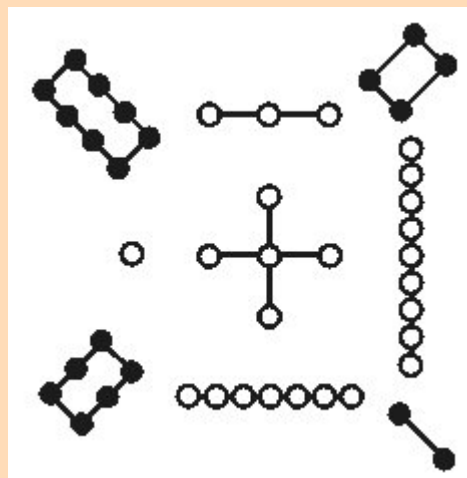


Fig. 9. Gráfico Lo Shu

¿Era todo esto una señal? se preguntaba el emperador Yu. El río oscureció, el rey perdió de vista la tortuga y regresó a casa caminando lentamente, pensando en los distintos números, en sus posiciones relativas y en su posible significado.

El dibujo *Lo Shu* es interpretado como la expresión dinámica de la energía en la Tierra, en contraposición al *Ho Tu*. Nuestro tercer cuento chino se centra en la doctrina Feng Shui:

Se dice que inicialmente solo las casas imperiales y nobles tenían acceso a esta poderosa arma. Los chinos lo llamaban “Aplicaciones de Emperadores y Reyes” porque era un conocimiento mantenido en secreto y solo al alcance de los más poderosos y ricos del imperio para mejorar su salud, mantener la fortuna de su familia, fortalecer su poder, evitar desastres en el pueblo, o ganar la guerra contra países vecinos.

Se cuenta que allá por el S. I a.C. el emperador Qin Shin Huang Di tomó la medida de seguir construyendo nuevos trozos de la gran muralla y unirlos con los antiguos para defenderse de las tribus del norte y oeste, y ordenó a sus expertos de Feng Shui enseñar lo más sencillo de aquella ciencia para que esas tribus hostiles mejoraran su vida y evitaran las ideas de invadir China.

Este Feng Shui (San He Feng Shui) fue conocido por el pueblo chino a través de viajes e intercambio cultural, el cual pudo comprobar sus efectos y popularizar su aplicación. Al Feng Shui que siguió guardándose en las casas imperiales y nobles se le llama San Yuan Feng Shui.

Se podría decir entonces que el Feng Shui habría sido utilizado largamente como arma de poder en el mundo oriental, existiendo una relación como la que sigue:

Hombre de poder - Feng Shui - Tierra

Y por otro lado hubo una transmisión básica, parcial y mermada, de esta doctrina a los pueblos que pudo rápidamente mutar a escuelas de Feng Shui elementales y a superstición, pero la poderosa doctrina San Yuan Feng Shui quedaría en secreto.

donde florecen doctrinas y secretos.

Cuando las leyendas milenarias hacen acopio de personajes y animales mitológicos, como el señor Fu Xi, el llamado Long Ma, o la tortuga blanca celestial, la “cosa” se pone interesante porque, más allá de intentar averiguar cuánto de verdad hay en esos seres, el trasfondo puede ser una forma de darle importancia cuasi divina al origen de la información que dichas leyendas pretendan transmitir. La mejor de las esperanzas sería obtener dos gráficos para explicar las energías y dinámicas de lo celestial y lo terrenal respectivamente.

Tuvo que pasar decenas de siglos para que ya en el S. X a.C. Zhou Wen Wang (el Rey Wen de Zhou) escribiera sus explicaciones y aplicaciones y ordenara los ocho signos de una forma especial llamada *Wen Wang Pa Kua*, o *Hou Tien Pa Kua* (Pa Kua del cielo posterior). Este orden lo estableció a partir del gráfico Lo Shu, y supuestamente también reordenó el gráfico Ho Tu, transformándolo en el *Fu Xi Pa Kua*, o *Xien Tien Pa Kua* (Pa Kua del cielo anterior).



Fig. 10. Rey Wen de Zhou



Fig. 11. Pa Kua del Cielo Anterior



Fig. 12. Pa Kua del Cielo Posterior

Conviene ahora revisar esta reestructuración de los dos Pa Kua para empezar una pequeña disertación sobre qué se está tratando realmente, ya que estos dos símbolos se utilizan respectivamente en las disciplinas Feng Shui Yin para ubicar las tumbas de los difuntos de forma que aporte buena suerte a sus descendientes, y Feng Shui Yang para ubicar de forma afortunada las residencias de los vivos.

Siempre es de agradecer, a quienes se adentran en estudiar lo oculto, todo aquello que es rebelado y compartido, y el nacimiento del I Ching como compendio sapiencial ha sido y es muy relevante. Pero ya desde los inicios parece que se ha perdido algo.

Respecto al gráfico Ho Tu y su correspondiente Pa Kua del Cielo Anterior ha pasado de ser la clave de las energías y dinámicas cósmicas a poco más que una superstición acerca de la suerte que aporta el cómo se ubiquen las tumbas de los antepasados. No es menuda esta castración si se retoma el origen de la leyenda, en la que el mitológico Fu Xi idea el gráfico desde la forma del pelo del mitológico Long Ma, y se aísla sesenta y cuatro días y noches observando el cielo, los animales y toda la naturaleza a su alcance desde el elevado Hua Kua Tai. Son elementos claves, y alguno será desvelado más adelante.

Y en cuanto al gráfico Lo Shu y su correspondiente Pa Kua del Cielo Posterior mutó de ser la llave de la energía y dinámica de la Tierra a cómo ser afortunado

según se ubique la residencia familiar y los espacios de trabajo. No se ha de olvidar el origen de la leyenda: surge en el descanso frente a los diversos problemas mundanos que el emperador Yu debía afrontar. Parece entonces que se perdió demasiado ya en el S. X a.C. a cambio de crear una sólida doctrina.

Se puede observar que cuando un sistema de sabiduría se mantiene por los siglos pueden desarrollarse dos vías –oráculo y doctrina- que, si bien ayudan a su perpetuación, son claramente no deseables. Con objeto de que éste no sea un único ejemplo y ver si cumple también, se puede añadir la tradición del Tarot de la cultura mediterránea.

Ya se hace notar que la primera de esas vías es su uso como herramienta adivinatoria, mermando las personas a su dependencia respecto a la cartomancia y del I Ching para tomar sus propias decisiones.

La segunda vía es casi peor que la primera pues, a la vez que imparte conocimiento (a lo largo de la historia quizás se puedan contabilizar por millones las personas que dedicaron su vida al estudio del I Ching y la Cábala), también prevalece la autoridad de quienes se dicen ser los únicos dignos de interpretar la información original.

Imaginen por un momento que alguno de esos sistemas de sabiduría contuviera algún fallo o trampa, transmitido a tantísimos discípulos durante siglos.

Estos alumnos devotos habrían sido adoctrinados de forma que perpetúen el conocimiento junto con su trampa o fallo. Su condición disciplinada y hasta devota no les permite cuestionarlo todo, comprobarlo todo desde su propia vivencia.

Lamentablemente estos sistemas han utilizado el sometimiento de millones de personas para perdurar: esclavos de sí mismos incapaces de tomar decisiones sin consultar los oráculos, y esclavos adoctrinados incapaces de pensar por su cuenta, lo que sería tildado de herejía.

Sin embargo, estas formas de sometimiento encierran una enseñanza. Son en realidad pruebas que ha de superar cada persona en su propia evolución. La vía oracular ha de dejar de ser un sistema de sometimiento al destino. Tradicionalmente el consultante llega al oráculo con una predisposición al degollamiento mental y emocional, propio de la creencia limitante de ser víctima del determinismo. En esa creencia es muy probable que se cumpla la “profecía” porque de hecho será una profecía auto-cumplida. Esta creencia da poca cabida o ninguna al diálogo que el sistema oracular puede ofrecer al consultante con el inconsciente. Esta forma de diálogo amplía sus fuentes de información ante determinada situación y le da la oportunidad de elegir libremente. Así el sistema deja de ser oracular para ser un sistema evolutivo.

Por otra parte el devoto estudiante de la doctrina tiende a memorizar los macro-conceptos o arquetipos establecidos y sus relaciones sin cuestionarlos desde su raíz. Estudia rutinariamente cual autómatas, o bajo el miedo y sumisión a la escuela u orden a la que pertenece. Bien es sabido lo que les pasa a los herejes. Sin embargo un estudiante rebelde, una oveja negra o descarriada, puede utilizar su aprendizaje como base, cuestionarlo, encontrar fisuras y reformularlo de forma que se acerque más al núcleo, a lo ocultado por los poderosos desde milenios. Es capaz de transformar la doctrina en conocimiento, el plomo en oro. Pero eso es peligroso y sólo puede salvarle la regla del mago: “saber, querer, osar, callar”. Claro, que hasta esta misma regla tiene sus secretos.

Mas no hay secretos eternos

Y con este pensamiento prohibido se puede empezar la construcción de una singular herejía que parte de cuestionar la posible castración de los gráficos Ho Tu y Lo Shu a través de la traducción a los Pa Kua y el ocultismo de la doctrina Feng Shui.

Respecto a la traducción a los Pa Kua se han de aclarar al menos cuatro pequeñas fisuras que normalmente pasan desapercibidas.

La primera de ellas es que, contemplando el gráfico Lo Shu, se puede construir fácilmente un octógono que encaje con cada una de las inscripciones. Esto hace fiable la disposición del Pa Kua del Cielo Posterior. Sin embargo no ocurre lo mismo para el gráfico Ho Tu; su disposición nada tiene que ver con un octógono y por lo tanto el Pa Kua del Cielo Anterior resulta menos fiable.

La segunda es que además al Pa Kua del Cielo Anterior lo degradan a “cosas de muertos”, quedando su uso reducido a los cementerios. Una forma inteligente de ocultar es despreciar o degradar, además de utilizar el miedo. Los desequilibrios mentales que proporcionan la ignorancia y el miedo son una combinación muy eficaz para crear y creer en supersticiones.

La tercera es que... ¡les faltaron signos! Ambos gráficos originales contienen nueve signos mientras que los trigramas son sólo ocho. La ubicación del símbolo Yin-Yang en el centro fue una forma, seguramente muy certera, de suplir el símbolo del centro, que debía ser importante porque era coincidente tanto en el gráfico Ho Tu como en el Lo Shu. Así que se sustituyeron los nueve símbolos de Ho Tu y Lo Shu por otros nueve de la misma categoría, sino por ocho de la misma clase más uno totalmente diferente y más complejo.

La cuarta consiste en el posible interés en que se perdieran, en ambos gráficos originales, los significados que pudiera tener cada disposición de cada inscripción al quedar traducidas a trigramas. Este último, que parece sutil, es en realidad muy relevante, como se verá posteriormente.

La obviedad respecto al hermetismo del San Yuan Feng Shui de que “salvo lo que ya se sabe, nada se sabe” es necesario recordarla, porque sí se dejó escapar algo que ya es conocido y hasta ha sido publicado en nuestra época tanto en novela como en el cine.

Así el escritor cartagenero Arturo Pérez-Reverte, en su novela “El Club Dumas”, crea dos tramas y fija una de ellas en la búsqueda del poder terrenal a través del encuentro con el mismísimo Diablo. En esta trama esotérica de la novela se centra el film “La Novena Puerta”, que apunta a nueve grabados colocados sobre un símbolo diabólico para obtener el poder sobre este mundo. Sin embargo no es hasta el final de ambas obras que se desvela el símbolo maldito, con la perplejidad que no es sino el archiconocido por la ciencia matemática como “cuadrado mágico de orden tres”.

El concepto matemático de cuadrado mágico es sencillo: “Se entiende por *cuadrado mágico de orden n* aquella matriz de orden n que contiene diferentes números enteros positivos tales que la suma de los n números en cualquier línea horizontal, vertical o diagonal principal es siempre la misma constante M , a la que se denomina *constante mágica*”.

Lo curioso es que sólo es posible un único cuadrado mágico cuando el orden n es igual a tres, es decir, construyendo una matriz de orden tres, y su constante mágica no puede ser otra que el número quince. Es momento de observar de nuevo el gráfico Lo Shu para identificar que es también el cuadrado mágico de orden 3 filtrando el gráfico desde el punto de vista matemático.

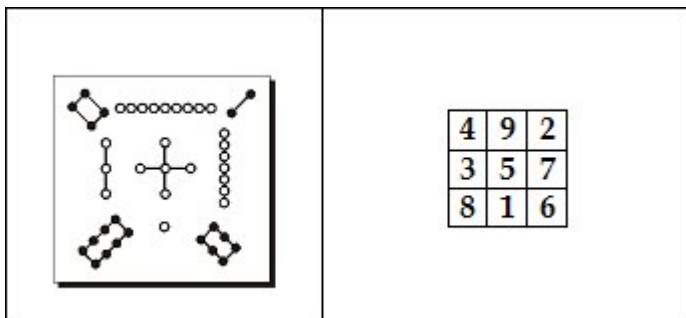


Fig. 13. Gráfico Lo Shu y cuadrado mágico de orden 3

Se cree que en occidente este cuadrado mágico aparece por primera vez en el año 130 d.C. en los trabajos de un astrónomo griego llamado Teón de Smyrna. Existen más cuadrados mágicos con órdenes superiores (n igual a 4, 5, ... en adelante), y alrededor del 1.300 d.C., los cuadrados mágicos eran ya conocidos por toda Europa.

Los cuadrados mágicos han sido utilizados por astrólogos y médicos medievales para predecir el futuro, curar enfermedades y como amuletos para prevenir plagas y maleficios; inclusive en algunas cortes europeas los platos para comer lo llevaban inscrito para prevenir a los comensales de posibles envenenamientos. De nuevo también en occidente la combinación de miedo e ignorancia crea la superstición.

donde nace la herejía

“Pero al que escandalice a uno de estos pequeños que creen en mí, más le vale que le cuelguen al cuello una de esas piedras de molino que mueven los asnos, y le hundan en lo profundo del mar”. (Mateo 18, 6)

La anterior es una de esas sentencias amenazantes que con un simple “por si acaso” cortan tajantemente algunas intenciones. Esperando que el lector tenga unas nociones básicas de simbología o de Tarot para evitar el escándalo, o que abandone esta lectura, dejo a su responsabilidad gestionar la información que se proporciona. Ahora que las manos de este autor se lavaron es posible avanzar un poco más en la interpretación de los gráficos Ho Tu y Lo Shu.

En la anterior sección se acentuó que el Pa Kua del Cielo Anterior desarrollado a partir del gráfico Ho Tu degradaba su significado enormemente. Y para ver esto se contará solamente cuatro detalles: el primero, el mitológico Fu Xi –mitad hombre mitad serpiente-coincide en raza con la figura serpentina que en el libro del Génesis ofrece la manzana, fruto del árbol del conocimiento del bien y del mal, a Adán y Eva para ser como dioses. Que luego Fu Xi y su par Nüwa se dediquen a transmitir las ciencias a la población no parece ninguna casualidad. En segundo lugar el animal mitológico Long Ma, mitad dragón

mitad caballo, hace referencia a dos conceptos unidos: por un lado el dragón, asociado en la tradición china al trueno, y al poder en la tierra que viene del cielo; y por otro lado el caballo, asociado a la tierra y la nobleza, teniendo en común ambos el sentido de libertad y el deseo del ser humano por dominarlos. En tercer lugar se cita el tiempo (sesenta y cuatro días y noches) que refleja los sesenta y cuatro hexagramas, pero en un concepto dual que todavía quedaría pendiente de desvelar. Y finalmente los lugares (desde la posición elevada denominada *Hua Kua Tai*), y el pelo del animal, ambos denotando el símil de una antena que recibe la señal del cielo desde una posición elevada en la tierra. ¿Y toda esta parafernalia para ubicar las tumbas?

En relación al gráfico Lo Shu, algo se quedó en el tintero a propósito: la relación exacta por la cual el cuadrado mágico se relaciona con el diablo en El Club Dumas. Es una relación bastante simple que consiste en que al realizar las sumas horizontales y verticales para comprobar la veracidad de la propiedad de cuadrado mágico y su constante mágica enseguida comprobamos que es el número quince, el cual al sumar sus dos dígitos (uno y cinco) nos resulta el número seis. Gráficamente se obtiene tres columnas y tres filas que aportan cada una un seis, es decir, horizontalmente y verticalmente se obtiene el número 666, número apocalíptico de la bestia o el diablo.

6	6	6	6	6		
15	15	15	15	15		
6	15	4	9	2	15	6
6	15	3	5	7	15	6
6	15	8	1	6	15	6
15	15	15	15	15		
6	6	6	6	6		

Fig. 14. Sumas verticales, horizontales y diagonales principales de los elementos del cuadrado mágico de orden 3

Por supuesto existen otras interpretaciones acerca del significado del número 666, su relación con que tenga tres dígitos –lógicamente al igual que el cuadrado mágico sea de orden tres- y el mundo terrenal también tridimensional, pero quedará pendiente para otra ocasión.

Lo que queda ya fuera de la citada novela pero quizás más inquietante es el significado de la constante mágica, la interpretación que se le pueda dar al número quince. Es el momento de anunciar el número quince: el señor de las almas en pena, el ángel caído, el ídolo de los aquelarres, la niña bonita de las loterías y, en definitiva, el rey del mambo en la tierra. Con ustedes, el Diablo.



Fig. 15. Arcano mayor XV. El Diablo.

¡Impresionante! Y asombroso. A pesar de la gran reputación del Tarot de Marsella, en esta ocasión se optó por la versión de Balbi.

Al contemplar esta carta se puede sentir que está llena de poder: una figura hecha con corta y pega de animales poderosos en la Tierra, y rematada con unas alas a modo de arcángel.

Sí, el arquetipo del Diabolo puede representar al poder en la tierra: las patas de una cabra o toro, el órgano sexual prominente desfigurado por un caduceo que representa la energía masculina y femenina elevándose en armonía; casi sin tronco, sólo representado el mar de líquido amniótico y los pechos humanos femeninos; cabeza de macho cabrío con barba, ojos penetrantes, sombrero en embudo que refleja la energía o fuego que mana hacia el cielo, y cuernos de cabra desfigurados cual dos lenguas de fuego a modo de portador del mismísimo Espíritu Santo.

Se trata además de un poder reconocido también por la Madre Terrenal (el brazo izquierdo marca la oscuridad en la Tierra a través de la sombra de la luna), y que tiene sus repercusiones como una pequeña luz en la oscuridad del cielo nocturno (la luna señalada por su mano derecha): “lo que es abajo, es arriba...” Y sus alas de ángel, brillantes, al más genuino estilo de los seres de Luz.

Ahí está, en su sola presencia, sentado como un sastre, hilando y deshilando en su mundo, sin trabajo o esfuerzo alguno, con pleno dominio, cumpliendo su función asignada desde el cielo.

Con todo el poder del mundo, pero sin salir de él, ya que es un arquetipo egocéntrico, encerrado en sí mismo, en su armónico y emotivo seis ($1+5 = 6$), que simboliza la atracción y armonía entre opuestos, el derroche del artista en la creación de su obra, y en su más alto grado, el amor con mayúsculas.

No parece conveniente extender de momento su significado, aunque sí se puede dar alguna pista al curioso al tomar conciencia de que cada seis es un bienestar y por cada ubicación un mundo tal como el material, el emocional y el mental. Dicho esto se invita al lector a que realice sus propias reflexiones a partir del arcano mayor VI, también del Tarot de Balbi.



Fig. 16. Arcano mayor VI. Los Enamorados

y hasta las piedras hablan.

Para ir saliendo del reino de la herejía se presenta ahora unos malabares con los gráficos Ho Tu y Lo Shu. Por simplicidad comenzamos con la transcripción numérica del gráfico Ho Tu. Es fácil percatarse de que las alineaciones no son más que sumas numéricas partiendo desde el centro (número 5). Por ejemplo, $5 + 1 = 6$, y esto ocurre con los cuatro lados. Es como una estrella de cuatro puntas en expansión, que nada tiene que ver con un octógono.

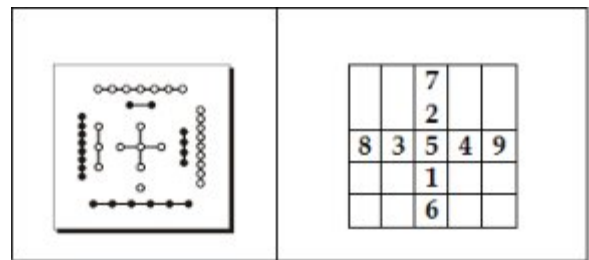


Fig. 17. Gráfico Ho Tu y su código numérico

De hecho, si se tuviera que representar de forma geométrica, seguramente sería algo similar a una estrella, un sol, cuadrangular. Ello es debido a que, partiendo de la cruz central, los números 1, 2, 3 y 4, menores al cinco, estarían unidos en un primer cuadrado, mientras que los números 6, 7, 8 y 9, mayores a cinco, estarían unidos en un cuadrado mayor.

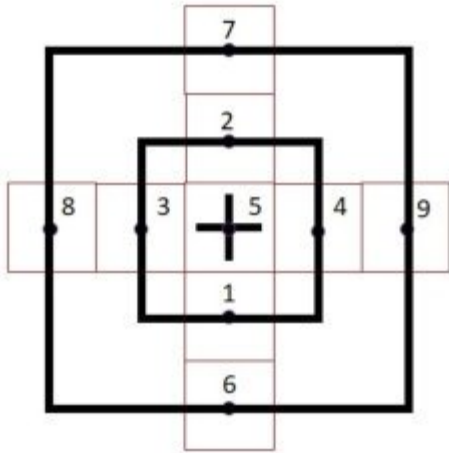


Fig. 18. Ho Tu en código geométrico

Lógicamente se podrían sustituir los dos cuadrados por dos circunferencias con centro en la celda central o del número 5, pero se podría perder algún significado que no ha lugar en esta sección.

Ahora se puede abordar un ejercicio con el gráfico Lo Shu. En este caso se procede a poner la atención en las sumas, al igual que se ha realizado con el gráfico Ho Tu, partiendo desde el número cinco central. Así $5 + 1 = 6$, o en otro caso $5 + 7 = 12$, (tomamos sólo la unidad, 2).

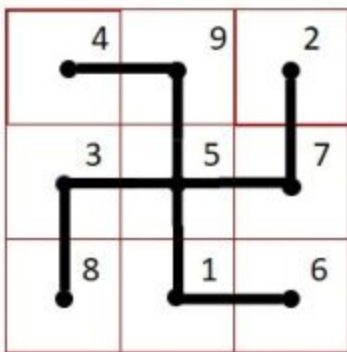


Fig. 19. Lo Shu en código geométrico

Y obtenemos la famosa esvástica que, evidentemente, no inventaron los nazis ni tiene que ver con el fascismo, pero sí tiene que ver con poder resolver los problemas de este mundo. Este poder en un buen corazón será para servicio a la humanidad, pero antes hay que estudiarla y desvelar sus claves.

Y aún hay más. Resulta que podemos seguir sumando en una segunda vuelta, que este autor ha bautizado como *código geométrico extendido*. Por ejemplo, donde antes se sumaba $5 + 1 = 6$, ahora se continúa con $1 + 6 = 7$; y donde antes era $5 + 7 = 12$ (y tomábamos sólo la unidad 2) ahora se sigue con $7 + 2 = 9$. El significado de esto no se va a desvelar aún, pero sí nos sirve para enlazarlo con algo inesperado.

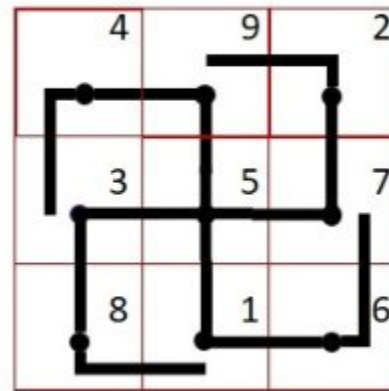


Fig. 20. Lo Shu en código geométrico extendido.

Ya finalizando, se comentaba en la sección anterior que en occidente este cuadrado mágico aparece por primera vez en el 130 d.C. en los trabajos de un astrónomo griego y ... quizás no sea correcto. ¿Sería posible que, transformados los gráficos chinos Ho Tu y Lo Shu en bonitas figuras geométricas que en la superstición de propiciar buena suerte, llegaran a la mismísima península ibérica antes de esa fecha? La respuesta es sí.

Resulta que en Cartagena (España) hay unos restos arqueológicos de una vivienda romana que datan del S. I a.C. y que son conocidos como La Casa de La Fortuna. Su nombre es debido a que en el suelo de su entrada se encontró la inscripción Fortuna Propitia, que significa "Buena Suerte".

Esta vivienda, de algo más de 200 metros cuadrados y ubicada dentro de la antigua ciudad, pertenecía a una familia acomodada y contaba además con numerosas pinturas y mosaicos.

El suelo de uno de los dormitorios de esta *domus* romana está adornado con un bonito mosaico de figuras geométricas, el cual se expone, y que quizás ahora empiecen a aportar otro significado más allá de su belleza.

Para cerrar, sean estas últimas palabras para acentuar que las claves de la sabiduría se vienen ocultando en cualquier forma, incluso en la evidencia, y sea ejemplo la intención de este “contenido” que en los mismos títulos se declara.



Fig. 21. Mosaico romano en La Casa de La Fortuna (Cartagena)

Algunas referencias de interés

- [1] R. Wilhelm, *I Ching - El Libro de las Mutaciones*, Barcelona: Edhasa, 1977.
- [2] D. Balbi, Artist, *El Tarot*. [Art]. Heraclio Fournier, S.A., 1976.
- [3] Anónimo, *Los Arcanos Mayores del Tarot - Meditaciones.*, Barcelona: Herder S.A., 1987.
- [4] L. Too, *Fundamentos del Feng Shui - Ocho Lecciones Sencillas*, Madrid: Edaf, S.A., 1998.
- [5] T. Cleary, *El Arte de la Guerra Ilustrado - Sun Tzu*, Madrid: Edaf. S.A., 1999.
- [6] A. Pérez-Reverte, *El Club Dumas*, Barcelona: Penguin Random House Grupo, 1993.



FIESTA DE LOS SANANTONES O LA ENCAMISADA DE ESTERCUEL (TERUEL)

Marta Herrero Sancho

Somos hijos de nuestro tiempo a la vez que herederos y depositarios de nuestro pasado, de la herencia ancestral que define el ser y la esencia de nuestras poblaciones.

Así comienza la obra monográfica sobre La Encamisada *El alma en llamas*, del antropólogo Ángel Sancho, y yo no puedo estar más de acuerdo.

Los días 21 y 22 de enero volvimos a celebrar, tras dos años de sequía festiva debido a la pandemia, la emblemática Encamisada de Estercuel, una tradición ancestral en torno al fuego en la que se combinan varios y heterogéneos elementos dando lugar a una celebración única e impactante.

La fiesta se compone de una serie de actos repartidos entre el sábado y el domingo más cercanos al 20 de enero, festividad de San Fabián y San Sebastián, mártires y protectores de la localidad, siendo el más significativo de todos ellos la procesión de la Santa Encamisada, declarada de Interés Turístico por el Gobierno de Aragón en 2004. Se trata de una cabalgata nocturna en torno a

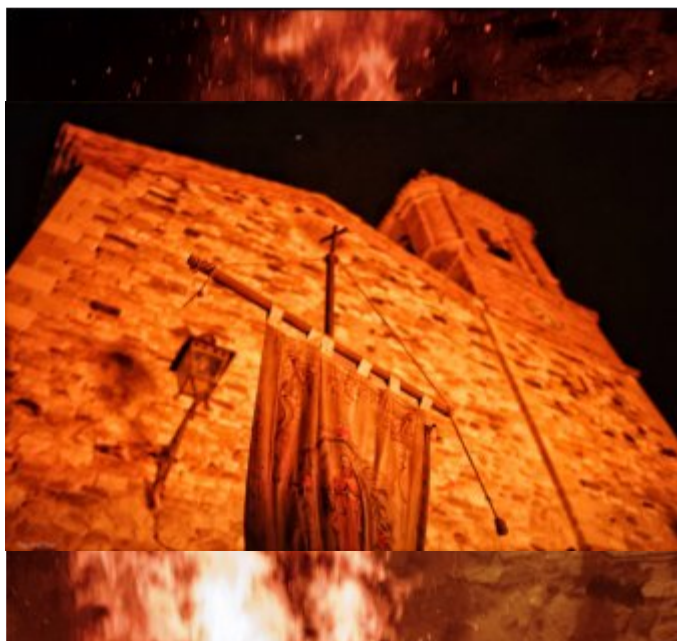
quince enormes hogueras que reúne a todos los vecinos y a multitud de visitantes atraídos por el poder purificador del fuego y la magia de las llamas.

Quienes no la hayan vivido anteriormente estarán pensando... *¿en qué consiste?* Pues bien, en los sanantones no sólo vemos sino que sentimos y disfrutamos las hogueras, la música, la indumentaria, el baile, el pan bendito... pero La Encamisada también es agradecimiento, pasión, homenaje, ritual, oración, magia, tradición, sentimiento, un legado inmaterial que hemos recibido de nuestros antepasados y que tenemos la obligación moral de preservar, defender, poner en valor y transmitir a las generaciones venideras.

No se sabe con certeza de dónde proviene esta singular celebración. La referencia escrita más antigua la establece el Padre Bravo en su *Historia de*

la *Aparición de la Virgen del Olivar* de 1892, que explica la fiesta y termina diciendo: *No he podido averiguar el origen de esta extraña ceremonia.*

La tradición oral habla de un terrible brote epidémico declarado en un pueblo cercano aguas arriba pero no concreta el momento. Es posible que se trate de las pestes de 1348 o de 1648, ya que la última ola de cólera se produjo hacia 1865 y se podría pensar que el Padre Bravo habría indicado alguna referencia a la misma. En cualquier caso, gracias a este ritual de purificación, se dice que la población de Estercuel no sufrió ni una sola baja.



En el ámbito castrense se le llamaba así a una escaramuza militar que con el tiempo evolucionó y pasó a convertirse en una actividad lúdica y así, en el siglo XVII, en tiempos de Felipe V, entre las fiestas en las que intervenían los caballos estaba la Encamisada tal y como establece Deleito Piñuela en la obra *También se divierte el pueblo* (1954).

Pues bien, quizá se trate de una combinación de todo ello: que el pueblo incorporase esta fiesta y la adaptase a sus necesidades otorgándole fines de agradecimiento, protección y purificación.

La organización la conforman catorce parejas, siete «salientes» que ostentan el verdadero poder ejecutivo ese año y siete «entrantes», que aprenden y sirven de apoyo a los primeros para convertirse en

«salientes» en la próxima Encamisada. Estos «fiesteros» se presentan de forma voluntaria y desinteresada siendo anunciados en la Misa del día de Reyes.



«Salientes»

En la antigüedad, sin embargo, eran los salientes quienes nombraban a los entrantes e incluso se establecían mecanismos de control y salvaguarda para evitar renunciadas. De este modo, con carácter simbólico, si alguno se negaba a asumir el cargo, se le representaba con un muñeco de paja al que se quemaba y fusilaba en la plaza del pueblo, lo que demuestra la importancia que históricamente se le ha dado a la fiesta y a la responsabilidad de su mantenimiento (*El Monasterio del Olivar y pueblos aledaños* de Altaba Escorihuela, 1979).

El papel de la mujer toma importancia a la hora de recibir a los visitantes que se acercan a conocer el Centro de Interpretación del Fuego y la Fiesta durante el fin de semana y en especial a la hora de portar y repartir el pan bendito, dulce típico de la fiesta, en la Misa del domingo.



Van ataviadas con indumentaria tradicional propia y con un cestillo adornado de telas y puntillas blancas con cintas rojas que sirve de recipiente para el bizcocho, de ahí que se las denomine «panbenditeras».



Panbenditeras

Los «salientes» ejercen distintos cargos ordenados por importancia en función de su edad y se les reconoce por el distintivo que desde antaño portan en el sombrero:

-El mayor será el Procurador, al que se identifica por llevar unas plumas de gallo

-El siguiente será el Rey, que lleva tres estrellas laterales plateadas



Salientes

-El siguiente será el Conde, que porta unas cintas blancas

-Los 4 más jóvenes son los Mayoriales: dos acompañarán al Procurador, uno al Rey y otro al Conde y su sombrero no lleva adorno alguno.

Cabe destacar que en la Encamisada el papel del Procurador, una figura mucho más próxima al pueblo ya que en la antigüedad ostentaba el cargo de «administrador» de la localidad, precede al poder no sólo del Conde, sino también del Rey y estos respetan, sin ningún tipo de oposición, esta nueva y temporal jerarquía otorgando especial importancia a aquél que velaba por el interés de la villa.

Por otro lado, tendría sentido pensar que las figuras del Rey y del Conde representan, de manera simbólica, el poder real y el de la nobleza, respectivamente, en el contexto de la sociedad medieval.



Procurador

Rey

Los «entrantes» acompañan a los «salientes» a cortar la leña unos meses antes de la celebración y a recoger aliagas en la mañana del sábado. Posteriormente ayudan a montar las tres hogueras principales (Plaza de la Iglesia, Plaza de la Fuente y Arco de los Santos Mártires) y guían a las caballerías llevándolas del ramal a su paso por todo el recorrido del fuego. Además, apoyan a los «salientes» en todo momento, especialmente en el acto de la *Llega* que más adelante se desarrollará.



Leña de la hoguera

Se sigue planteando una duda: «Encamisada» o «Santa Encamisada» (ambos términos se emplean indistintamente en la actualidad). Santa parece derivarse de la vinculación de la fiesta con San Antón, San Fabián y San Sebastián e incluso porque todas las hogueras arden gracias a ese mismo fuego sagrado que procede del Portal de los Mártires, pero también es cierto que el Padre Bravo, fraile mercedario, en la citada publicación de 1892, se refiere a la celebración como la «llamada Encamisada» y en ningún momento la santifica.

Cabe destacar, por otra parte, que el recorrido de la Encamisada coincide con el de la procesión religiosa pero se realiza en sentido contrario, manifestándose así una vertiente de carácter pagano o ancestral de la misma. El trazado actual que comprende el paso por las quince hogueras forma, gráficamente, el símbolo del infinito.



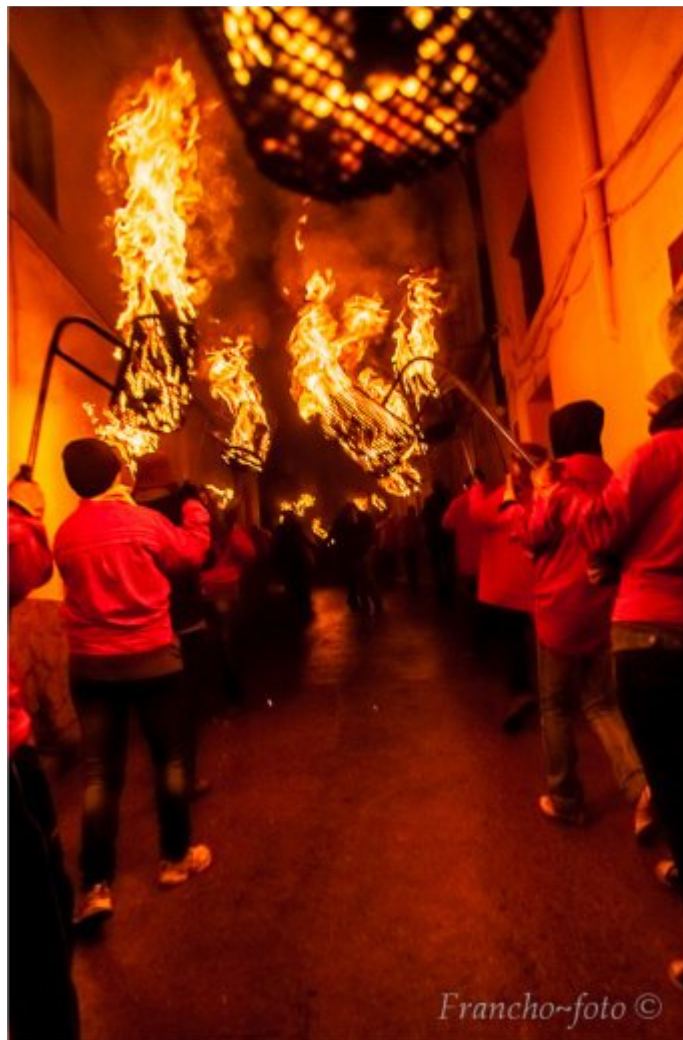
Mapa del recorrido de la encamisada. Ángel Sancho (ARSA)

Como homenaje al pasado agrícola y ganadero de la villa y quizá procedente de la antigua tradición de la Corte medieval, los mulos (machos en Aragón) tienen también un papel protagonista en la fiesta ya que sirven de cabalgadura para los “fiesteros”, siendo estos los únicos que pasan las hogueras a caballo.



Normalmente asisten todos los años los mismos animales ya que al haber tenido contacto previo con el fuego no se asustan y en caso de que así sea, se espera un tiempo a que la llama baje de intensidad y después se procede al paso. Además se les cubre el cuerpo con la capa del “fiestero” aumentando así su protección. No es casual esta práctica ya que coincide con la época previa al apareamiento de esta especie utilizándose el fuego tradicionalmente como método de purificación en vistas a obtener una próxima descendencia de mayor calidad genética.

Los tederos son los portadores del fuego sagrado, herederos de antiguas antorchas. Antaño se preparaban usando un listón largo de madera del que colgaba un pequeño saco de alambre, sin embargo, en las últimas décadas, son metálicos en toda su estructura. Se rellenan de tea, o *teda* en fábula aragonesa, que es la parte más interna del tronco de los pinos longevos con un color ligeramente rosado por su alto contenido de resina, lo cual prolonga extraordinariamente la duración de la llama, de ahí su utilización en la antigüedad como hachón. Los tederos se organizan en dos filas, una a cada lado de la calle, encabezando la procesión. Representan la luz y manifiestan la interacción del hombre y el fuego.



Tederos

A primera hora de la mañana del sábado se reúnen los integrantes de la organización con el resto de voluntarios y juntos salen al monte con sus tractores a coger aliagas, arbusto espinoso que servirá de combustible para la rápida propagación del fuego en el interior de las hogueras. Posteriormente se ofrece un almuerzo reconstituyente compuesto por una fritura de distintas piezas magras de cerdo en el pantano de la localidad acompañado de pan, vino y café.



Recogida de aliagas



Almuerzo de aliagueros

Una vez en el pueblo, por barrios, los vecinos montan las piras basándose en la estructura de llave minera procedente de la tradición extractiva subterránea de Estercuel. De este modo, se colocan los troncos anclados unos sobre otros en forma de

pirámide cuadrangular dejando hueco el interior con objeto de rellenarlo posteriormente de aliagas y pequeñas ramas de pino.



Montando la hoguera



Hoguera montada



Hacia las cuatro de la tarde los cargos de la fiesta se visten por primera vez con la capa y el sombrero característicos y realizan a pie un recorrido por las hogueras con objeto de valorar su estructura y composición. De igual modo, ayudados por una cinta métrica, registran el perímetro de las aliagas que los vecinos han presentado a concurso.



Inspección de las hogueras

El portal de los Santos Mártires será el escenario principal del acto que da comienzo al ritual del fuego. Se trata de una pequeña capilla medieval abierta, formada por un arco ojival rebajado, que se sitúa en la parte superior de una de las puertas fortificadas que cerraban al exterior el pueblo en época antigua. Contiene en su interior las imágenes de San Fabián y San Sebastián, considerados los protectores del pueblo (en concreto el último vinculado históricamente con las pestes).

Los cargos principales de la fiesta salen de casa del Procurador y se dirigen a la iglesia, donde el párroco les hace entrega del estandarte de San Antón. Juntos, al ritmo de la música propia tradicional de Estercuel, se dirigen al citado arco donde, a las siete de la tarde, se prenderá una aliaga de buen tamaño. Los fiesteros habrán colocado un tadero junto a ella, de tal manera que la tea que contiene no tardará en arder.



Arco de los Santos Mártires

Se entona el Salve Regina, el cura bendice las llamas y tras los «vivas» a los Santos Mártires, a San Antón y a la Encamisada se procede al traslado del fuego, ya bendito, a la hoguera principal situada en la Plaza de la Iglesia y que se prende a su llegada. Así mismo, se utiliza para encender los taderos que se llevarán a pie de forma individual durante la procesión y que serán los encargados de ir dando fuego a las quince hogueras que forman el recorrido.

Una vez la hoguera principal ubicada frente a la iglesia toma fuerza comienza a sentirse la magia del fuego en sus distintas dimensiones. El calor y las chispas que emergen de la pira sobrecogen y las llamas hipnotizan persistiendo hasta pocos minutos antes de las ocho de la tarde, momento en el que los «salientes» llegan al lugar montados en sus respectivos mulos atrayendo todo el protagonismo de la escena.



El alumbrado público se desconecta quedando todo el pueblo a oscuras. Las velas colocadas en las ventanas de las casas serán los indicadores del camino a seguir representando la luz y el recuerdo de los ausentes. Te estremece de pronto el sonido de dulzainas y tambores, señal inequívoca de que la procesión va a comenzar.

Encabezan la comitiva los tederos, seguidos de los Gaiteros de Esteruel interpretando músicas propias del pueblo, tras ellos los organizadores de la fiesta, a caballo, ataviados con sombrero y capa aragonesa y después, a pie, la Corporación Municipal y el resto del pueblo.

Se trata en cualquier caso de una celebración participativa en la que intervienen todos los miembros de la familia incluyendo a los bebés desde su nacimiento y a los ancianos mientras conservan las fuerzas necesarias para caminar.

De este modo, una multitud de personas deja tras de sí quince hogueras hasta llegar de nuevo a la Plaza de la Iglesia donde termina la procesión. Se trata de pasar lo más cerca posible de las llamas para cumplir con el ritual de purificación, prudente pero también confiado ya que, según la tradición, *el fuego de la Encamisada no quema*.



El paso por las hogueras no siempre resulta fácil ya que su considerable tamaño deja solo un pequeño hueco libre de llamas a ambos lados de la calle al tiempo que desprende una buena dosis de calorías.

El alumbrado público vuelve a activarse y, tras una ovación general, la música cesa y los organizadores abandonan el lugar a caballo. Los vecinos y visitantes se agrupan por barrios y disfrutan de una cena a la brasa y de la posterior verbena.

En la mañana del domingo se procede a la bendición de los animales domésticos junto a la imagen de San Antón y seguidamente los gaiteros, acompañados de los «entrantes» y los «salientes», dan tres vueltas alrededor del Santo y comienzan un nuevo recorrido, en esta ocasión por todas y cada una de las casas del pueblo.



Bendición de los animales



Gaiteros dando tres vueltas

Este último acto se conoce como la *Llega* y es una especie de pasacalles en el que los vecinos y visitantes realizan ofrendas al ritmo de la música. Antiguamente solían colaborar entregando distintos productos procedentes de la tierra o de los animales como pezuñas de cerdo o huevos que posteriormente se rifaban y con el monto obtenido se cubrían los costes de la Encamisada. Desde hace varias décadas lo más habitual es ofrecer dinero efectivo.



La llega



La llega

Terminada la *Llega* los «fiesteros» vuelven a reunirse en casa del Procurador y se dirigen a la iglesia ya que la Misa es otro de los escenarios centrales de los Sanantones de Estercuel. Desde el inicio presiden el acto los siete sombreros colocados sobre el altar y los cestillos de pan bendito a los pies del mismo.



Altar



En los momentos más importantes de la Eucaristía según la liturgia, salen por parejas de la sacristía catorce hombres o «pajes de hacha» (los “entrantes” y siete voluntarios), ataviados con una especie de blusón blanco con tirantes denominado “roquete” y portando un gran cirio encendido que cogen por la base con la mano derecha (colocada bajo el faldón) sujetándolo con la izquierda por su parte central. Cuando han rebasado el presbiterio giran, realizan una genuflexión y retoman su camino para colocarse en fila a ambos lados del pasillo central

del templo mirando hacia el retablo. Permanecen así unos minutos y retornan a la sacristía en el mismo orden en el que salieron, arrodillándose de nuevo al pasar frente al Sagrario. Este ritual se repite al inicio de la ceremonia, en la lectura del Evangelio y en la Consagración.



Pajes de hacha

Antes de la finalización de la Eucaristía el párroco bendice los dulces y las panbenditeras reparten una porción a los asistentes tras lo cual comienza la procesión. Los «pajes de hacha» sacan a hombros a San Fabián, San Sebastián y San Antón y realizan el recorrido religioso habitual interpretando los gaiteros piezas musicales propias de la localidad hasta llegar de nuevo a la iglesia.



Posteriormente se reúne todo el pueblo en la Plaza de Aragón y se entrega el premio a los ganadores del concurso a la aliaga más grande, que se prende de inmediato, y a la hoguera mejor montada.



Aliaga más grande



Entrega de premio

En este momento se interpretan dos danzas propias de la villa: la primera es el baile del *Reinau*, una jota tradicional que poco tiene que ver con la jota espectáculo que estamos acostumbrados a ver, seguido del baile de *Las Coronas*.

En épocas anteriores este *Reinau* o «juego del Reynado» llegó a ser perseguido hasta tal punto que el obispo de Teruel, en 1745, publicó un edicto prohibiendo la entrada en la iglesia de las figuras representativas de la fiesta cuando portasen sus distintivos.

El baile de *Las Coronas* representa el intercambio de poderes. Inicialmente consistía en una especie de disputa simbólica en la que los «entrantes» forcejeaban con los «salientes» mientras trataban de arrebatarles el sombrero y, por ende, el cargo. Hoy en día se colocan los unos frente a los otros y, por orden de jerarquía, los «salientes» colocan el sombrero y la capa a los «entrantes», se abrazan y dan paso a las mujeres, que harán lo propio con las mantillas.



Las Coronas

Para concluir la Encamisada, a las cinco de la tarde, los «fiesteros» se trasladan a casa de los enfermos de la localidad que no han podido acercarse a la iglesia y les hacen entrega de pan bendito.

Pero no se puede hablar de esta fiesta sin tener en cuenta todos los elementos que la componen y uno de los más importantes son las músicas y bailes propios de la celebración.

Tras la desaparición de los antiguos músicos del pueblo y pasando por alguna contratación externa, la agrupación Somerondón y posteriormente los Gaiteros de Estercuel han realizado una labor ingente de recuperación, recopilación, documentación y grabación de todas las músicas y danzas propias de la localidad que está disponible en soporte físico pero que también puede disfrutarse a través de *Youtube* de forma gratuita.

En concreto, las piezas directamente relacionadas con esta celebración son: *La Encamisada*, *La Encamisada de día*, *La Mazurca*, *La Llega*, *La Diana*, *Toque de Procesión*, *Baile de las Coronas* y *Baile del Reinau*, otorgando a la mayoría de los actos principales una melodía propia.



Coronas



Reinau

Y sí, también tenemos museo. Ubicado en una de las antiguas bodegas del castillo, el *Centro de Interpretación del Fuego y la Fiesta* se dispone en tres pequeñas salas ofreciendo una exposición permanente sobre los Sanantones. Este espacio repasa las distintas aplicaciones del fuego, su utilización en las celebraciones de la zona y dedica

una sala en exclusiva a la recreación de La Encamisada con sus elementos más característicos.

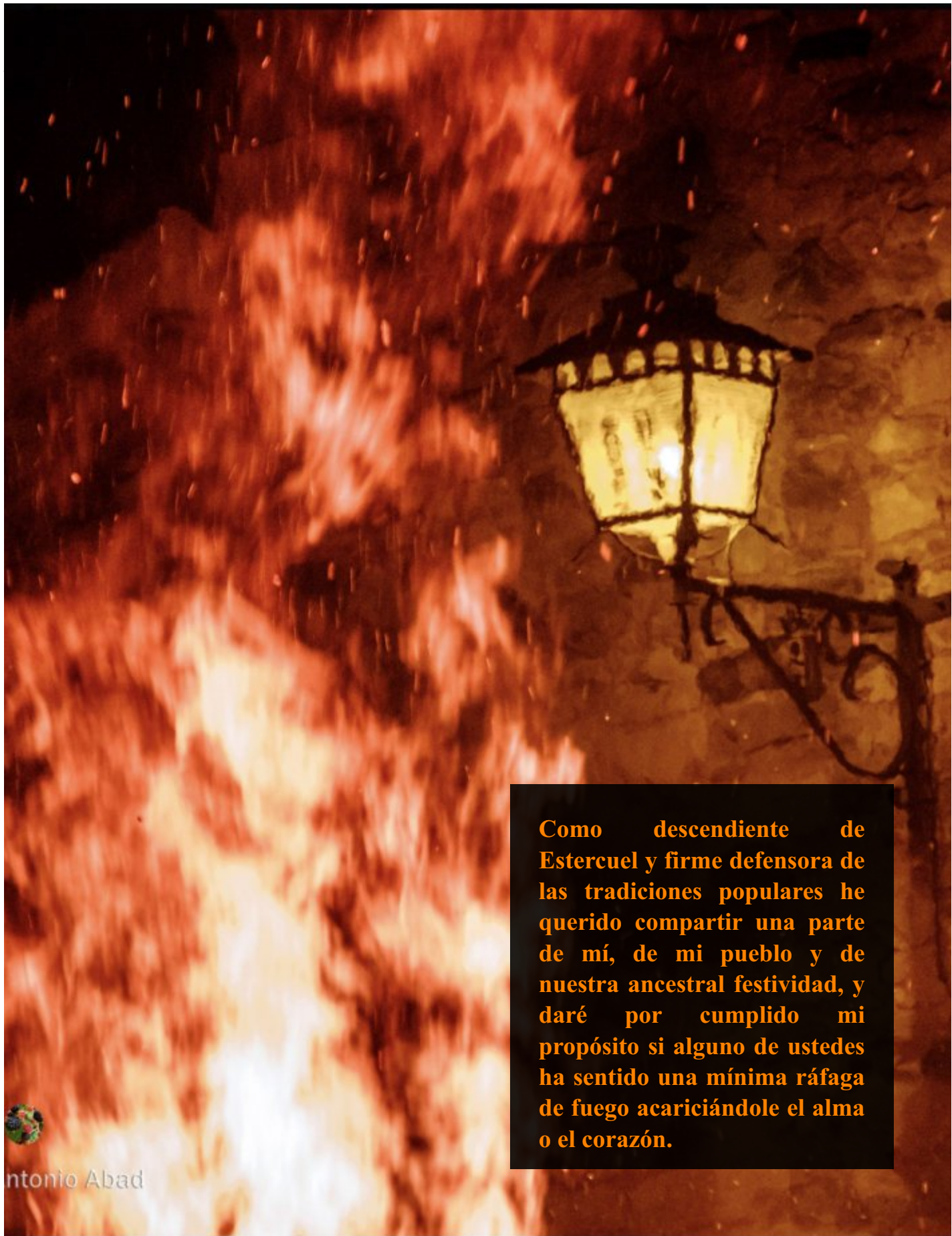
Para la obtención de los recursos que permiten seguir afrontando el gasto de los Sanantones la principal fuente de ingresos es la venta de lotería de Navidad, a la que se le añade un pequeño recargo. Le siguen las donaciones económicas del acto de la *Llega* y también se realiza una rifa cuyo beneficio se incorpora al monto anterior.



Centro de interpretación



Tal y como indica Ángel Sancho en su obra sobre La Encamisada *queda patente que en la fiesta se entremezclan muchos factores cristianos y paganos que se han fusionado y amalgamado, por lo que todavía existen cuestiones por resolver: la razón misma de la fiesta, el concepto de santa, el sentido contrario de la cabalgata a las procesiones religiosas, el papel del juego El Reinau, etc. Todo ello la convierte en una fiesta única, de gran variedad y complejidad de actos, y muy rica en matices para la interpretación* (El alma en llamas, 2015).



Como descendiente de Estercuel y firme defensora de las tradiciones populares he querido compartir una parte de mí, de mi pueblo y de nuestra ancestral festividad, y daré por cumplido mi propósito si alguno de ustedes ha sentido una mínima ráfaga de fuego acariciándole el alma o el corazón.



ntonio Abad

SANTUARIO DE LA BALMA



¿PEREGRINACIÓN DE ENDEMONIADOS?

Ángel Beitia

¡Que le salgan por las manos!, ¡Que le salgan por los pies!, ¡Por la boca no, que se quedará mudo!... Con estruendosos y desgarradores gritos vociferaban esas escalofriantes frases en el interior de una cueva angost.

Voces que acomplejan, que nos convierte en la especie más vulnerable en ese momento que son vertidas por unas siniestras y sombrías mujeres que eran conocidas por aquellos lares como “las caspolinas”. Esa cueva, convertida en lugar de peregrinación, es el santuario de la Balma, en la localidad castellonense de Zorita del Maestrazgo.

Mantiene un aire irrespirable, cargado de miedo, de intimidación, a su vez, confundido por aquella mezcla tan radical de liturgias paganas con las católicas. Pero conservaba en su interior la certidumbre que existía algo mágico en su ambiente, incluso en nuestros días.

Un santuario enclavado en una asombrosa estampa, hipnotizadora. Su visión aterrará a unos, cuando piensan en el pasado tan atroz e inhumano que tuvo durante unas largas décadas. Para otros, su fervor, su misticismo y su fe por la virgen que alberga en la oquedad natural convertida en iglesia, le hace convertirse en una mágica montaña de gran devoción. Un entorno propicio para leyendas y misterios.

Con toda probabilidad ya fue un lugar de culto prerromano, un paraje sagrado donde sus antiguos habitantes ofrecían dádivas a los dioses vinculados con los fenómenos de la naturaleza. Es frecuente la presencia de viejos hechiceros dedicados a la salud en este tipo de espacios. Los habitantes rurales acudían a ellos, a solicitar que los sanase, a consultar el consejo para aliviar diversas dolencias incluso buscar buenos augurios para su familia, alejar cualquier hechizo, cuidar su ganadería o protegerla. Ellos eran los conciliadores ancestrales.

En cuanto al origen como santuario vamos a remitirnos al milagro de la aparición de la virgen, se produce, según los datos que ofrecen, en el año 1308, unos setenta años después de la conquista cristiana por las tropas de Jaime I. Quizás, faltaba algo en la zona durante aquellos momentos de triunfo, escaseaba esa piedra angular para fortalecer ese lazo religioso y erradicar otras creencias que dominaban estos parajes, que se basaban en la cultura musulmana, la tradición pagana y rural. La creencia cristiana necesitaba dejar su estandarte bien claro como religión vigente, dominante y auténtica. Por ello surgió la historia del milagro de la virgen de la Balma, con su aparición en la cueva. Desde entonces, tras una larga historia con la milagrosa aparición a un pastor, es el lugar de peregrinación, a la iglesia le importaba mucho que el lugar de culto sea la cueva. ¿Por qué? ¿Qué interés tenía?



La cueva

Curiosamente, la imagen original era negra, como mandan los cánones de la veneración mariana de los cátaros y templarios, la representación de la diosa Isis. Hay que reconocer que no podemos confirmar que fuera negra, quizá, las miles de manos que se posaron sobre la imagen, el humo, la suciedad y otros factores, le hizo adquirir ese peculiar tono, incluso, el envejecimiento de la propia madera. La que se venera no es la original, esto nos demuestra, que el lugar de culto es más importante que la propia imagen venerada en sí, pues la original se

destruyó durante la contienda de la Guerra Civil, que ya estaba dañada por un incendio acontecido en 1617 que, con seguridad, se ennegreció mucho más de lo que estaba. Esta imagen se rehizo con una nueva en 1939, pese a no ser la original y transformándose en un mero icono, el culto continuó en el mismo lugar. ¿Siguen emanando esa magia las figuras que sustituyen a las originales? ¿Pierde poder el lugar?

El santuario de la Balma, hasta su prohibición y veto por unas actividades impuras, fue capital durante varios lapsos de tiempo de todos los rituales de exorcismos que se realizaban en aquella región que, abarcaba especialmente las áreas de Aragón, Cataluña y el reino de Valencia, cuya leyenda ya llegaba a otros puntos del resto de la geografía española. Allí acudían extraños personajes, con su cuerpo supuestamente endemoniado, poseído por la

fuerza del diablo, sobre todo cuando los médicos se rendían ante la evidencia, sin saber curar esa enfermedad tan desconocida para ellos que asolaba al ser humano, sin saber controlar la terrible demencia que azotaba la mente del enfermo.

La historia es verídica. No se trata de indicar que estas personas sean auténticos endemoniados, incluso, hasta nuestros días, alguno siente esa llamada para acudir a quitarse ese hechizo diabólico.

Esas masas humanas que llegaban para luchar contra la posesión demoníaca u otros hechizos como el “aojamiento”, no fue una presencia espontánea, ha sido una constante a lo largo de muchos años, fruto de la rudeza, ineptitud y desconocimiento total, en especial, de las enfermedades mentales. No se conocía la palabra “esquizofrenia” o de otras diversas enfermedades neurológicas detectadas en el siglo XXI, el término “esquizofrenia” se usó por primera vez en 1908 por el psicólogo suizo Eugen Bleuler.

Para ello acudían en masa, especialmente, los días 7, 8, y 9 de septiembre de cada año en romería a Zorita del Maestrazgo, al santuario de la Balma, dónde era el único lugar para sacudirse de aquellas supuestas posesiones y enfermedades achacadas al demonio. De ahí el origen del pseudónimo que se le atribuye a este lugar: “el santuario de los endemoniados”.

Aunque en el entorno que cuida el santuario niega esta historia y critican a ciertos medios de comunicación conocidos por su mala praxis, debemos contradecir, que es cierta la historia de supuestos endemoniados y está documentado, con datos que aportan las nigromancias de unas extrañas mujeres procedentes en su mayoría de Caspe que, por su procedencia, les llamaban las “caspolinas”. Unas mujeres enlutadas, huesudas muchas de ellas, de mirada sombría, acudían con conocimientos de brujería y las artes esotéricas. Estas mujeres sin escrúpulos, con escasa higiene, cuyo objetivo en el santuario era hacer caja, poco o nada de exorcistas cargan en su experiencia. Los devotos e incondicionales, confiaban en las manos mágicas de aquellas brujas que lograban ponerse en contacto con la mediación de la virgen, y que sabían encararse al mismísimo Satanás con sus supuestos dones.

Relativamente, su historia no difiere en exceso comparado con otros diversos lugares santos de la geografía española, pero al parecer, tiene ese intervalo bastante oscuro, que le ha marcado en demasía durante los años 1873 y 1936. Y esto le hace algo diferente al resto de enclaves religiosos por los hechos acaecidos en su lugar durante ese espacio de tiempo. Este periodo es el gran estigma del santuario, el apogeo de los exorcismos sobre los endemoniados que acudían a la Balma. Sin embargo, pese a su prohibición y abolición en manos de la benemérita en 1936, se siguió realizando en unos momentos puntuales de forma clandestina durante muchos años, hasta que el obispado de Tortosa tuvo que intervenir, incluso, hemos entendido que cerrando las puertas del santuario durante un cierto tiempo.

Los casos de los endemoniados tal como conocemos por sus historias más sólidas, emprenden a tomar cuerpo sobre 1873, cuando comienzan a adquirir el control del santuario las denominadas “caspolinas”. Estas santeras que realizaban los peculiares sortilegios en el interior del santuario, te obligaban a pasar por unos tormentos psicológicos y físicos terribles. Su repertorio de normas era bastante extravagante, entre las cuáles destacaría que se debe beber agua en un vaso con tierra o polvo del propio santuario y, en esta acción, aseguran que si les quemaba por dentro a quien la bebía, era porque estaba poseído por el mal, incluso, hay citas que cuentan que manoseaban los órganos sexuales de las personas supuestamente afectadas, entre gestos obscenos, empujones, insultos, se les arrojaba agua bendita, entre otras ofensas. Todo esto, aderezado con loas, gozos y cantos a la virgen de la Balma, siendo el escenario principal el interior de un jaula que hay en la capilla de la cueva del santuario, en el que las personas que pensaban estar poseídas o endiabladas, las accedían a la fuerza al interior de la reja para estos rituales, atadas con un lazo de color azul en los dedos pulgares, siempre juntos, de las manos, incluso si la ocasión es necesaria para el veredicto de las caspolinas, los pulgares de los pies. Les ataban juntos los correspondientes pulgares de ambas extremidades entre cantos a la virgen, suplicando que le salgan por las manos o por esos pies ligados del supuesto embrujado, para vencer a esas fuerzas diabólicas o estirpes de Satán, implorando además que no salgan esos demonios por la boca o por los ojos pues se quedarían ciegos o mudos según las creencias y el manual de aquellas mujeres que ejercían de maestras de ceremonias durante esos conjuros. ¿Dónde adquirieron esos conocimientos de eliminar posesiones del demonio?

Incluso te podían rasgar las ropas, dejando el cuerpo en muchas ocasiones desnudos ante el público en el interior de la cueva durante el ritual, hasta que aparecía un conocido de la persona exorcizada o una de las caspolinas y te tapara las intimidades. Las vestimentas personales acabarían en una hoguera que se prendía en otra cueva cercana, conocida como la

cueva del diablo. Estos ropajes están infectados de maldad, del olor del diablo, hechizadas por la fragancia del azufre infernal. El diablo se esconde entre el vestuario de los poseídos cuando abandonan el cuerpo, según los dogmas y providencias de las iluminadas caspolinas.

Los rituales de la Balma no eran más que la oscura y denigrante representación de una España rural, sórdida, de una sociedad ignorante e indefensa, un reflejo del atraso cultural que existía en aquellos tiempos. El analfabetismo era extremo en aquellas zonas, según datos de un estudio de una prestigiosa fundación bancaria, superaba el 70% en el año 1900, por ello observamos un mundo rural, la sabiduría e instrucción se basaba en el folklore local, la religiosidad rozaba la obsesión, las enfermedades con las que se presentaban ante la sacra imagen de la Balma, no tenía nada de poseídos, sino que eran personas con enfermedades incurables y sin tratamiento en aquellos tiempos.



Alardo Prats en la entrada del santuario

Sin olvidar que hubo una epidemia de cólera en 1885 por la zona que, de hecho, Zorita del Maestrazgo la sufrió en cada rincón de sus angostas calles medievales quedándose con tan sólo 43 habitantes de las casi 1400 almas que tenía, incluso acudían personas con un alto grado de depresión con tendencias suicidas, pues era frecuente quitarse la vida por aquellas poblaciones arrojándose por un barranco o ahorcándose. Hasta bien entrado el año 2000, muchos avances de la electricidad y otros medios que suponen comodidad y calidad de vida, no llegaron a estas áreas, por lo que el paganismo, tradiciones ancestrales, la cultura labriega y superstición todavía estaba muy viva en todas aquellas localidades que forman el área comarcal del maestrazgo de Castellón y Teruel, a todo ello hay que sumarle la creencias en brujas, que aquellas aldeas y poblaciones tienen una larga tradición en brujería, de ahí surgen las acusaciones de aquelarres o de hechizos a sus allegados, de maldecir a sus cultivos, de enfermar o dar muerte a sus animales de granja o incluso un mal fario en su vida, quizá sea una de las causas por la que se acudía a la Balma a purificarse y protegerse de posibles maleficios, despojarse de hechizos lanzados o eliminar malas energías, no todos eran endemoniados, sino que se encontraban bajo ese influjo de hechicería, afligidos y afectados por el mal de ojo.

Existe un libro de gran referencia a los hechos acontecidos en el santuario, “Tres días con los endemoniados de la Balma”, escrito por Alardo Prats en 1929. Un libro que fue publicado en el cénit, por decirlo así, de los supuestos rituales exorcistas de la Balma.



Diversos aportes, distintos a la obra de Alardo Prats, nos mencionan que aparecieron unos supuestos fantasmas en el interior de la ermita, incluso que un personaje, supuestamente endemoniado, levitó en el santuario de la Balma durante los rituales que estaba siendo sometido. Otros libros que aportan líneas interesantes es la obra de Ruiz de Lihory, una publicación anterior a la del mencionado Alardo Prats. Destaca también la obra que arremete contra el propio Alardo Prats, escrita por el religioso Ramón Ejarque en el año 1934, todo un choque de contrastes y se observa en sus narrativas si comparamos sus obras: los dogmas de fe.

A pesar de toda esta historia, sentiréis respeto y sumisión. Puedo asegurar que os sentiréis extraños en dicho lugar, quizá sea por la energía de fuentes telúricas que emana la montaña en la que se ubica el santuario. En su memoria esconde sucesos extraños que no se ha dado a conocer excesivamente, hubo incendios forestales alrededor del santuario. Miembros del parque de bomberos de Morella nos relataron su incredulidad de cómo el feroz fuego no se atrevía a avanzar al santuario, como si de una barrera ignífuga se tratara, y esto ha ocurrido en dos ocasiones recientes y relatan, el mismo cuerpo de bomberos, que cayó un rayo directamente al santuario ocasionando una tremenda explosión, sin embargo, no hizo mella en nada, ni un solo rasguño. ¿Protección divina? ¿Fuerza mágica de la madre naturaleza?



Aparte de ser un evento religioso, es también una fiesta en su efeméride. Una alegría para su espíritu, por lo que el vino y los licores de hierbas corrían sin

parar de una mano a otra, junto a las hogueras que aportaban algo luz en la tenebrosa oscuridad de la noche, acompañados de canciones, de relatos y leyendas sobre historias de milagros y de brujas, dado que es muy frecuente por esta zona, todo esto es algo que sucedía con más intensidad y frecuencia en los días 7, 8 y 9 de septiembre, que eran los días de celebración. Para los amantes de la astrología, esos días en especial el 8 de septiembre, es cuando una cierta estrella brilla con intensidad, una estrella conocida como “spica”, la espiga, que señala el momento de la siembra, en la constelación de virgo, la virgen. La tradición, casi olvidada y perdida cuando se está de visita a la Balma, se suele siguiendo unas pautas ancestrales, como así nos han relatado varios vecinos de localidades próximas y de Zorita: ir andando desde la cruz cubierta que hay a unos cien metros de la entrada principal (algunos nos dicen que descalzo), lavarse las manos en agua de la fuente de la entrada y, seguidamente, beber nueve sorbos, una vez dentro de la ermita, tras atravesar un asombroso acceso, se dan nueve vueltas al cubículo de reja, dejando también nueve monedas en su interior, sin olvidar de colocar una vela al finalizar la liturgia. Como podemos ver el número nueve domina el rito. También aparece el nueve en las propias festividades (aunque también es festivo el día 8 en Zorita), donde se representa teatralmente la victoria sobre las fuerzas maléficas, finalizando con una procesión acompañada de danzas ancestrales con históricos atuendos que imitan a los de siglos anteriores. Septiembre es el noveno mes y también está entre las celebraciones de la festividad junto al día nueve del mismo mes.

Una historia sombría es lo que hace peculiar al santuario de la Balma, más bien por su pasado. En ese lapso de tiempo que arrastra el santuario hasta nuestros días, como unos actos de lucha eterna entre el bien el mal. El santuario de la Balma es uno de mis lugares favoritos, contiene la mágica fórmula alquímica que soñamos los indagadores de lo desconocido: historia ancestral, milagros, templarios, huellas del Grial, endemoniados, magia, exorcismos, brujas,...¿qué más falta? Hay secretos que no pueden permanecer en silencio con el paso de los años...



Con estos términos se conocen a los niños que han fallecido por cualesquiera que sean las circunstancias. Ya de por sí se relaciona con la injusticia cualquier muerte de niño, máxime cuando ésta posee algún atenuante como enfermedad mortal e incurable para la época, accidente, pobreza o, simplemente, ni siquiera han sido bautizados pues la muerte les había llegado a los pocos meses de vida. De este modo sus almas no acceden al paraíso prometido sino que quedan atrapadas en una especie de inframundo, purgatorio u oscuridad de la que están destinados a salir pero sin saber el momento. En este sentido recordar que el tiempo en el más allá es relativo y lo que para nosotros pueden ser decenas de años para estas almas errantes son minutos y horas.

En la Región de Murcia se han desarrollado una serie de tradiciones y rituales cuyos objetivos eran ayudar a salir a estas ánimas de esa condición, puesto que existía y existe en la actualidad la creencia de que podemos acceder a contactar con ellas en el más allá. Los ritos más utilizados son:

- a) Decir a la vez una palabra u expresión con alguna persona que esté cerca de ti. Este hecho debe producirse de forma espontánea e inconscientemente; en este momento un tercer interlocutor debe de decir “habéis sacado un alma del purgatorio”.
- b) Bautizarte el día de tu cumpleaños. Se cree que de esta manera se reciben dos bendiciones: la del propio bautismo en donde dios acoge en su seno a esa nueva criatura y la de la madre naturaleza que le da la vida en la Tierra. Y por este motivo se abre durante unos instantes las puertas del purgatorio para que las almas benditas asciendan en su camino evolutivo.
- c) Encargar a cofradías de auroros cánticos por las almas de la familia que pudieran encontrarse en esta situación. Encargar a cofradías de auroros cánticos por las almas de la familia que pudieran encontrarse en esta situación. Este tipo de creencias las tenemos muy localizadas y en casi todas las localidades en el siglo XVIII,

XIX y bien entrado el siglo XX, momentos en donde la mortalidad infantil era muy alta, por lo que según esta creencia en el purgatorio habría un sinfín de pequeños esperando poder disfrutar de la vida prometida en Las Escrituras.

Estos cofrades eran conocidos por el sonido que realizaban sus campanas, la luz de sus faroles y verlos en los caminos durante momentos muy especiales del año como son “Tosantos” (día de difuntos) o Navidad. Según MC Hernández en *Los Mayos y Los Auroros* “El vocablo Auroro se aplica a cuantos miembros pertenecen al coro de esos grupos, conjuntos, hermandades, cuadrillas o campanas, que hacen de ese tiempo indeciso entre la noche que muere y el día que nace, un tiempo venturoso, una dichosa hora para el canto y la alabanza a la Madre de Dios.”

En la actualidad "la despierta de la Aurora" se celebra, en la huerta de Murcia, en determinadas ocasiones señaladas como la víspera de San José o las despiertas de la Purísima en Diciembre.



Figura 01. Auroro Juan Pedro marcando el ritmo con la campana.
Fuente: regmurcia.com



Figura 02. Farol de la Santa Cruz Fuente: regmurcia.com

Durante el mes de Octubre, mes del Santo Rosario, se suelen celebrar distintos encuentros de auroros en las poblaciones de Alcantarilla, Santa Cruz, Javalí Viejo y Abanilla. El Jueves Santo es tradición cantar por la tarde en la plaza de San Agustín, en Murcia, ante la iglesia de Nuestro Padre Jesús, lugar donde se encuentra el museo del escultor Salzillo y que desde finales del siglo XIX se viene llevando a cabo.

Los Auroros han sido personas que participan de unos mismos principios de fe, que forman parte de una entidad religiosa y que en la madrugada de los domingos, en los velatorios o noches de canto mediante el canto y la

oración, piden la intercesión de la divinidad para que libre a los cristianos de los males espirituales.

Rezar a las Ánimas Benditas. Mediante este rito se piden favores para nuestras vidas como humanos a cambio de ofrendas que les demos como pago. En Murcia, según sea aquello que se desea pedir, así será la oración a realizar:

Para pedir un favor

Oh, Benditas Almas del purgatorio, sabias y agradecidas, vengo esta noche a rogar por sus almas, por el amor de Dios les pido, atiendan mi petición.

Oh, Pobres almas, con mucha esperanza vengo a ustedes, les pido por la sangre que derramó el sagrado cuerpo de Jesús, que atiendan mi petición, oren por mí.

Dios Padre, protégame de todo mal, cúbreme con tu manto sagrado, guárdame en tu corazón, aleja de mi todo problema, que me proteja tu preciosa sangre.

Dios misericordioso, Padre amoroso, tu mi justiciero, en la vida y en la muerte, suplico que atiendas mis plegarias y me liberes de todo mal que atormente en mi vida.

Para sacarlas del purgatorio

Dios misericordioso, que nos perdonas y deseas la salvación de todos los pueblos, te pedimos perdón para que, a petición de la Santísima Virgen María y de todos los santos, concedas a las almas de nuestros padres, hermanos, parientes, amigos y bienhechores que han dejado este mundo la gracia de lograr el reencuentro de la felicidad eterna.

Para pedir un favor urgente

Señor Jesús misericordioso, mira a estas almas que sufren por no poder estar aún a tu lado, te pido que perdones sus pecados y les permitas ver tu luz para que encuentren el camino hacia los cielos.

Que puedan muy pronto sanar las deudas de sus almas y disfrutar de las mieles de la gloria de estar en tu presencia para siempre.

Dales, Señor el descanso eterno y líbralos del fuego del infierno.

Benditas ánimas del purgatorio, arrepíentense de sus pecados en este mundo y busquen la luz perpetua que brilla para ustedes.

No tengan miedo de seguirla porque el Señor quiere verlos arrepentidos y limpios para recibirlos en su reino con todo su amor.

Virgen María, abogada nuestra, te ruego que intercedas por las ánimas benditas del purgatorio que están más alejadas de la puerta de los cielos.

Ánimas benditas que me escuchan desde el purgatorio, ruego a ustedes que me ayuden con este favor que tanto necesito: (Petición).

Oren e intercedan por mí ante el Señor que las escucha y las atiende para que mi súplica sea concedida; que yo elevaré mis oraciones al Señor por ustedes y la liberación de sus almas.

Bendito Señor Jesús, os ruego clemencia y misericordia por las ánimas del purgatorio que están cerca de cumplir la purga de sus errores, para que entren en tu reino ahora mismo.

Y te pido por las que están más alejadas de encontrar el camino hacia el cielo y se encuentran padeciendo un terrible sufrimiento.

No puede haber un dolor más grande que estar lejos de ti Señor, por eso clamo con todo mi corazón por todas las almas de mis familiares y conocidos que ahora se encuentran en esta condición para que tengas piedad de ellas ahora, y de mi alma, cuando llegue el momento de mi muerte.

Ánimas del purgatorio que acudid a mi llamado, ustedes que me entienden porque hicieron parte de este mundo terrenal y conocen mi sufrimiento, concededme el deseo de mi corazón y enseñadme el poder de su intercesión.

Os deseo de todo corazón que veáis pronto el rostro del Señor frente a ustedes por toda la eternidad.

Amén.



Para pedir un favor imposible

Dios Padre Eterno, Dios de amor lleno de infinita misericordia, te ruego con todo mi corazón y con gran humildad perdones a las pobres almas que vagan por el Purgatorio, te pido te apiades de las ánimas que están cautivas, y que, por medio de tu mucha compasión y bondad hagas posible que obtengan su pronta liberación, que puedan dejar de sufrir y cuanto antes gozar del Cielo.

Para pedir un milagro

Oh Virgen Santa, María, Madre del Señor, Tú que eres consoladora de los afligidos acoge bajo tu protección a las ánimas que están en el Purgatorio, escucha en tu compasivo Corazón sus tristes lamentos y padecimientos y por el poder que te otorgo tu Hijo Jesús intercede ante Dios para que sean rotas sus cadenas y así puedan verse libres de las angustias que allí padecen.

El lugar donde invocar a estos espíritus es marcado por la tradición oral, no lo vamos a encontrar en ningún manuscrito ni en ningún libro de historia y rastrear estos sitios de culto es bastante complicado, siendo las entrevistas a personas de generaciones pasadas la base de esta documentación la cual la ponemos en negro sobre blanco con el único objetivo de que no se pierda en el tiempo, recuperando así un legado condenado a desaparecer, pues lo que vas a leer en estas páginas algunos de estos “mayores” no lo han compartido ni con sus propios hijos, bien porque no tienen o bien por falta de interés de estos últimos.

En ese sentido el lugar en donde en el Cementerio se realizaba el rezo a las ánimas benditas, según Manuel Pérez, carpintero de profesión, ya jubilado, hoy con 83 años, y, coincidiendo con el testimonio de Ramona Fernández Amor, de 75 años, ama de casa, es el lugar al que ellos llaman “de los olvidados”, un lugar en el camposanto en el que no vemos ni lápidas, ni nombres, ni fechas; sólo un círculo de metal en donde se van depositando flores,

guirnaldas, velas, objetos o cualquier ofrenda que se desee. Ese lugar lo hemos podido documentar para este libro y se encuentra en el lado Oeste del cementerio, muy significativo, en donde la oscuridad se hace fuerte, una oscuridad en la que caen estas almas benditas que nos necesitan para llegar a la luz. Antes de iniciar el rezo debe estar confesado, y desear con todo su ser que se cumpla aquello que necesitan o que van a pedir. A continuación con la mano derecha tocan la estructura de metal y con la mano izquierda depositan un poco de sal en la parte superior del círculo, dicen que de esa manera se abre contacto con el otro lado; se produce el rezo y cuando terminan esa sal debe ser limpiada para no dejar el camino abierto y con la posibilidad de que a nuestro mundo llegue algo que no debiera estar.



Figura 03. Lugar de “Los Olvidados”

En el momento en el que se cumpla ese deseo o circunstancia que has solicitado para con tu vida debes, a la mayor brevedad posible, regresar al lugar en donde realizaste el rito, rezar un padre nuestro y un ave maría y colocar en el lugar de deseos pero sin salirte del círculo la ofrenda que hayas prometido.

Pero para Pedro Andújar, Isidro García, Pepe Martínez, Ascensión Ramírez, Yolanda Paredes y Josefa Soler, todos ellos de avanzada edad y residentes, al menos en el momento de esta investigación, en el Centro de día Residencia Virgen



Figura 04. Cementerio de Niños

de la Fuensanta, en Murcia, el lugar donde proceder a rezar a las almas del purgatorio es muy variado, desde tu propia habitación hasta el propio cementerio. Y es en este lugar en donde, variando un poco el ritual pues simplemente tocaban una de las lápidas y rezaban, tenían miedo a la hora de pasar por ese entorno donde decían estar las animas benditas.

Ese lugar no era otro que la zona de Los Infantes, el cementerio de niños que aparece con un lugar destacado e identificable dentro del camposanto murciano de Espinardo.

Sin árboles entre las tumbas, con una orientación contraria a la del cementerio en donde vemos la mayoría de las cabeceras de las tumbas orientadas al



Figura 05. Cementerio de Niños



Figura 06. Cementerio de Niños



Figura 07. Cementerio de Niños

este – buscando la luz – y pocas al oeste – las cuales presentan elementos relacionados con la protección del alma del pequeño o pequeña que descansa allí. Sobre este lugar hemos podido documentar unas leyendas que se encuentran directamente relacionadas con quienes aparecen en este entorno.

“Amá...Amáaaa”

Estamos ante una de las tumbas que en esta zona del cementerio nos llama la atención por su composición. Nuestros amigos recuerdan como de niños les comentaban sobre esa lápida una historia escalofriante que les hacía pasar corriendo sin pararse en la esa tumba.

Se trata de tumba de la niña Fuensanta, fallecida a los 2 años y 1 mes de edad el 5 de enero de 1930 (véase que en la prensa de la época equivocan el año, perteneciendo el recorte a El Liberal de Murcia, 7 de enero de 1930). Al parecer murió por una de las olas de frío de finales de los años veinte que le provocó una insuficiencia respiratoria de la que no pudo remontar.

En su panteón, que se encuentra orientado al Este buscando la luz del día, vemos representada la estatua de un ángel, arrodillado sobre su pierna derecha, en actitud orante. Se encuentra vestido con un camisón de manga larga y en su rostro se puede apreciar un sentimiento de tristeza y desconsuelo. Mide 65 cm y es muy posible que estemos ante uno de los recursos más utilizados a principios del siglo XX a la hora de enterrar a niños y niñas, que era realizar una réplica de ellos mismos a tamaño real. Las facciones pudieran recordar en cierto momento a la misma Fuensanta y era también habitual llevar a los pequeños a que los artistas “tomaran” medidas en vida, para que, llegado el momento, tardaran menos tiempo en desarrollar el trabajo. El camisón – a modo de manto - que porta el ángel puede representar puede representar el momento de la muerte y la pureza del alma, y el hecho de rezar lo más común era que simbolizara la petición de que

ese alma estuviese guiada y protegida en el más allá hasta llegar al lugar que le corresponde.



Figura 08. Esquela aparecida en El Liberal de Murcia

La observamos en la parte superior de la composición, flanqueando la estructura, sobre un pilar cuadrangular en el que podemos apreciar una corona de floras tallada en piedra, que nos recuerda que la vida – las flores – se abre camino sobre la muerte. En la base encontramos la fosa donde se encuentra la tumba propiamente dicha, delimitada en sus cuatro esquinas por cuatro pequeños pilares rematados con un primas y que se encontraban unidos por barras de hierro, una por lado, que actuaba de cancelaria para evitar el acceso, aunque no debemos de olvidar el carácter mágico y de protección que lleva asociado el mismo hierro de ahuyentar a los malos espíritus.

En su lápida podemos apreciar el cariño y el dolor de su familia ante esta pérdida:

“LA NIÑA FUENSANTA TORTOSA
MARTÍNEZ

SUBIÓ AL CIELO 5 DE ENERO

1930

A LOS 13 MESES



Figura 09. Epitafio de la tumba

Su leyenda es, cuanto menos, llamativa. Uno de los trabajadores del cementerio, José Torres, allá por 1962, decía que cada vez que le tocaba limpiar la zona de los infantes escuchaba la voz de una niña llamando a su madre; un día de invierno, por la tarde, preparando una tumba en la parte Norte de este cementerio para un segundo enterramiento, esa voz era cada vez más clara e insistente. Aunque Pepe intentó no hacer caso de ese sonido, pues lo relacionada con su imaginación y sugestión al estar cercana la noche en ese lugar. De repente nota como

una respiración cerca de su cabeza y se gira rápidamente pensando que algún compañero le estaba gastando una broma...no había nadie.



Figura 10. Tumba niña Fuensanta

Continuaba realizando su trabajo cuando escucha muy claramente esta llamada “¡...Ammaaaaaaa! ¡...Ammmaaaaaa!”. Rápidamente se gira y sigue el rastro de esa voz, el cual le llevaba salía del cementerio de niños. Una vez dentro esos gritos le condujeron hacia la tumba de Fuensanta, desde donde pudo escuchar perfectamente que salía esa voz llantica del interior. Estuvo tentado de exhumar la tumba pero cuando vio que sólo había una persona enterrada treinta años antes se golpeó la cara con las manos y dejó de escuchar esos gritos de dolor, por lo que prosiguió con su trabajo de preparar esa tumba para el entierro que se iba a realizar al día siguiente. Lo que él no esperaba al día siguiente es que iba a comprender qué era esa voz de la tarde anterior.

Al terminar las labores de sepultura de esa fosa pregunta a los familiares presentes el nombre de la mujer que acaba de ayudar a enterrar con sus propias manos. Ese nombre en un primer momento no le dijo nada pero a los pocos días fue consciente de que había vivido un suceso insólito; esa mujer se llamaba Milagros Martínez Aguilera y fue enterrada el 12 de junio de 1962, habiendo fallecido unos días antes. Es posible querido lector que tú tampoco hayas caído en la cuenta como le sucedió a nuestro protagonista, en la figura 64 tienes la respuesta. Esa mujer que acaba de ser enterrada no era otra que la madre de Fuensanta, de cuya tumba salían esas palabras que en Murcia, comúnmente, son asimilables a “¡mamá!”.



Figura 11. La niña Fuensanta

Dicen que este fenómeno se ha producido en más ocasiones y en diferentes horas del día, por lo que algunos visitantes del cementerio solían dejar juguetes y caramelos en la tumba de la niña, los cuales, en ocasiones, desaparecían.

Tumbas Cuna

Como su propio nombre indica nos encontramos ante una estructura que recuerda al espacio donde el fallecido pasaba largas horas de vida en sus primeros meses. Era algo bastante habitual en las primeras décadas de estos cementerios de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en donde el dolor, el especial tratamiento y la esperanza de la vida eterna para esos seres que apenas habían tenido tiempo de existir es una común constante.

Podemos apreciar este tipo de enterramiento infantil en otros lugares como Cartagena (Cementerio Los Remedios y San Antonio Abad), La Unión (Cementerio Ntra. Sra. del Rosario) o Mazarrón (Cementerio Municipal), a pesar de que, en la mayoría de ocasiones, apenas queden restos de estas estructuras de hierro, desaparecidas a causa de la erosión, la falta de mantenimiento al morir las familias y, por qué no decirlo y por desgracia, el vandalismo, del que sirvan este tipo de publicaciones para denunciar y recordar la desaparición de este tipo de actos.

Estas estructuras están cargadas de simbolismo pues el propio material de hierro les confiere esa protección ante las sombras del inframundo que al anochecer salen de los osarios del cementerio a consumir las almas de quienes no estén protegidos. Del mismo modo se intentaba generar un ambiente lo más similar al que tenían en casa los pequeños ya que se creía que al anochecer sus almas salían de sus tumbas a “jugar” por el entorno y, por ello, también es común ver juguetes, muñecos de trapo y pertenencias de los niños y niñas enterrados en ellas.

Deben de estar lo mejor protegidos posible por lo que, además de una orientación especial que los distingue al resto de tumbas del camposanto siempre buscando el este, es posible apreciar una iconografía destinada a su protección: ángeles, animales como el león, el pavo real o la lechuza; conchas bautismales o algún tótem identificativo con la familia o el propio difunto, como por ejemplo un manto pequeño con el que se quedase tranquilo o durmiendo en vida.

La tumba cuna que hemos podido documentar en el Cementerio de Murcia es un poco especial pues, como apreciamos en la fotografía, posee una simbología un tanto especial. En enrejado es de hierro y nos muestra unos motivos decorativos que nos recuerdan a la proporción áurea, estando rematadas en los vértices del perímetro por rosas, simbología alusiva a la resurrección, a la fructificación de la vida. Lo más llamativo, aparte de que a día de hoy siguen viéndose exvotos y flores en forma de cruz sobre la sepultura – es de los años 60 -, lo encontramos en la cabecera de la estructura orientada al este, un cruz asaetada con círculos no cerrados orientados en esa apertura a diferentes direcciones, en cuya base apreciamos una especie de abrazadera flanqueada a ambos lados por sendas espirales que nos recuerda a la Secuencia Fibonacci.



Figura 12. Tumba Cuna

Esos círculos no cerrados pueden ser interpretados, siguiendo a varios autores entre los que me incluyo como M. Teijón o Cristóbal Belda, como el símbolo de la media luna que nada tiene que ver con el islam, al menos en este contexto funerario. Aparece en numerosas representaciones de diosas madre, que existen en casi todas las culturas. Es un símbolo muy antiguo que algunos asocian con la cultura celta, aunque ya se podía ver en las representaciones de diosas griegas y en el antiguo Egipto. La Roma antigua tiene un nombre específico para este tipo de media luna invertida: La Lúnula, que se entregaba a las niñas para que las protegieran (mientras que a los niños se les daba una pequeña bolsa de metal conocida como bulla). Era un amuleto mágico de protección contra fuerzas malignas, demonios y brujería, pero sobretodo contra el mal de ojo. Por su parte uno de los primeros en usar esta tipo de luna fueron los egipcios, y lo hacían simplemente para representar la luna en sus famosos jeroglíficos. En el siglo IX d.C. se empezó a usar la luna invertida, esta vez con las puntas hacia arriba. La llevaban los hombres en los escudos y significaba que esta persona era el segundo hijo de la familia. También con las puntas hacia arriba la llevaban como símbolo las diosas Artemisa y Astarté.

En esta sepultura lo podemos identificar con la protección del inhumado hacia los malos espíritus, las sombras del inframundo y los seres de la noche; al estar orientadas las puntas hacia los cuatro puntos cardinales hemos de interpretar que esa protección es total y absoluta, pudiendo hacer frente a cualquier mal venga de donde venga.

La cruz, por su parte, cuyos extremos representan una flecha o lanza, puede representar el mismo cristianismo y los cuatro puntos cardinales, dándole un mayor significado a los símbolos de las medias lunas descritos.



7 años

Es la fecha en la que murieron 2 pequeños cuyas tumbas estilo sarcófago aparecen juntas en la zona de los infantes, pegadas en la zona de las cabeceras. Antonio Barberan y Patrin Soler murieron casi a la par, llevándose tan solo 272 días, 8 meses y 27 días de diferencia entre el niño y la niña.

Encontrarlos juntos es muy llamativo por la propia iconografía de sus tumbas, muy parecida, que más adelante interpretaremos; por los epitafios, que prácticamente cambia el nombre y la fecha, dándonos la impresión que serían hermanos o, al menos, familia. Y por una inscripción que poseen a los pies de los sarcófagos en su lado izquierdo en la que se puede leer “A FRANCO PUENTE NUEVO”.

El niño Antoñito Barberan Godinez falleció el 20 de noviembre de 1935, con 7 años, de un hecho desconocido hasta la fecha como es una intoxicación por comer harina en mal estado y que junto con este pequeño fallecieron más de cinco mil personas entre diferentes puntos de la Región de Murcia, siendo Murcia capital, Cartagena, Lorca, Caravaca y Jumilla las que más muertes registraron.

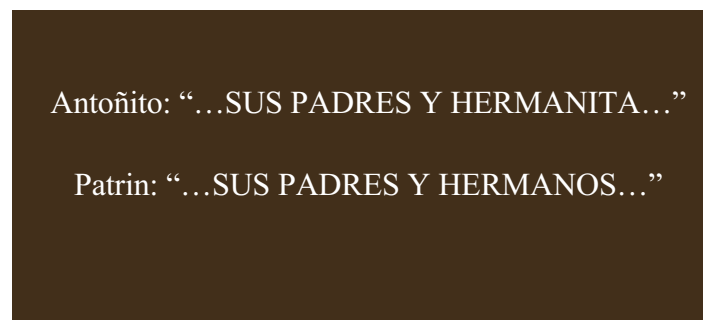


Figura 13. Diario AHORA (Madrid). Intoxicación alimenticia (20 de noviembre de 1935)

Una infección que costó diagnosticar su origen al confundirse con molestias del tránsito intestinal con síntomas muy imprecisos en un primer momento como malestar general, molestias musculares y cólicos muy dolorosos, pudiendo confundirse con intoxicación por metales pesados, propios de los pintores (saturnismo).

La niña se llamaba Patrin Soler Caballero, hija de Francisco Soler Rubio (natural de Sidi Bel-Abbés, África) y Milagros Caballero Marin (natural de Murcia). De esta familia sólo hemos podido localizar el expediente académico del hermano mayor Francisco Soler Caballero, quien entre 1935 y 1937 cursa estudios en Murcia de Segunda Enseñanza hasta los 12 años, pues esta familia venía de Barcelona, donde nació el 19 de febrero de 1925, cuatro años antes de nacer Patrin en la ciudad de Murcia, en el año 1929.

La posible relación entre las dos familias versa en que el niño Antoñino tuvo que ser cuidado por la familia de Caballero Soler al quedarse huérfano a los pocos meses de edad, ya que su padre y su madre fallecieron en sendas riadas ocurridas en la ciudad de Murcia en 1929 (ella) y en 1931 (él), entendiéndose así las similitudes que presentan ambos enterramientos así como los epitafios de las lápidas:



Colección	Denominación	Localización	Longitud	Victimas
07-19290600-19290600-CT	Inundación finales junio 1929	Murcia	69.66	NO
07-19290611-19290612-CT	Inundación junio 1929	Murcia	60.90	SI
07-19310924-19310925-CT	Inundación septiembre 1931	Murcia	77.12	SI
07-19311225-19311226-CT	Inundación diciembre 1931	Murcia	55.89	NO

Figura 14. índices pluviales en la ciudad de Murcia. Fuente CHS Segura

Las tumbas como hemos comentado al principio de esta sección representan 2 sarcófagos enfrentados por la cabeza con unas dimensiones similares y con una simbología no diferenciada, en donde apreciamos jardineras en las esquinas de la cabecera para alojar ramos de flores, esculpidas coronas de flores bajo cintas fúnebres (símbolo de la vida después de la muerte), elementos vegetales como hiedras que representan a la resurrección, y en los laterales antorchas invertidas, cruzadas, encendidas y hacia abajo en clara referencia al espectador: las antorchas cruzadas nos recuerdan la prohibición de acceder al más allá puesto que si estamos viendo esos símbolos significa que no pertenecemos al mundo de los pequeños pues estamos vivos; el hecho de que se encuentren encendidas y hacia abajo es para mostrarnos algo que se encuentra bajo nuestros pies, muy posiblemente el camino hacia el inframundo.



Figura 15. Tumba Antoñito



Figura 16. Tumba Patrín



Figura 17. Vista general de las tumbas de ambos niños



En la parte superior de ambas tumbas vemos las leyendas en donde aparecen los nombres de los pequeños y se despiden de ellos sus seres queridos. Es muy curioso porque la tumba de la niña está orientada con los pies al este, mientras que la del niño es la cabecera la que se encuentra mirando al punto cardinal de luz. Al parecer y por algunas pistas que hemos podido documentar en algunos descendientes que hemos de dejar en el anonimato, en su casa se decía que esos pequeños dormían en la misma posición en la que aparecen sus tumbas, con las cabezas juntas. Del mismo modo observamos mantos caídos, símbolo del momento de la muerte.

La inscripción “A FRANCO PUENTE NUEVO” se debe a que, al parecer y debido a la ley de fugas, el padre de Patrín fue fusilado en el año 1940, siendo inscrita la leyenda en 1946, año en cuyo mes de abril Franco visita Murcia, estando en varios lugares como la Catedral y el propio Cementerio de Nuestro Padre Jesús. Esta inscripción es, posiblemente, un sortilegio por el que se le deseaba una desgracia al dictador a su paso por el Puente Nuevo o de Hierro, construido en 1903.

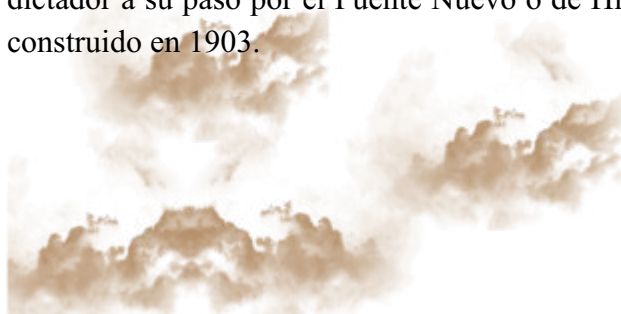


Figura 18. Detalle del sortilegio al general Franco



Figura 19. Detalle de la simbología lateral de los sarcófagos



Figura 20. Visita de Franco a Murcia el 29-4-1946 (Fuente: Archivo General Región de Murcia)



Un Alma por Un Alma

Seguro que en muchas ocasiones has escuchado aquella frase de que cuando hay algún fallecimiento en una familia a los pocos días hay un nacimiento, si bien en el mismo núcleo o afines. Un hecho que siempre podremos relacionarlo con la simple casualidad pero que encierra, en algunos momentos, una gran causalidad. Se dice desde tiempos inmemoriales que para que un alma llegue a nuestro mundo primero otra debe partir de él, con el objetivo de no romper el eterno ciclo de la vida. Esto lo encontramos en una familia de Murcia allá por el año 1908, en donde su hija nace a los 22 días de la muerte de su hijo. Por desgracia ambos hermanos mueren con muy pocos años de edad.

Sobre esta familia recae una de esas leyendas en las que los animales son los protagonistas. Nos ubicamos a principios del siglo XX en el seno de la familia Alfaro Cadenas, quienes fueron agraciados con el nacimiento de un niño, Emilio Alfaro Portero el 26 de agosto de 1901. Desde que era bebé sus padres y familiares observaban que le gustaba señalar a la nada y que interactuaba con algún ser que sólo el pequeño podía ver; en ocasiones incluso señalaba en donde estaba ese ente en la habitación con sus familiares. Estas visiones no le desaparecen cuando va haciéndose más grande, y a los siete años les decía a sus padres que tenía un perro de mascota, como amigo fiel, amigo que solamente veía e interactuaba con él.

Un día del mes de enero de 1908 le empieza a decir sus padres que su perrito, al que llamaba lobo por su pelaje, estaba muy contento porque le decía que iba a tener una hermanita. Sus padres le decían que no debía de decir mentiras o dios lo castigaría; lo que les vino a las pocas semanas nadie se lo podía explicar, pues la mujer se había quedado embarazada. Desde el momento en el que Emilio es consciente de esto se dedicó a cuidar de su madre y hablaba con su perro y le decía que se acercara a darle besos al vientre de su madre. Tal vez por

sugestión, esta mujer llamada Emilia, notaba como si el animal lamiera su barriga, aunque no quería comentar nada con su esposo y asentía a su hijo, sólo compartía esas sensaciones con su hermana Elisa, quien le decía que debía escuchar a su pequeño y compartir esas cosas con su marido, porque no era normal y lo achacaba a algo sobrenatural que no pertenece a este mundo y que debían ponerle solución, llamar a un sacerdote o algo. Decía que esa clarividencia del niño no era venía de Jesucristo. Pero, a pesar de estas advertencias, no le comentó nada a nadie más.

A principios del mes de junio de 1908 nuestro pequeño protagonista habla que su “lobo” está muy triste porque había llegado el momento de despedirse de él. Y Emilio no quería dejar de estar con él, que quería irse donde el animal se fuere. Sus padres no le hacen caso y le vuelven a advertir que como volviese a decir tonterías lo castigarían. También les decía que su hermanita también quería estar con él y con el perro.



Figura 21. Tumba de Emilio y Emilia

La cuestión es que el día 11 de junio de 1908 el pequeño Emilio Alfaro portero fallece de forma súbita, pues no estaba enfermo ni padecía ninguna dolencia, siendo sus últimas palabras “veinte y dos”; y esos fueron precisamente los días que pasaron desde la muerte de este niño y el nacimiento de su hermana el 3 de agosto de 1908, falleciendo a los 5 años de edad el 18 de julio de 1911.

Los descendientes de esta familia comentaban que ese perro que el niño veía no era otro que un cancerbero, el perro del inframundo y que se dice que viene a por las almas de los seleccionados, impidiendo que los vivos accedan al más allá y que los muertos no regresen del inframundo.

Se dice que hasta la muerte de los padres de los pequeños cada 5 años realizaban una bendición de la tumba para que las almas de los pequeños estuvieran protegidas en el más allá.

La simbología de la tumba nos recuerda de nuevo el impedir del acceso a donde se encuentran los pequeños porque estamos vivos, apareciendo cruzados los cuerpos de una antorcha (símbolo de apertura del camino) y la azada (segadora de almas). Todo ello envuelto en un manto (la muerte) y tres lirios (elemento que representa la trinidad y la eternidad). Todo ello bajo un pilar en el que podemos apreciar un ramo de violetas, elemento relacionado con la resurrección, y una corona funeraria, con el mismo significado.

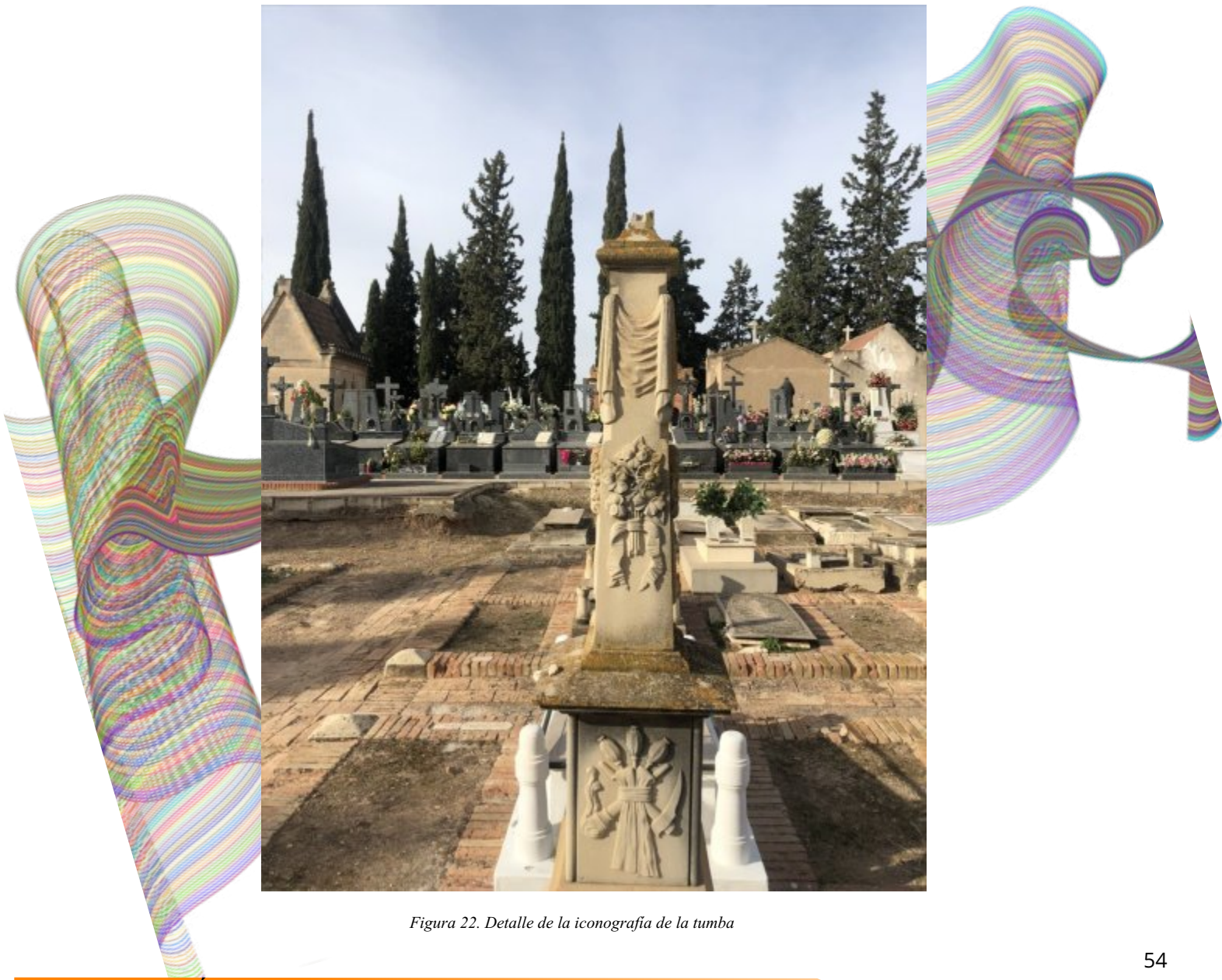


Figura 22. Detalle de la iconografía de la tumba



MITOS Y REALIDAD

Mercedes Pullman

Desde algún tiempo las imágenes de hallazgos de los esqueletos de gigantes despiertan pasiones entre la gente interesada en encontrar respuestas. ¿Los gigantes, son un mito o realidad? La existencia de gigantes está evidenciada por hallazgos de huesos de tamaños inusuales en todo el mundo. Los científicos nunca han prestado la debida atención a la recopilación y el análisis de esta evidencia. Probablemente porque consideran imposible la existencia de los gigantes. Analizaremos los hallazgos y compararemos los hechos, lo que ayudará a resolver este misterio o, por lo menos, acercarnos mucho más a la verdad.

El libro de Génesis (capítulo 6, versículo 4) dice: *En ese tiempo había gigantes en la tierra, especialmente desde el tiempo en que los hijos de Dios comenzaron a entrar en las hijas de los hombres, y comenzaron a dar a luz. Estas son personas fuertes y gloriosas de la antigüedad.* El más famoso entre los gigantes descritos en la Biblia es el guerrero Goliat de Gat. El libro de Samuel dice que Goliat fue derrotado por el pastor de ovejas, David, quien luego se convirtió en el rey de Israel. Goliat, según la descripción bíblica, tenía una altura de más de seis codos, es decir, tres metros. Su armadura pesaba unos 420 kg y el peso de la lanza de metal alcanzaba los 50 kg.



Pero la pregunta más intrigante: ¿de dónde vienen los gigantes? sigue sin respuesta. El erudito y escritor francés Denis Saurat ha formulado una versión fascinante. Especulando en lo que podría pasar si algún otro cuerpo celeste comenzara a acercarse a la Tierra, llegó a la conclusión de que el efecto de tal evento sería un fuerte aumento en la gravedad de nuestro planeta. Las mareas serían más fuertes, lo que significa inundaciones de la tierra. Otra consecuencia menos conocida de este estado de cosas sería el gigantismo de plantas, animales y humanos. Este último alcanzaría una altura de 5 metros. Según esta teoría, el tamaño de los organismos vivos aumenta junto con el crecimiento de la radiación, en este caso cósmica.

¿Es posible que algo similar (quizás a mayor escala) haya sucedido alguna vez en el pasado? El aumento de las dosis de radiación podría contribuir a la formación de organismos anormalmente grandes. Esta teoría encuentra algún apoyo en el hecho de que existieron animales enormes en la Tierra mucho después de la extinción de los dinosaurios.

¿Mitos o realidad?

La capacidad de las personas para creer en los milagros ha sido durante mucho tiempo una fuente confiable de ingresos para todo tipo de estafadores. Las noticias y las fotos que aparecen en los medios de comunicación que los arqueólogos supuestamente encuentran restos de personas gigantes por toda la Tierra, de hasta 2, 3, 4 e incluso 10 metros de altura se ha convertido en una golosina para los amantes de varios tipos de teorías de conspiración. Inmediatamente, los amantes de todo lo místico y misterioso comenzaron a presentar versiones de que fue precisamente los gigantes que construyeron pirámides de Egipto y colocaron las piedras de Stonehenge, en una palabra, crearon todas las antiguas Maravillas del Mundo, que supuestamente están más allá del poder de los humanos. Los entusiastas de los gigantes continúan pregonando la existencia anterior de los gigantes, basándose en innumerables mitos.

Estas líneas de la Biblia describen el «informe» de los exploradores enviados por Moisés a Palestina:

... Allí también vimos gigantes... de una familia gigantesca; y estábamos... delante de ellos, como langostas...

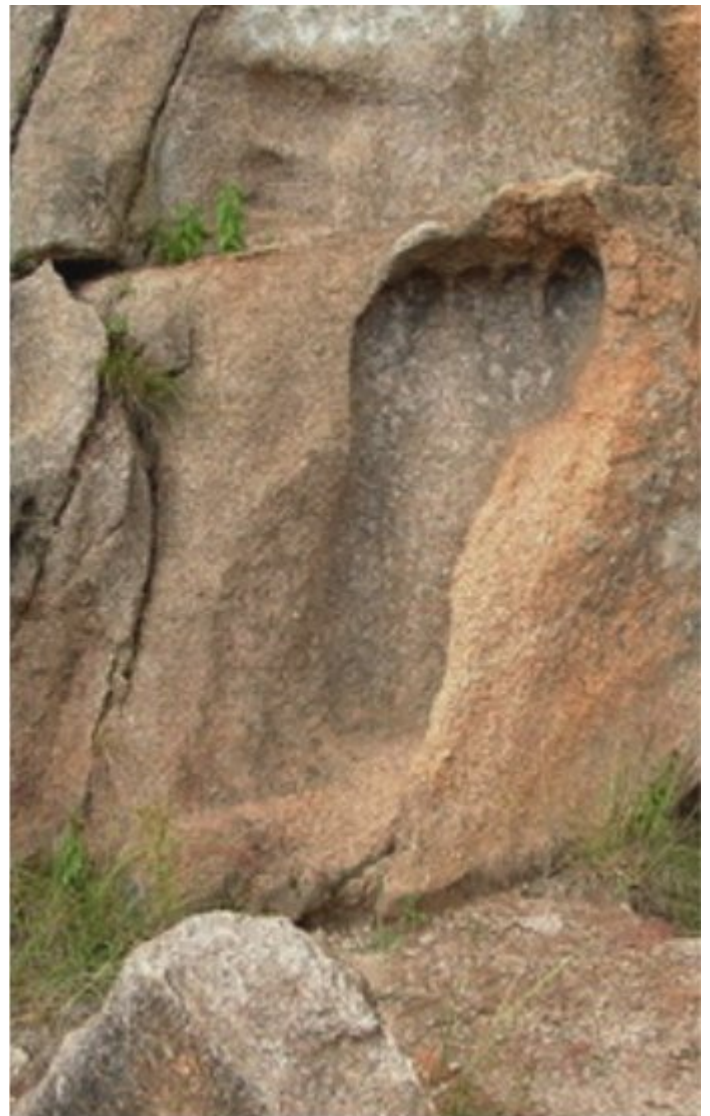
Otro de los argumentos son las gigantescas construcciones megalíticas. Y la más sorprendente de ellas es la Terraza de Baalbek en el Líbano, ubicada a unos cien kilómetros de Beirut. En su base, los arqueólogos descubrieron bloques de piedra monolíticos que medían 21 x 5 x 4 m. Algunos pesan 800 toneladas.



Baalbek

Y están tan bien ajustados que es difícil clavar incluso una aguja entre los bordes. ¿Quién, sino los constructores gigantes, podrían colocarlos? Sin embargo, Baalbek no es el mejor argumento a favor de la existencia de gigantes. Es verdad que todavía no se ha podido explicar cómo se colocaron los bloques de piedra de 800 toneladas. Pero suponer que fueron colocados por gigantes de 20 metros es ingenuo. Con esta altura un monolito de este tamaño, podría coger máximo seis personas, considerando que podrían levantar cien toneladas por persona. ¡Siguen sin cuadrar las cuentas!

También existen las huellas de pies enormes. La más famosa se encuentra en Sudáfrica. Fue encontrada por el agricultor local Stoffel Coetzi a principios del siglo pasado. El pie izquierdo está impreso en una pared casi vertical a una profundidad de unos 12 centímetros. Su longitud es de 1m 28 centímetros. Si fuera una pisada, pertenecería a una persona de unos 10 metros de altura. Los entusiastas aseguran que el hombre pisó en este lugar hace cientos de millones de años, cuando la roca era blanda. Luego se congeló, se convirtió en granito y se erigió debido a procesos geológicos. Las huellas de los pies gigantes existen en muchas partes del mundo. Pero son solo formaciones geológicas que se asemejan al pie humano.



Huella. Mpaluzi, cerca de la frontera con Suazilandia

¿Y si los gigantes realmente vivieran en la Tierra?

Las excavaciones muestran que hubo un tiempo en que los gigantes vivían en la Tierra. Algunos se extinguieron hace mucho tiempo, en la última edad de hielo. Otros, mucho más tarde, alrededor de mil años a. C. Y la gente podía verlos. El oso gigante de cara corta, que vivía en Alaska y Chukotka, alcanzaba casi 5 metros si se paraba sobre sus patas traseras. También existía un perezoso gigante (*Megatherium*) que pesaba más de 3 toneladas. En una palabra, el gigantismo no es ajeno a la naturaleza. Entonces, ¿por qué los humanos deberían ser la excepción? La respuesta está en la estructura y las proporciones mismas del cuerpo humano. Si observa a los representantes típicos de los gigantes (dinosaurios, elefantes y otros), todos tienen en común: la disposición horizontal de la columna vertebral, una cabeza relativamente pequeña, el centro de masa se concentra en la parte inferior del cuerpo. Las patas de un mamífero típico soportan la masa de su cuerpo y, a medida que aumenta la masa del animal, la fuerza del soporte debería aumentar en proporción.



Para entender esto, deberíamos usar la ley cuadrático-cúbica que afirma que cuando un objeto se somete a un aumento proporcional en tamaño, su nuevo volumen es proporcional al cubo del multiplicador y su nueva superficie es proporcional al cuadrado del multiplicador. Algunas propiedades

dependen del cuadrado del tamaño y otras del cubo. El peso, obviamente, depende del cubo. La capacidad de las extremidades de soportar dicho peso depende de la sección de las mismas, es decir, del cuadrado. En resumen, el volumen (que se corresponde con el peso) aumenta en mucha mayor proporción que la superficie. Esta propiedad podemos extenderla a los animales y al ser humano, de forma que si duplicamos la altura de una persona (por ejemplo si pasa de 1,80m a 3,60 m) y aumentamos en la misma proporción las demás medidas, cualquier volumen de nuestra anatomía (cabeza, piernas o brazos se habrá multiplicado por 8 (2 al cubo) y cualquier superficie nuestra de nuestro cuerpo (la palma de la mano, la sección de los huesos, la planta de los pies e incluso la superficie total de nuestra piel) se habrá multiplicado por 4 (2 al cuadrado).

Supongamos que todas las dimensiones lineales del animal se han duplicado. La masa de un animal tan agrandado aumentará en ocho veces, es decir, **como un cubo de dimensiones lineales**, lo que debería afectar la resistencia de las estructuras de soporte. Para que estas estructuras no colapsen, su sección transversal debería aumentar en proporción al aumento de ocho veces en la carga, pero si todas las dimensiones simplemente se duplican, el área de la

sección transversal de los huesos solo aumentará 4 veces. Claramente no es suficiente, y para soportar ocho veces el aumento de peso, los huesos deben aumentar de manera desproporcionada.

Un aumento de tres veces en las dimensiones lineales deberían aumentar la masa en 27 veces, y el área de la sección transversal del hueso debería aumentarse en un factor de 27. Además, la masa del esqueleto de un mamífero no encaja en esquemas que solo tienen en cuenta las cargas gravitatorias. Durante el movimiento, siempre hay fuerzas debidas a la aceleración o desaceleración, que giran y doblan el esqueleto, y sus elementos deben soportar estas fuerzas y no romperse, en primer lugar bajo la influencia de las curvas.

En caso de que una persona tiene dimensiones lineales de 20 metros (es decir, más de 10 veces de la norma), entonces su volumen (y masa) aumenta 1000 veces (10^3), es decir pesa unas 80 toneladas (80.000 kg). Y esto no es compatible con la vida, porque simplemente será aplastado (incluso en posición supina, el pecho colapsará) con nuestra gravedad. Por lo tanto... Sí, puede haber gigantes, pero no se verán como personas, y sus esqueletos no se verán como humanos. Tomemos otro ejemplo simple. Si una persona con una altura de 180 cm y un peso de 80 kg se cuadruplica a 720 cm, entonces su peso será de 5120 kg, y los huesos con tales dimensiones en proporciones humanas se adaptarán de manera óptima solo para 1280 kg, es decir, la masa adicional por encima del óptimo será de 3840 kg, lo que significa, que el área de la sección transversal de los huesos aumentará 16 veces, pero el peso corporal ya aumentará 64 veces.



Los huesos simplemente no pueden soportar tal sobrecarga, esto es equivalente al hecho de que una persona de 180 cm de altura y 80 kg de peso, con los mismos músculos y huesos, llevaría una carga de 240 kg de por vida, y ¿qué pasará con sus articulaciones y columna? Con todo esto queremos aclarar que con dimensiones gigantescas, la sección transversal de los huesos debe ser proporcionalmente mucho mayor, dependiendo del factor de magnificación. Por lo tanto, si hubiera gigantes humanos, sus esqueletos se verían completamente diferentes de las fotos modificados

con Photoshop. De hecho se encontraron esqueletos de gigantes: estos son dinosaurios que, con tales dimensiones, tenían poderosos huesos y no podían prescindir de una cola, y su centro de gravedad era completamente diferente, así como el principio para construir un esqueleto para tal masa.

Hasta National Geographic se equivoca

A pesar de las diversas regiones en las que supuestamente se encontraron esqueletos humanos gigantes (India, Bangladesh, Arabia Saudí, Grecia, Sudáfrica, Portugal y Kenia), todas las noticias seguían el mismo patrón. Los restos fueron encontrados por casualidad, durante la exploración geológica o durante el tendido de caminos. Inmediatamente, los militares llegaron al sitio de la excavación, acordonaron la región y ocultaron el hallazgo de los ojos del público en general. Y porque en manos de los científicos no había más pruebas, salvo una fotografía tomada desde un helicóptero. Al mismo tiempo, se multiplicaron tanto los artículos como las fotos que supuestamente confirmaban los hallazgos. Los gigantes medían tres metros, luego ocho, luego un récord de 24. Además, como si no hubiera suficientes fotografías, comenzaron a encontrarse tablillas de arcilla en el lugar del entierro, a veces en sánscrito, luego en árabe, al que pertenecen los gigantes. Las inscripciones, por supuesto, también fueron confiscadas por los malvados militares, por alguna razón interesados en ocultar la verdad histórica.



Hallazgo arqueológico en Grecia. Nephilim

El gigante de National Geographic

La National Geographic Society, fundada en 1888 en Estados Unidos, es una de las más antiguas del mundo. Desde hace mucho tiempo publica la famosa revista National Geographic. Y ahora, siguiendo la época, también publica noticias diarias en Internet en su portal National Geographic News. Pues esta



Sociedad tan prestigiosa tampoco se libró de caer en la trampa de falsificación publicando la foto (2004) de un sitio arqueológico de un esqueleto humanoide gigante que circuló en Internet y en algunos medios impresos. Según el tamaño de las figuras de los arqueólogos, disponibles en la misma imagen, la longitud del esqueleto se estimó en 18-24 metros. Según la fuente, el área de excavación ha sido acordonada por el ejército indio y todos los detalles están clasificados. El informe también hablaba del hallazgo de tablillas de piedra con antiguas inscripciones en

sánscrito, según las cuales los esqueletos pertenecían a los míticos gigantes Rakshasas, quienes desafiaron a los dioses y fueron destruidos por ellos.

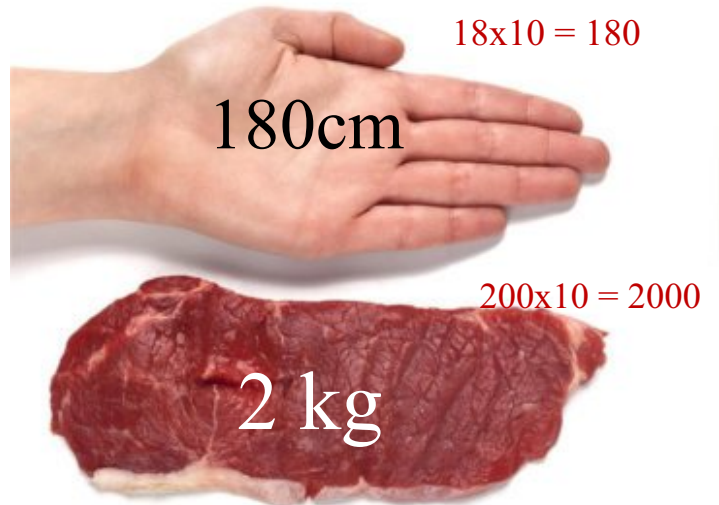
Al final, el portavoz de la sociedad, James Owen, realizó una investigación que demostró que la foto del gigante provino de la conocida web sitioworth1000.com, donde se llevó a cabo un concurso para maestros de diseño gráfico llamado "Anomalías arqueológicas". El objetivo de los concursantes era crear imágenes que ilustraran hallazgos arqueológicos ficticios. El autor de la obra, un ilustrador canadiense conocido por el seudónimo IronKite, en un correo electrónico, dijo a los editores de la revista National Geographic que no pretendía engañar a nadie. Sin embargo, la imagen cayó en tierra fértil: muchos no dudan de que los gigantes alguna vez poblaron la Tierra.

Se descubrió una de las tomas originales, que sirvió como material para la edición. Fue tomada el 16 de septiembre de 2000 en Hyde Park, Nueva York, donde un equipo paleontológico de la Universidad de Cornell dirigido por el profesor John Chiment excavó los restos de un mastodonte de 14 a 11 mil años.

¿Y que pasa con la alimentación?

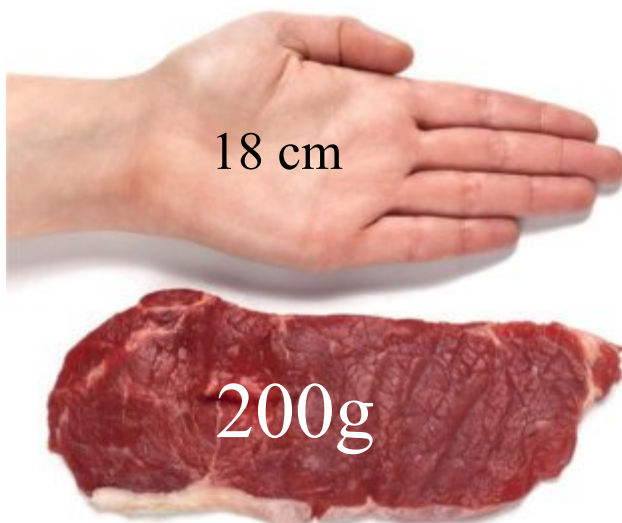
Los dietólogos aseguran que lo más saludable para nuestro organismo sería comer lo que nos cabe en la palma de la mano.

La mano de un gigante de 18 m mediría 180 cm. Esto supone que su ración de carne debería ser de 2 kg por lo menos una vez al día.



En este artículo nos vamos a centrar solo en la cantidad de carne que debemos ingerir. La mano de una persona de 1.70-1.80 m mide alrededor de 18 cm. Supongamos que en la mano de una persona entra 220g de carne

Si seguimos con los cálculos, sería razonable pensar que los gigantes deberían ingerir la carne tres veces al día, y esto nos lleva a la cantidad de 6 kg al día. Para nuestro ejemplo utilizaremos una vaca de tamaño medio que pesa alrededor de 475 kg y que solo tiene 157 kg de carne aprovechable. Una persona de 18 m, comiendo 6 kg de carne al día, terminaría con la carne de vaca en 26 días. Cincuenta gigantes, comiendo la misma cantidad comerían 50 vacas en 26 días. ¿De donde sacarían tantas vacas?



157 kg de carne aprovechable
 $6 \text{ kg/día} = 26 \text{ días/persona } 18\text{m}$



Con un mamut, pasaría lo mismo. No habría ni territorios, ni campos, ni tiempo suficientes para mantener una tribu de gigantes.



Los apasionados del tema podrían buscar otras alternativas de supervivencia de los gigante afirmando que se alimentaban del aire, o de la energía cósmica, o que los extraterrestres proporcionaban su alimentación, pero nada es sostenible al día de hoy.

La realidad

Otro hecho que no está a favor de los gigantes es la ausencia de gigantes huesos humanos en los museos. Aunque, los entusiastas, encabezados por el historiador Michael Baigent, autor del aclamado libro *Arqueología prohibida*, culpan a la ciencia tradicional por esto. de lo que estamos seguros es que si un investigador que se topa con algo realmente notable buscará informar sobre el hallazgo para inmortalizar su nombre a través de los siglos. Si, por alguna razón, retrasa la publicación, los colegas «envidiosos», ciertamente no perderán la oportunidad de atribuirse el descubrimiento a sí mismos. Incluso si el gobierno interfiere, por alguna razón queriendo ocultar la verdad, entonces los estados hostiles,

habiendo descubierto el secreto con la ayuda de sus servicios especiales, detendrían inmediatamente este intento.

Lo unico gigantesco que aparece en los museos son los dientes que en apariencia son casi humanos, pero seis veces más grandes que los nuestros. Por primera vez fueron descubiertos en 1935 por el paleontólogo holandés Koenigswald en una farmacia de Hong Kong. Según estimaciones, sus dueños tendrían que pesar entre 350 y 400 kilogramos. Se sabe que en 1956, en el sur de China, en la provincia de Guangxi, los arqueólogos desenterraron tres enormes mandíbulas con exactamente los mismos dientes. Y determinaron que pertenecían a simios antropoides, los llamados *Gigantopithecus blacki*.



Los gigantes humanos

En 1520, la expedición de Magallanes se encontró con un gigante en Puerto San Julián, cuya aparición quedó registrada en el diario: *Era tan alto este hombre que solo le llevábamos de cintura, y su voz sonaba como un bramido de toro*. El explorador británico Francis Drake afirmó que en 1578 estuvo en América del Sur y presencié una pelea con gigantes, cuya altura era de 2,8 metros. Sin embargo, cuando Charles Darwin llegó a la Patagonia en el siglo XIX, no encontró ni rastro de los gigantes. La información anterior se descartó, ya que se consideró muy exagerada. Pero las historias de gigantes continuaron viniendo de otras regiones. Es difícil de precisar la diferencia entre una persona muy alta y un gigante. Para un pigmeo, una persona con una altura de 180 cm es probablemente un gigante. Sin embargo, cualquiera que tenga más de dos metros de altura debe ser clasificado como gigante. Así era exactamente el irlandés Patrick Cotter que nació en 1760 y murió en 1806. Era conocido por su altura y se ganaba la vida actuando en circos y ferias. Su altura era de 2 metros 56 centímetros.



Al mismo tiempo, Paul Bunyan, un leñador que vivía en los EE. UU., y sobre él hay muchas leyendas. Según ellas, tenía alces como mascotas, y cuando una vez fue atacado por un búfalo, fácilmente torció su cuello. Los contemporáneos afirmaron que la altura de Banyan era de 2,8 metros.

ENFERMEDADES DE LOS GIGANTES REALES

¿De qué sufren los gigantes? En la antigüedad, los mitos y leyendas asociaban el alto crecimiento con algún tipo de superpoderes, y los "gigantes" siempre han gozado de gran respeto. Sin embargo, según los médicos, un alto crecimiento puede resultar en mala salud, y esto es especialmente cierto para las mujeres. Recientemente, a la edad de solo 53 años, murió la mujer más alta del mundo, Sandy Allen, y, por desgracia, padecía muchas enfermedades crónicas. La altura de la estadounidense Sandy Allen era de 2 metros y 32 centímetros, es decir, tres centímetros más alta que la del famoso jugador de baloncesto chino Yao Ming. Era solo ligeramente inferior a otras personas más altas del mundo: el ucraniano Leonid Stadnik (2 metros 53 centímetros) y el tunecino Radhuan Charbib (2 metros 36 centímetros). Aún se desconoce la causa de la muerte de Allen, pero en el hospital donde se encontraba, le dieron numerosos diagnósticos peligrosos. Entre ellos se encuentran la diabetes, la tendencia a las infecciones y la insuficiencia renal. Además, le costaba caminar, por lo que pasó los últimos años de su vida en silla de ruedas. Una persona es destruida por la gravedad; después de todo, sus músculos y huesos simplemente no están adaptados para tal crecimiento. En tales personas, las proporciones del cráneo se alteran, los pies y las manos aumentan a un tamaño enorme, la lengua se vuelve enorme, y debido a esto, los gigantes a menudo sufren de dificultad para respirar.

En la primavera de 1969, en unas excavaciones en Italia se descubrieron cincuenta ataúdes a nueve kilómetros al sur de Roma. No había nombres u otras inscripciones en ellos. Todos ellos contenían esqueletos de hombres de 200 a 230 cm de altura, muy altos, especialmente para Italia. El arqueólogo Dr. Luigi Cabalucci afirmó que estas personas murieron entre los 25 y los 40 años. Sus dientes estaban en muy buenas condiciones. Desafortunadamente, la fecha del entierro y las circunstancias en las que se llevó a cabo no se han establecido.

En 1821, en los EE. UU. (Tennessee), se encontraron dos esqueletos cerca de las ruinas de un antiguo muro de piedra, cuya altura era de aproximadamente 215 y 195 cm. Esto es al menos 30 cm más que el crecimiento de los indios nativos, quienes no pudieron informar nada sobre este hallazgo. En 1885, en Pensilvania, también se encontró una cripta con un esqueleto de 215 cm en un túmulo, y las paredes de la cripta desde el interior estaban decoradas con imágenes bastante primitivas de pájaros, personas y animales. En 1899, ya en Alemania, se encontraron restos fosilizados, con un tamaño de 210-240 cm. En 1912, en Nevada, en una cueva excavada en la roca, se encontraron momias de un hombre de unos tres metros y una mujer de dos metros.

Con la aparición de la fotografía en el siglo XIX, salieron a la luz cientos de imágenes de personas gigantes.

Las imágenes del gigante Fiodor Makhno datan de 1878. Las crónicas escriben que su altura era de 2,85 metros.



Las personas altas suelen crecer a lo largo de su vida, esto se debe a sus características genéticas. Un ejemplo llamativo fue Bernard Coyne, que creció hasta los 2 metros y 53 centímetros.



Don Keller comenzó a crecer rápidamente a partir de los 10 años. 2 metros 49 centímetros, a pesar de que su hermana tenía una altura completamente normal.



Leonid Stadnik vivía en Ucrania: su altura era de 253 cm, pero en 2014 murió de una hemorragia cerebral. Este héroe pesaba más de 200 kg.



El gigante español

Si alguna vez visitáis el Museo Nacional de Antropología de Madrid podréis ver a un enorme esqueleto que sorprende a dispara la imaginación.

Se trata de Agustín Luengo Capilla (1849-1875), más conocido como el "gigante extremeño" que nació en el municipio de Puebla de Alcocer y desde niño se diferenció de sus compañeros por una altura muy elevada. Según relatos de testigos, a la edad de 12 años, Agustín comenzó a ganarse la vida actuando en ferias .

De adulto, medía 235 cm de adulto. Agustín era tan alto y pesaba tanto que sus padres tuvieron que instalar accesorios adicionales debajo de su cama para evitar que se rompiera bajo su peso. Todas las partes del cuerpo de Agustín eran desproporcionadamente grandes. Por ejemplo, la longitud de sus palmas era de 40 centímetros, y podía cubrir fácilmente un kilo de pan con ellas.

En octubre de 1875, Agustín acudió a Madrid para entrevistarse con el entonces rey Alfonso XII, quien le recibió con gran respeto y admiración. Además, el monarca obsequió al gigante con unas botas de la talla 52, que ahora se encuentran guardadas en el pueblo natal de Agustín.

A mediados del siglo XIX, el Dr. Pedro González Velasco (1815–1882), catedrático de anatomía de la Universidad de San Carlos de Madrid, inició la creación de su propio gabinete de curiosidades, que más tarde se convertiría en el Museo Nacional de Antropología. Cuando doctor Velasco supo de la existencia del gigante, se dirigió inmediatamente a Extremadura a su encuentro. La idea del profesor era persuadir a Agustín para que legara su cuerpo tras su muerte al museo. Nunca sabremos cuánto tiempo le tomó al médico persuadir al gigante, pero lo logró. Hasta el final de su vida, el museo pagó a Agustín 2,5 pesetas diarias, y cuando murió a los 26 años de tuberculosis, su cuerpo fue trasladado al museo.



Adentrándonos en el laberinto



La leyenda del Minotauro *y Cnosos*

Sonia Gupta

La mitología y el folklore son componentes importantes de la cultura y la identidad humanas. Tienen la capacidad de conectarnos a nivel personal con nuestros antepasados, atravesando el tiempo y el espacio, para comprender nuestra historia y cultura.

Una historia que todos conocemos es la leyenda del minotauro, bestia que ha cautivado la imaginación humana durante siglos. Con raíces en la cultura minoica de Creta, la leyenda de tal ser se relaciona con

Cnosos y el laberinto, elementos clave en la narrativa.



Según el mito, el Minotauro era un ser mitad hombre y mitad toro resultado de un castigo divino. Minos, rey de Creta, había ofendido a los dioses. La versión más extendida narra que el monarca solicitó ayuda divina para afianzar su regencia. Clamor que fue respondido por Poseidón, quien hizo surgir de las aguas un toro blanco de gran belleza que habría de ser sacrificado en su nombre por el líder cretense. Sin embargo, Minos desobedeció, quiso guardar a la criatura para sí, ocultándola y sacrificando a otra en su lugar bajo la asunción de que el dios no se percataría del engaño.

Fatal error. El monarca se creyó más astuto que un dios. Por supuesto, Poseidón advirtió la artimaña y lleno de ira buscó una venganza por la cual, en esa retorcida justicia poética propia de los dioses, hizo que Pasifae, esposa del rey, experimentara una extraña e incontenible pasión hacia la blanca bestia.

Hizo a Dédalo, el hábil artesano, construir para ella una vaca artificial para engañar al toro. A la que recubrieron con piel auténtica y en la que ella se internó para consumir. El resultado de tal unión fue una criatura híbrida, parte animal y parte humana conocida como el Minotauro, el toro de Minos.



A medida que crecía, el minotauro se volvía más feroz e indómito. Un ser totalmente incontrolable que se alimentaba de carne humana. Se resolvió pues, encerrarlo en el centro de un laberinto construido por el experto Dédalo. Y mientras esto sucedía, estalló el belicismo entre minoicos y atenienses, el hijo del rey había sido asesinado por los que acababan de convertirse en sus enemigos. Minos asedió Atenas, y ayudado por una epidemia, se alzó como vencedor del conflicto.

Atenas presentó su rendición aceptando la condición de ofrecer como tributo a siete efebos y siete doncellas al reino insular cada pocos años. El número concreto varía con las versiones. El objetivo, era que sirvieran de alimento a la temible bestia.

El héroe Teseo quiso liberar a los atenienses del terror del minotauro y se propuso acabar con él presentándose él mismo como tributo. Al llegar a Creta, conoció a Ariadna, hija de Minos, quien quedó prendada de él decidiendo prestar su ayuda al valiente. Le ofreció un ovillo de hilo que le permitiría encontrar la salida del laberinto.

Teseo se internó en el laberinto y dio muerte al minotauro. En algunas versiones lo hizo con sus manos desnudas y en otras, con una espada que Ariadna le habría entregado junto al ovillo. En cualquier caso, consiguió poner fin al monstruoso terror de la criatura.

La leyenda del Minotauro es un ejemplo de cómo los mitos y las leyendas se utilizan para transmitir valores y significados culturales, y cómo estos relatos pueden ayudarnos a comprender las culturas y las sociedades antiguas. En este caso, la narración griega se sitúa en la civilización minoica de Creta, que floreció en la edad del bronce. Una de las primeras civilizaciones avanzadas del Egeo y caracterizada por su sofisticación, su llamativa arquitectura y su próspera sociedad. Lo que se manifestaba en una avanzada tecnología y una sólida economía.

Uno de los símbolos más representativos de la riqueza y el poder de esta isla son grandes palacios, como el de Cnosos. Ciudad principal de la isla durante la edad del bronce y lugar donde se desarrolla el mito que nos ocupa. Un complejo que incluía grandes salones, patios y cerca de 1.300 estancias decoradas con frescos y cerámicas coloridas, que muestran la riqueza y la sofisticación de esta sociedad.



La autora en Cnosos



El símbolo del toro fue muy utilizado por los minoicos y así aparece también en Cnosos, por ejemplo en la gran cantidad de cuernos votivos repartidos por todo el complejo. Y si bien la leyenda habla sobre un laberinto situado en este emplazamiento, no se ha encontrado ningún resto del mismo. Los hay que piensan que el laberinto sería el propio palacio, con sus incontables estancias y corredores, y los hay que apuntan a que se hallaría bajo tierra, esperando a ser descubierto.



Cuernos votivos Cnosos

La leyenda tiene un contexto mitológico rico en simbolismos y significados. En ella, se abordan temas como la violencia, la venganza y la bestialidad. No es de extrañar que haya sido interpretada de muchas maneras a lo largo de los siglos. Una de tales interpretaciones refiere que se trataría de una metáfora de la lucha entre la naturaleza humana y la naturaleza animal, de la tensión continua entre la civilización y la barbarie. Dualidad que también podría señalar a la oposición entre la razón y la pasión. También es un reflejo de los miedos y las preocupaciones de cualquier ser humano, incluyendo el temor a la muerte y el deseo de superar obstáculos.

La relación entre el Minotauro y el laberinto es central en la leyenda, el laberinto no actúa solo como una prisión para el Minotauro sino también como un reto para aquellos que intentan resolverlo. Una construcción compleja y elaborada, compuesta por muchos corredores y pasillos interconectados, que desafían la capacidad de orientación del visitante. Haciendo que parte del poder que el propio minotauro ostenta en su encierro, reside en esta capacidad para desorientar a sus presas. Únicamente quienes sean lo suficientemente astutos para descubrir el camino correcto podrán conquistar a la bestia. Triunfando sobre el miedo y la incertidumbre. Esta relación representa una combinación de temor y desafío, que invita al visitante a descubrir la verdad oculta en su interior.

Además, la relación entre el Minotauro y el laberinto puede verse como una metáfora para la naturaleza humana y sus desafíos internos. La criatura es vista como un símbolo de la parte más oscura y temible de la psique humana, mientras que el laberinto simboliza el camino hacia la comprensión y el control sobre uno mismo. Para la búsqueda de la verdad y la liberación.

Por lo tanto, la relación entre el Minotauro y el laberinto es esencial para comprender la importancia y significado de esta leyenda. Además, esta relación es un ejemplo de cómo la mitología y el folklore pueden ser utilizados para explorar temas universales y profundos sobre la naturaleza humana y la sociedad.



Se ha propuesto asimismo que los cretenses personificaban al sol o a una deidad solar con la figura de un toro. Así, en este caso, tanto James Frazer como su discípulo Arthur Cook argumentaban que la unión de Pasifae no sería más que una ceremonia sagrada.

Según el filólogo Karl Kerényi el Minotauro, también conocido como Asterios, habría sido una deidad asociada a las estrellas. Y es que se han descubierto algunas monedas acuñadas en Cnosos que mostraban dibujos de laberintos rodeando la cabeza de una diosa con una corona de grano, una cabeza de toro o una estrella.

Por otro lado, la talasocracia Cretense habría representado en aquella época la potencia dominante del mar Egeo, siendo una posibilidad que otras ciudades hubieran de pagar tributos. Por tanto, el triunfo de Teseo representaría el cese de ciertas relaciones entre Creta y otras potencias de la Grecia continental.

En esta leyenda también se aborda el concepto de los sacrificios humanos. Descubrimientos arqueológicos parecen señalar a que efectivamente, sacrificios de este tipo pudieron haber tenido lugar en la Creta minoica.

En 1979, el británico Peter Warren localizó en Cnosos huesos de niños con marcas de cuchillos. Asimismo, de la misma época, el arqueólogo Yannis Sakellarakis encontró los huesos de un joven al que se había dado muerte con un cuchillo, lo que parecía indicar que pudo haber sido un sacrificio ritual.

En la "Casa Norte" de Cnosos se localizaron los huesos de al menos cuatro niños sanos con señales de haber sido descuartizados de la misma forma en la que se sacrificaba a animales como ovejas y cabras, lo que sugiere que los jóvenes también habrían sido sacrificados e ingeridos.

En Anemospilia se halló un grupo de huesos humanos en una cueva cercana al monte Ida. Se

identificaron los restos de tres individuos en el yacimiento de los cuales, uno pertenecía a un varón de 17 años que habría fallecido debido a la pérdida de sangre. Junto a ellos se encontraron ataduras y un cuchillo de bronce. Los otros cuerpos podrían haber sido los de sus "verdugos". Se propone que un terremoto les habría sorprendido en pleno ritual, acabando con el templo y con quienes se hallaran en su interior. Tal vez, estos sacrificios se realizaran con el objeto de apaciguar a los dioses para que no provocaran erupciones volcánicas o estos terremotos.

Leyendas y mitos permiten conocer mejor la cultura y la identidad de un grupo y, en última instancia, ayudan a comprender mejor la humanidad en su conjunto. La leyenda del Minotauro es un ejemplo de cómo la mitología puede proporcionar información sobre la cultura minoica y cómo esta era vista por otros. Una historia con una trama compleja y emocionante, en la que cada personaje representa diferentes aspectos de la naturaleza humana, cautivando la imaginación humana hasta el día de hoy. ¿Conseguiremos enfrentarnos a nuestros miedos y escapar del laberinto del minotauro?

Referencias:

Pseudo-Apolodoro, *Biblioteca Mitológica*

Ovidio Nasón, Publio, *Metamorfosis*

Kerényi, Karl, *The Gods of the Greeks*, 1951.

Kerényi, Karl, *Dionysos : archetypal image of indestructible life*, 1996.

Cook, Arthur, *Zeus: a study in ancient religion: Zeus god of the bright sky*, 1914.

Cromarty, Robert J., *Burning Bulls, Broken Bones: Sacrificial Ritual in the Context of Palace Period Minoan Religion*, 1792.

Warren, Peter, *Minoan Religion as Ritual Action*, 1988.

Sakellarakis, Yannis y Efi Sakellarakis, *Archanes: Minoan Crete in a New Light. Vol. I and II*, 1997.

S. M. Wall, J. H. Musgrave and P. M. Warren, *Human Bones from a Late Minoan IB House at Knossos*, en *The Annual of the British School at Athens*, Vol. 81, 1986.

LA ESTELA
COSMOLOGICA
DE MANZANAL

DOG
a ó
v p
i e
d z



PIEDRA ROSETTA DEL ARTE ESQUEMÁTICO

Manzanal del Puerto, pueblo situado en las alturas del puerto de Manzanal, frontera entre la hoya del Bierzo y las tierras llanas de la provincia de León, se está mostrando como un enclave arqueológico de suma importancia para el conocimiento de la religiosidad y otros aspectos sociales de esta zona en el período de tránsito entre las edades del Bronce y del Hierro.



En mayo de 2021, el número 9 de esta misma revista, bajo el título “El guerrero del puerto de Manzanal”, en un artículo firmado por mí, daba a conocer la existencia de la llamada Estela de Santo Tirso, fechable en el primer tercio del primer milenio antes de Cristo, emparentada con las llamadas “Estelas decoradas del Suroeste ibérico” y probablemente relacionada con el enterramiento de un personaje heroizado por los miembros de su grupo social.

Ilustración 1. Grabados en la iglesia de Manzanal del Puerto

Ahora, dos años después, traigo a “Antropología y tradiciones populares” otra estela grabada que se halla insertada junto a la puerta de la iglesia parroquial. Contiene cuatro dibujos esquemáticos realizados mediante técnica de grabado inciso, bastante fino, casi filiforme en algunos trazos, que se han dibujado sobre una roca de granulometría fina, posiblemente catalogable como una arenisca sedimentaria del tipo grauvacas, con inclusiones de mica, cuarzo y granos carbonosos, de tonalidad grisácea algo azulada, propia del período Estefaniense del Carbonífero del Bierzo (1), que por su facilidad para el labrado ha sido utilizada con frecuencia en elementos destacados de iglesias, ermitas y otras construcciones de cierta consideración social.



Ilustración. 2. Grabados de Manzanal con sus bordes remarcados sobre la fotografía

Tal vez no por casualidad, el mismo tipo de roca arenisca fue utilizada como base de los petroglifos de la cercana localidad de Santa Marina de Torre, en El Bierzo Alto, descubiertos, o al menos dados a conocer, en el año 2013 (2). Sin embargo, estos petroglifos sólo presentan abundancia de cazoletas, canales de interconexión y algún semicírculo o herradura.

El símbolo del dios Sol

Volviendo a nuestra estela y observando detenidamente el conjunto, en el ángulo superior derecho, junto a un rascado blanquecino que ha

dañado la piedra, se aprecia un círculo con dos diámetros ortogonales –miden nueve centímetros cada uno- que dibujan una cruz griega.



Ilustración 3. Detalles del círculo con cruz inscrita y de antropomorfo orante

Los símbolos circulares, muy frecuentes en los petroglifos galaico-portugueses y en bastantes abrigos de arte esquemático, poseen una amplia cronología que, en opinión de numerosos historiadores –incluidos los reconocidos investigadores De la Peña Santos y Vázquez Varela, leonés y gallego, respectivamente (3)-, se extiende desde finales del Neolítico hasta la cultura castreña, en la Edad del Hierro, con casos puntuales que incluso se retrasan al medievo.

Textualmente escriben: “Las combinaciones circulares pueden datarse desde la cultura megalítica hasta el comienzo de la cultura castreña”.

El círculo con la cruz inscrita ha sido interpretado en muchas ocasiones como una representación del dios Sol (Jacob Friesen, Mac White, Aoberg, Sobrino Lorenzo-Ruza, Gustavo Pascual Hermida, etc.) (4), que en la mayoría de las culturas agrícolas era considerado señor de la luz, de la fertilidad, de la vida, de la conducción al más allá y de la resurrección.

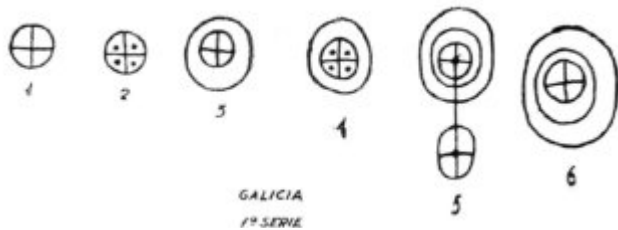


Ilustración 4. Motivos de discos solares en petroglifos gallegos, según Sobrino Lorenzo-Ruza

Por ejemplo, existen relieves, arqueológicamente fechados a finales del segundo milenio antes de Cristo, donde el dios solar Shamash, de Mesopotamia, aparece vinculados al símbolo citado: un disco solar que inscribe una cruz o una estrella radiante de cuatro puntas.



Ilustración 5. El dios Shamash ante el emblema solar (hacia el año 900 a.C.) (Museo Británico).

Paralelismo indudable guardan los discos de oro irlandeses y algunos grabados del norte de Europa, como los de Tanum (Suecia), declarados Patrimonio de la Humanidad, cuyo significado solar ofrece pocas dudas, y los de Bornholms (Dinamarca), donde el astro, representado mediante el círculo con la cruz inscrita, es transportado por el barco solar que, tras el ocaso, lo conduce hasta el nuevo amanecer (en el grabado in situ, la proa está



Ilustración 6. Grabados de Bornholms (Dinamarca), Un barco transporta círculo solar hacia el amanecer. (Foto Museo Bornholms)

orientada hacia el naciente), siendo ésta una escena común en diferentes culturas, incluida la egipcia. Es una hipótesis ampliamente compartida que la representación del dios solar mediante un círculo con la cruz inscrita tiene su origen en la creencia de que el Sol, en su recorrido desde el naciente hasta el ocaso, era transportado por un carro con ruedas de cuatro radios (primera de las inventadas en el Creciente Fértil para carros de transporte ligero, entre los años 2000 y 1500 a.C.), si bien esta invención no llegó a la Península Ibérica hasta los años 1.000 a 800 a. de C.

¿Adoradores del Sol?

A la izquierda del símbolo solar que acabamos de escribir en nuestra estela, existen dos figuras similares entre sí, una al mismo nivel que el círculo en la cruz inscrita y otra en la zona inferior (ilustraciones 1 y 2). Ambas son susceptibles de ser interpretadas como antropomorfos o seres humanos sexuados cuyo tronco y extremidades inferiores se representan mediante un trazo vertical (trece centímetros de longitud en ambos casos), la cabeza simulada por un pequeño hoyuelo situado en el extremo superior del tronco, y los brazos son dos líneas curvas dirigidas hacia arriba según la disposición habitual de los llamados “orantes” o antropomorfos con los brazos en alto” que integran uno e los subtipos establecidos por la prestigiosa investigadora del Arte Esquemático Pilar Acosta (5), y cuyo significado debemos buscar en el culto a los astros como seres superiores. Esta clase de figuras aparecen en yacimientos que desde el Neolítico Antiguo se alargan hasta la Edad del Hierro, siendo relativamente frecuentes en áreas de influencia mediterránea: sitio arqueológico de Kalavassos-Tenta (Chipre), del VII milenio antes de Cristo; yacimientos de Valcamónica (Italia), de una amplia cronología, etc. En España es famoso el “orante” de Pla de Petracos (Castell de Castells, Alicante), clasificado como perteneciente al Arte Macrosquemático levantino, cuya cronología data del Neolítico Antiguo (hacia el 6.000 a. de C).

Dentro del Arte Esquemático propiamente dicho, las pinturas de antropomorfos orantes son relativamente frecuentes: Tajo de Zagrilla (Córdoba), con extremidades en doble Y; Monte Valonsadero (Soria), en el abrigo “El Mirador”, donde un humano tiene los brazos levantados y las piernas abiertas; Peña Piñera, en El Bierzo (León) -a este yacimiento le hemos dedicado un artículo en el número 14 de esta misma revista, etc.

Mayor parecido con las figuras de Manzanal tienen las del yacimiento Callejón, roca 2 (Almadén,



Ilustración 7. Pinturas de Peña Piñera (Sésamo, León). Orante ante el Sol.

Ciudad Real), donde se representa una ceremonia en la que participan veintitrés antropomorfos con los brazos levantados, y, aún mayor que las anteriores, encontramos en las pinturas rojizas del friso de Portocarrero, en la Rambla de Gérgal (Almería), cuya escena reúne a diez “orantes”, cuatro de ellos con tronco y extremidades inferiores representados mediante un sólo trazo como los de Manzanal, que parecen rendir culto a una figura soliforme (círculo con rayos hacia el exterior) que se manifiesta en medio de ellos.



Ilustración 8. Orantes ante un soliforme de La Rambla de Gérgal (Almería)

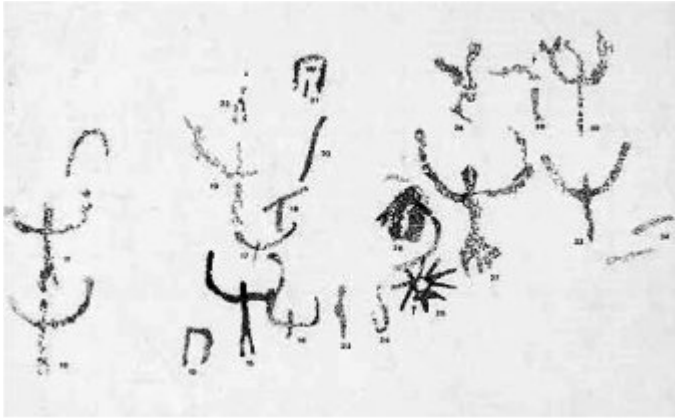


Ilustración 9. Orantes ante un soliforme de La Rambla de Gérgal (Almería). Calco de Julián Martínez García

La datación cronológica del friso de Portocarrero presenta grandes dificultades por existir hallazgos arqueológicos que corresponden a distintos períodos de las culturas de Los Millares (2500 a 2200 a. de C.) y El Argar (2200 a 1550 a. de C.), lo cual permite ocupar un amplio espacio temporal de las edades del Cobre y del Bronce, entre los años 2.500 y 1.300 antes de Cristo, atreviéndose el arqueólogo Julián Martínez, que ha hecho un estudio minucioso de la Rambla de Gérgal, a datarlas en la fase del Cobre Pleno (6).

Sin embargo, la mayor antigüedad entre las representaciones de culto solar en el Arte Esquemático corresponde a un grabado italiano de Coren del Valento (Valcamonica), catalogado por Anati como perteneciente al final del Neolítico (hacia el año 3300 antes de Cristo), donde quince “orantes” de distinto sexo y tamaño (dos de ellos podrían ser niños llevados en brazos) comparecen ante un soliforme de doce rayos (7).

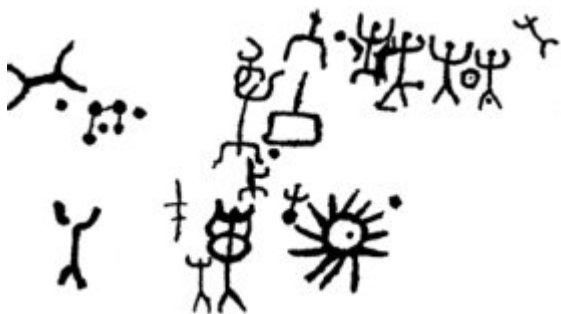


Ilustración 10. Grabados Coren de Vaento (Italia). Posible representación adorac. solar más antigua del mundo (Calco Anati)

Entre las culturas prehistóricas tampoco faltan escenas de adoración solar sin que los antropomorfos aparezcan con sus brazos levantados, teniendo ejemplos significativos en las pinturas de parejas humanas –hombre y mujer- que comparecen ante el Sol en Los Buitres de Peñalsordo (Badajoz), Canforos de Peñarrubia (Jaén) y Solapo del Águila (Segovia), donde una pareja, agarrados de la mano, contempla un sol de amanecer o atardecer. También los hay con un hombre solitario, como en Prado del Azogue (Aldeaquemada, Jaén) y más cerca de Manzanal, hemos de destacar el itiforme que casi se esconde solitario al fondo del abrigo berciano de Librán.



Ilustración 11. Pinturas esquemáticas de Librán (El León). Antropomorfo ante soliforme.

De acuerdo con lo anteriormente expuesto, es lógico pensar que los “orantes” y el Sol representados en la iglesia de Manzanal componen una escena de adoración u ofrenda al ser celeste, creador y fecundante, de especial invocación entre los pueblos agricultores, que Mircea Eliade y otros investigadores de la historia de las religiones postulan como prácticamente universal (8).



¿Una deidad femenina?

Una cuarta figura aparece al lado izquierdo de la piedra (figuras 1 y 2). Se trata de un cuadrado, de unos diez centímetros de lado, cuya parte superior está cerrada mediante una semicircunferencia (muy erosionada y casi invisible en algunos tramos del trazo, sobre todo de la parte superior derecha). En el interior del cuadrado hay grabada una cruz casi en el mismo centro. Se observan también cinco manchitas oscuras (una en cada extremo del brazo horizontal de la cruz, otra en la zona inferior izquierda y dos en el centro derecha) que a primera vista dan la impresión de ser hoyuelos, aunque actualmente se observan superficiales.

¿Qué significa esta cuarta figura? Grosso modo nos recuerda a la geometría del ídolo-estela de Tabuyo -sobre todo por la forma semicircular de su parte superior-, localidad leonesa situada al pie del Teleno, monte deificado por los astures y, después asimilado por los romanos, que hoy constituye una de las piezas principales del Museo de León (9).



Ilustración 12. Ídolo de Tabuyo (1.800 a.C.) (Museo de León)

El parecido tipológico se extiende también a los ídolos de Peña Tú (Asturias) (grabado en la roca), Sejos I y II (Cantabria), Hernán Pérez I (Cáceres), Paredes de Abaixo (Paradela, Lugo) y algunos más, todos ellos interpretados como antropomorfos con reminiscencias de ambiente megalítico y de probable cronología entre el Bronce Antiguo y el Medio (el ídolo de Tabuyo se ha fechado en el entorno del año 1.800 antes de Cristo).

Algunos prestigiosos investigadores, como José M. Gómez Tabanera en su artículo *El Peñatu de Vidiago. Mito y religión en la prehistoria astur* (10), han tratado la posibilidad de una deidad femenina, incluso la teoría de que podrían ser representaciones de una deidad suprema femenina o, como indica Osbert G. S. Crawford (1957), de una “Diosa de los muertos”

Pinturas y grabados esquemáticos que, a nuestro criterio, guardan paralelismo con esta cuarta figura de Manzanal se han hallado, entre otros lugares, en una pintura idoliforme de Puerto Calero (Solana del Pino, Ciudad Real); en la piedra o estela del Museo de Santa Tecla en La Guardia (Pontevedra), hallada por el historiador cántabro Jesús Carballo en niveles



Ilustración 13. Grabado de Picu Berrubia (Asturias).
(Foto M. Mallo para publicación de De Blas Cortina)

inferiores de la citania de Santa Tecla, en 1934, e interpretada como una divinidad femenina (11); en un grabado de Picu Berrubia (Asturias), conteniendo también una cruz interior y diez hoyuelos distribuidos con desorden a lo largo de las líneas de grabado.

Grabados rupestres del Picu Berrubia

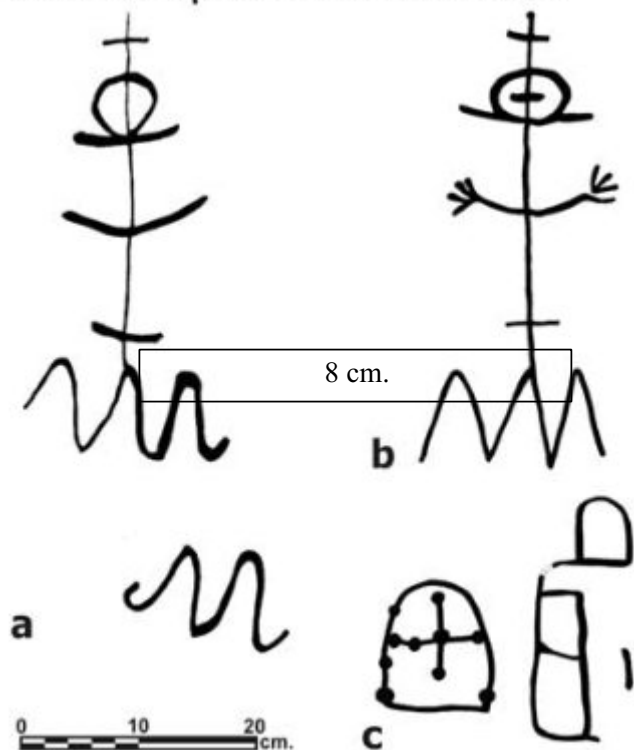


Ilustración 14. Grabados Picu Berrubia a y b antropomorfo c idoliiforme (¿femenino?). (Calcos De Blas Cortina)

Sus dimensiones son de 9 cm de base y 10,2 cm de altura. De Blas Cortina, catedrático de Prehistoria de la Universidad de Oviedo, que ha estudiado este grabado asturiano (12), hace notar su similitud con un ídolo-placa y lo vincula con un ambiente dolménico asturiano de fuerte arraigo, de cuya cronología De Blas Cortina escribe: “Es pertinente pensar que las manifestaciones megalíticas más o menos estancadas y fuertemente arraigadas alcanzan de lleno al primer milenio antes de Cristo, tal vez incluso al nacimiento de lo que se ha dado en llamar cultura castreña”.

Nuevamente ocurre que, más cerca de Manzanal, en El Bierzo, se halla el yacimiento de Arte Esquemático de Peña Piñera (Sésamo, Vega de Espinareda), que cubre un amplio período desde el Calcolítico hasta principios de la Edad del Hierro, entre cuyas pinturas aparecen algunos símbolos, catalogados como ídolos escutiformes, que tienen cierta similitud con el que estamos estudiando (13).

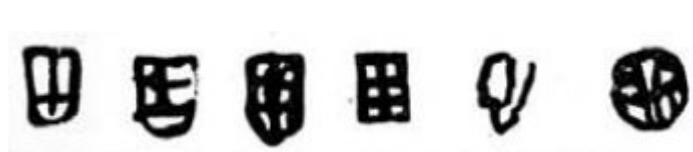


Ilustración 15. Algunos símbolos idoliiformes en las pinturas esquemáticas de Sésamo (El Bierzo, León) (Gutiérrez y Avelló)

Una visión cosmológica infrecuente

Analizadas las cuatro figuras en conjunto, parece que nos hallemos ante la composición de una escena, la cual, casi podríamos asegurar que gira en torno a la presencia de dos entes divinos ampliamente reiterados en muy diversas religiones. Uno de ellos es símbolo del Sol, el elemento masculino por excelencia, fecundador de la Tierra, mientras que el otro es generador de vida. Ante esta pareja, de cuya unión depende la continuidad de las especies y, posiblemente, la pervivencia de éstas en el otro mundo, los humanos que habitaron la zona del Manzanal durante espacio cronológico que va desde mediada la Edad del Bronce hasta mitad del Hierro –entre tres mil quinientos y dos mil seiscientos años antes de nuestro tiempo actual– expresaron en las rocas de su entorno, tal vez por motivos funerarios, su adoración y sometimiento a los seres superiores, dejándonos, cual piedra Rosetta capaz de descifrar otros grabados, una evidencia “escrita” de sus mitos y creencias religiosas, con una visión cosmológica no muy distinta de la que poseían los pueblos indoeuropeos, muy bien expresada en los grabados de la estela ligur de Triora, estudiada por el célebre arqueólogo y antropólogo Emmanuel Anati

(14), en la cual determinó la existencia de un registro superior para el cosmos/cielo, representado por el Sol, otro para la Tierra, donde crecen los vegetales y es visible la “Montaña del Mundo” o “Montaña Cósmica” en el centro del piso superior, portando el ancestral símbolo de la cruz (¿resurrección?) en su exterior e interior -la “montaña” recuerda a la posible deidad femenina de nuestra estela de Manzanal y del grabado de Picu Berrubia- y, por último, una tercera estancia para los humanos o, tal vez, para los difuntos, donde se observa la escala por la que habrán de ascender quienes aspiran a alcanzar el cielo.



Ilustración 16. Calco de la estela de Triora (Liguria). Según Anati representa cielo, tierra y mundo subterráneo de difunto

Estos grabados insertados en la iglesia de Manzanal (15), junto con la estela decorada existente en la ermita de San Tirso, de la que ya hemos tratado en el número 9 de esta misma revista, nos están aportando una valiosa información sobre las creencias y costumbres sociales de una época imprecisa de nuestra prehistoria, seguramente perteneciente, de la iglesia, a la etapa media de la Edad del Bronce.



Ilustración 17. La estela de la iglesia de Manzanal protegida por la Junta Vecinal. Los reflejos impiden fotografiar

NOTAS:

- 1.- Agradecido por la orientación de D. Eduardo Alonso Herrero, Profesor titular de la Universidad de León, Depto. de Ingeniería y Ciencias Agrarias, área de Edafología y Química Agrícola.
- 2.- Dados a conocer por la asociación cultural Carqueixa del Bierzo y la asociación mineralógica Aragonito Azul. *Bembibre Digital*, 31 de agosto de 2013.
- 3.- De la Peña Santos, A. y Vázquez Varela, J. M. *Los Petroglifos gallegos*. Cuadernos del Seminario de Estudios Cerámicos de Sargadelos, 30. Coruña, 1979, 1992 y 1996.
- 4.- a) Sobrino Lorenzo-Ruza, R. *Ensayo sobre los motivos de discos solares en los petroglifos gallego atlánticos*. Zephyrus, VII, 1956.
b) Pascual Hermida, Gustavo. *Simbolismo y motivos mediterráneos en los petroglifos*. masquepetroglifos.blogspot, 2013.
- 5.- Acosta, Pilar. *Técnicas, estilo, temática y tipología en la pintura rupestre esquemática hispana*. Zephyrus XXXVI, 1983.
- 6.- Martínez García, J. *El conjunto rupestre de la Rambla de Gérgal (Gérgal, Almería)*. Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada, nº 6, 1981.
- 7.- Anati, Emmanuel. *The Civilization of Rocks*, Capo di Ponte (Edizioni del Centro), 2008.
- 8.- Eliade, Mircea. *Historia de las creencias y las ideas religiosas*. Ediciones Paidós 2011.
- 9.- Hernández, Fernando M. y Grau, Luis A. *Museo de León*. Valladolid, 1993.
- 10.- José M. Gómez Tabanera. *El Peñatu de Vidiago (Llanes, Asturias). Mito y religión en la prehistoria astur*. Zephyrus, 36, Salamanca, 1983.
- 11.- Carballo, Jesús. *Algunos datos para la prehistoria gallega aún inéditos*. Boletín de la Real Academia Gallega, nº 253, 1934.
- 12.- De Blas Cortina, Miguel Ángel. *Los grabados de Picu Berrubia*. Ampurias, T. 36, Barcelona, 1974.
- 13.- Gutiérrez, José A. y Avello, José L. *Las pinturas rupestres esquemáticas de Sésamo, Vega de Espinareda (León)*. Ministerio de Cultura, 1986.
- 14.- Anati, Emmanuel. *La estela di Triora (Liguria)*. Bollettino del Centro Camuno de Studi Preistorici, 10, 1973
- 15.- Agradezco a la Junta Vecinal de Manzanal del Puerto el interés que ha tomado tras mi hallazgo de esta estela, procediendo a protegerla para evitar que sea dañada por posibles desaprensivos y mitigar la acción de la intemperie.



Recorremos hoy El Barranco de Badajoz en la provincia de... ¡Santa Cruz de Tenerife!. En esta misma zona también visitaremos las misteriosas pirámides tinerfeñas consideradas una transición entre las egipcias y las mesoamericanas. Estamos en Güimar, al sur de la isla.

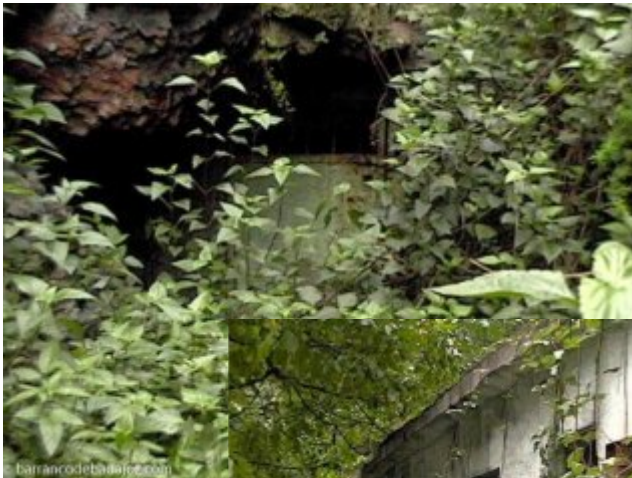


Las Pirámides de Güimar o Majanos de Chacona

¿Por qué este nombre?

Nos situamos en el siglo XV, antes de que la isla pasase a pertenecer a la Corona de Casilla. Los antiguos guanches llamaban a este lugar el **barranco Chamoco**. Era el lugar elegido por ellos para enterrar a sus muertos. **Añaterve**, el último “mencey” regaló este terreno a uno de sus súbditos. El cacique tenía poder absoluto: era quien mandaba sobre todas las cosas, otorgaba favores, decidía en todos los aspectos sociales, bélicos o religiosos y, como amo y señor, dispuso que la zona en donde se encontraba el barranco Chamoco pasase a pertenecer a **Juan Badajoz**. De ahí el nombre.

El barranco es una zona agreste y escarpada, con numerosas cuevas abiertas en la roca y minas de agua, actualmente cerradas. Daba trabajo a cientos de mineros, porque el caudal del preciado líquido era muy abundante; lo medían por “pipas”, una unidad de medida equivalía a 480 litros, algunas minas producían hasta 97 pipas/hora. ¡Total nada, 46.560 litros a la hora! En la actualidad se ven las casas abandonadas, los raíles por donde discurrían los vagones cargados y las rejas que impiden la entrada a las minas; muchas de ellas con el paso de los años han sido cubiertas por la vegetación.



Mina de Chamoco
Fuente: barrancodebadajoz.com

Minas de agua, cuevas... ¿Pero cuál es el atractivo escondido para el visitante esotérico?

A la zona, actualmente, acuden grupos ávidos de experiencias paranormales. En los últimos años dicen que ha habido avistamientos ovnis y se han aparecido seres de luz. Pero... vayamos a las historias que cuentan los habitantes de la zona, incluso algunos dicen que sus abuelos fueron testigos de alguno de estos hechos. Hay visitantes que afirman avistamientos de ovnis y Transformadores.

La leyenda más popular es la que llaman “**La niña de las peras**”. Viajemos en la máquina del tiempo a finales del siglo XIX.

Cierta día la madre de familia envió a su hija a recoger peras a un árbol próximo. La niña fue presurosa a realizar el encargo materno; empezó con ánimo a llenar su cesta ,pero se sintió cansada y decidió recostarse en el tronco del árbol.

Despertó de su letargo y, al abrir los ojos, vio ante ella a un ser sonriente, totalmente vestido de blanco. Le dio la mano y la condujo hacia una cavidad oscura y profunda. Anduvo con él por lúgubres pasillos y escaleras hasta una gran sala, donde había más personajes como su acompañante. Se encontraba muy a gusto hablando con ellos, pero pensó que estaba transcurriendo demasiado tiempo, ¡su madre estaría preocupada por la tardanza! Se despidió, terminó de recoger las peras e inició el regreso. Conforme se iba acercando a su casa vio que todo estaba muy cambiado, estaba asustada; gritó llamando a su madre ¡mamá, mamá!



Al otro lado

Las horas pasaban y la niña no volvía a su casa. Los padres, alarmados por la tardanza, fueron a buscarla al peral. ¡Ni rastro, allí no estaba! Avisaron a los vecinos e hicieron batidas por todas partes, así día tras día hasta darla por desaparecida.

Cuando la pequeña volvió a su casa habían pasado tres décadas. Por eso todo había cambiado en el entorno... todo menos ella, incluso llevaba la misma ropa.

Esta es la leyenda que se ha ido transmitiendo de padres a hijos. En ella se basan los que dicen que este suceso encaja con una abducción extraterrestre. Especulan con que el **Barranco de Badajoz** sea la puerta de entrada a otra dimensión, en donde el tiempo transcurre distinto. Hay grupos de aficionados al misterio, que organizan quedadas para ir al barranco a pasar la noche en una de sus cuevas, sobre todo en la de mayor profundidad a la que hay que acceder reptando, hasta llegar a una estancia más espaciosa. Dicen que de camino ya les acompañaban esferas de luz. Quienes han conseguido su propósito aseguran no haber estado solos, han oído voces y notado la presencia de otros seres. que velaban por ellos.

Durante el día es una bonita excursión, hay zonas de más fácil recorrido muy frecuentadas por aficionados al senderismo; otras tienen bastante dificultad, incluso para montañeros avezados. Los guimareros cuentan, con la sonrisa en los labios, que ven a algunos grupos como se dirigen entusiasmados hacia el barranco; les advierten del peligro, sobre todo al atardecer y por la noche. ¡las gentes del lugar lo saben por experiencia!



Barranco de Badajoz.com

Más leyendas

También cuentan que unos mineros buscaban una nueva galería; trabajaban con ahínco para conseguirlo. Tras mucho esfuerzo, al derrumbarse una pared aparecieron ante ellos dos seres luminosos que les guiaron hacia el lugar en que debían excavar.

Intervienen en la conversación lugareños más escépticos que niegan rotundamente esta versión; dicen que es una historia que contaban los abuelos de antes y ... los de este siglo pero, que no creen en nada que no vean por escrito.

Uno de los escépticos contertulios, profesor universitario, se fue del grupo y llegó al rato con un cuaderno que fue de su padre, con anécdotas familiares y otras de encuentros con alemanes que habían estado allí. Nos habló del libro “Los orígenes ocultos del Tercer Reich”, del historiador **Javier Martínez-Pinna** en donde escribe sobre expediciones alemanas por el mundo en busca de secretos escondidos; dice que está documentado que fueron al Tíbet y a Bolivia, pero no menciona ningún lugar de España. De esta historia da fe una anciana, que aseguraba que así había sido; contaba que antes de casarse vivía en Madrid; pertenecía a una acaudalada familia venida a menos; como era una excelente pianista acudía como profesora de piano a muchos domicilios madrileños. En cierta ocasión fue requerida para amenizar unas reuniones; eran encuentros con políticos importantes, como el ministro de exteriores alemán **Joachim von Ribbentrop y Wilhelm Canaris**, jefe del servicio de inteligencia militar. En una de aquellas reuniones ella oyó hablar sobre un valioso tesoro escondido en las Islas Canarias, y cómo organizarían la expedición a bordo de un submarino que llegaría a las costas tinerfeñas. También viejos del lugar contaron a sus hijos que, después de la guerra civil española, vieron por la zona oficiales alemanes, y que alguno de ellos llevaba un mapa con señales para localizar un enclave determinado dentro del Barranco de Badajoz, donde suponían se podía encontrar un tesoro escondido por los guanches. No encontraron nada ¡o no lo contaron! y aquello cayó en el olvido.

De vez en cuando estas historias son recordadas en reuniones familiares, haciendo las delicias y elucubraciones de los pequeños que se preguntan ¿De verdad hay un tesoro de los guanches escondido?...

¡Abuelo, abuela! ¿Cuándo vamos a buscarlo?



SANTÍSIMO CRISTO DE ZALAMEA

EL FERVOR DE UN PUEBLO

Verónica Cano Alarcón

Elche es una ciudad donde las tradiciones populares forman parte de lo cotidiano; más de 7.000 años de historia, varios Patrimonios de la Humanidad o el Palmeral más grande de Europa avalan todo cuanto se narrará en líneas venideras. Que Elche tenga su propio *misterio* tampoco puede ser casualidad: el *Misteri d'Elx* es el único drama sacro-lírico representado en el interior de una iglesia y que sobrevivió al Concilio de Trento. Además, recientemente hemos dejado atrás un inicio de Semana Santa para recordar, en la que alrededor de 70.000 personas tomaron las calles en una marea interminable de palmas blancas, su seña de identidad. De hecho, fue en Jueves Santo de 2023 cuando la Semana Santa ilicitana fue declarada Fiesta de Interés Turístico Autonómico, lo que apoya que nuestro Elche querido es mucho más que sol y palmeras.

Si bien tendríamos contenido suficiente como para escribir infinidad de renglones, nos hemos decantado por la devoción a una imagen religiosa más allá de la celebración de las Pascuas del Señor. En ese sentido, ilicitanos de mayor edad, recuerdan «*anar al Cristo*» («ir al Cristo») como parte de la memoria colectiva: si echamos la vista atrás,

tendremos muy presentes todas aquellas promesas de nuestros padres y abuelos, encomendándose a la pequeña figura que protagoniza estas palabras, en una declaración de intenciones, en pro de recibir un poco de luz respecto a un asunto relacionado con la salud, el empleo o el mal de amores. Efectivamente, cuando en Elche nos referimos al «Cristo» hablamos de la pequeña imagen del Santísimo Cristo de Zalamea, la cual se venera en la portería del antiguo Hospital de Caridad, actualmente, en una capilla junto a la Parroquia de San José y a la Biblioteca Municipal Pere Ibarra (también Archivo Histórico Municipal).



Iglesia de San José



Colección/Fuente José Antonio Carrasco Pacheco

Sin embargo, y antes de continuar, resulta imprescindible conocer la historia de este emplazamiento. Fundado en 1561, el Convento Franciscano de San José surge sobre una ermita de la misma advocación, a la derecha del río Vinalopó y a las afueras de la ciudad. Por desgracia, el edificio siempre padeció escasez de recursos económicos, especialmente provocada por su aislamiento hasta la construcción del Puente de Santa Teresa: apenas un peligroso puente de tablones de madera permitía cruzar el río hacia el Arrabal, con el peligro de sufrir un accidente. Las obras iniciales fueron costeadas por el Duque de Maqueda y, a pesar de que el Concejo del Ayuntamiento solicitó, en 1613, que el convento pasara a ser Hospital y Casa de la Beneficencia, el Duque se negó en rotundo (Céspedes, 2009). Su estado, además, ya era bastante deplorable, por lo que, en 1650, fue derribado.

Pere Ibarra, en su libro «Historia de Elche: escrita a vista de los más fidedignos testimonios y contemporáneos estudios y dispuesta para que pueda servir de libro de lectura en las escuelas de dicha ciudad» (1895), indicaba que, en 1678, se dio lugar a una nueva construcción de estilo alcantarino típico del siglo XVII. En aquel momento, los últimos coletazos de la epidemia de peste bubónica azotaban la ciudad, por lo que el nuevo convento llegaría a ocuparse como lazareto de manera temporal. Poco después, una comunidad de 54 frailes disfrutaría de «buenas celdas, hermosas oficinas, riquísima biblioteca y ameno huerto, con agua (de la acequia) de Marchena» (Ibarra, 1895, p. 197), además de una iglesia con seis capillas claustrales y una singular decoración interior. Pegada a esta, por su lado derecho, se encontraba (y encuentra) la antigua capilla de los Hermanos de la Orden Tercera Seráfica, la cual contaba con un altar mayor y una hermosa imagen de San Francisco de Asís.

Con la desamortización de Mendizábal, decretada en 1836, los frailes fueron expulsados y el convento recobró su uso hospitalario: el 31 de octubre de 1841, quedó instalado en estos dominios el Hospital de San José, hasta la fecha, ubicado en la calle Corredora. Igualmente, con el tiempo también se instaló en la planta baja el Asilo para Ancianos, permaneciendo en este emplazamiento hasta 1919, que se trasladó a muy pocos metros de allí (y allí continúa).

Con la llegada del *Bienio Progresista*, Madoz llevó a cabo una nueva desamortización en 1855. En su libro «Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar» (1847), el ministro realizaba una minuciosa descripción de la ciudad, incluyendo su historia, su economía o sus fiestas. De este convento, indicaba que:

(...) Tres conventos existen en esta villa: uno de ellos es el de San José de la orden del PP Franciscanos situado a la salida del pueblo para Orihuela en el barrio de Santa Teresa; es de buena fábrica, bastante capaz y en su centro se ve un grande patio rodeado de un soportal con varias pinturas alusivas a la vida de San Pascual Bailón: en el centro del patio hay un pozo o cisterna de aguas de lluvias; y junto al edificio un huerto de palmeras y otros árboles frutales.

En la actualidad se halla destinado a hospital; y en su iglesia no solo se dice misa, sino que se ha reclamado del Gobierno la habilite como ayuda de parroquia de la del Salvador (...).

Madoz, 1847, p. 461.

Si bien existen indicios previos de la construcción de hospitales y asistencia a enfermos en la ciudad, el primer hospital del que tenemos constancia se encontraba en el carrer Major de la Vila, muy cerca de la ermita de San Sebastián, actual Casa de la Festa. Este hospital funcionó hasta 1564, fecha en la que, por motivos obvios de salubridad, fue trasladado extramuros, a la actual calle Hospital, en las proximidades de la Corredora y de la antigua ermita de la Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. La fundación de este tipo de hospitales comienza a generalizarse en esta época, en la que Iglesia y Concejo colaboraban para fundar cofradías de asistencia de enfermos o sepultureros.

La imagen del «Cristico» o «Cristet» fue concebida para ser colocada en el nicho existente sobre la puerta del Santo Hospital de Corredora, en el interior de una hornacina. La imagen data, por tanto, del siglo XVI, momento a partir del cual existe documentación que acredita el funcionamiento de este edificio del que sólo queda la venerada imagen, claramente devocional.



Se observa, además, que no fue concebida para ser procesionada, pues tan sólo puede ser vista de frente, a diferencia de otras muchas imágenes que también procesionan por Elche y las cuales pueden disfrutarse desde un amplio espectro.

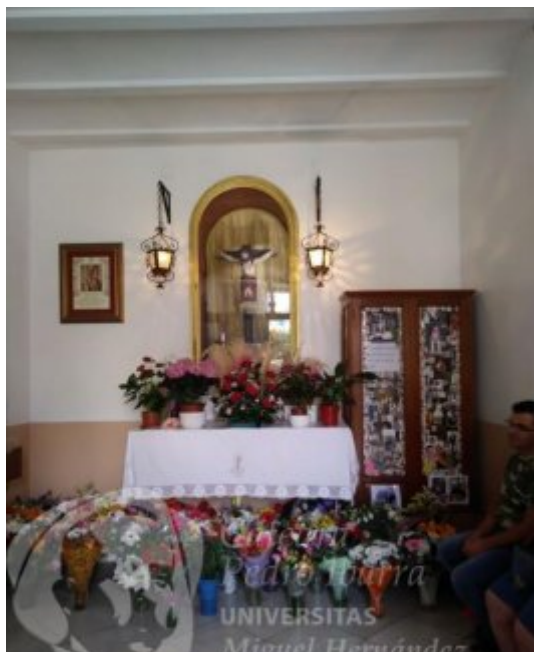
Encontramos varias referencias históricas al Santísimo Cristo de Zalamea, una de ellas, en una de las obras de Pere Ibarra (1920). En ella ya se pone de manifiesto la gran devoción del pueblo hacia esta pequeña imagen, la cual recibía el apelativo popular de Santocristo de les faldetes. También aparece en «Colección de noticias antiguas y modernas pertenecientes a la villa de Elche (1875)» (Castaño, 2020, p. 461), cuando se indica que:

(...) En mediados de febrero de 1843 se trasladó el Cristo de Zalamea que se hallaba en el nicho de la pared de la casa antigua que fue hospital que da frente a la calle de los Árboles, al convento de los descalzos de San José, donde hoy subsiste aquel establecimiento; y en razón a la particular devoción que los vecinos de dicha calle tenían a la citada imagen, solicitaron de la autoridad que no se sacase de aquel sitio y no se les pudo conceder por ser propiedad del Hospital, y entonces se les permitió que pusieran en su lugar un crucifijo del convento de la Merced (...).

Castaño, 2020, p. 461

Por tanto, y teniendo en cuenta el dato anterior, el traslado de la imagen al Hospital de San José se realizaría dos años más tarde de su apertura, debido a la oposición de los vecinos: nadie estaba dispuesto a alejarse de aquella imagen a la que tanto fervor procesaban. Joan Castaño (2010), en su trabajo «Les festes d'Elx des de la història», indica que la imagen permaneció en el hospital hasta 1935, cuando se vio obligada a trasladarse a la Parroquia de El Salvador, por decisión municipal. Durante la Guerra Civil, fue ocultada por unos fieles antes del incendio del templo, que la albergaron en varios domicilios particulares, convirtiéndose así en una de las más antiguas que conserva la ciudad.

No sería hasta 1939 que fue trasladada, de nuevo, a la portería del Hospital de San José (Castaño, 2010), donde ha sido testigo de una larga y profunda historia, recibiendo la visita de personajes de todas las épocas en busca de su misericordia y sanación.



Capilla de Cristo de Zalamea

Son varios los detalles que nos llaman la atención de la imagen, de estilo barroco, y que, probablemente, estén relacionados con una veneración que se ha mantenido intacta durante más de cuatrocientos años.



El primero de ellos, su reducido tamaño, de menos de un metro de longitud. Otra cuestión es la desproporción de sus extremidades con respecto al resto del cuerpo, la abundante sangre (también desproporcionada), o la impasividad de su expresión: se trata de la típica imagen concebida para ser introducida en un nicho u hornacina, a las puertas de un hospital de la beneficencia de los siglos XVI-XVII, siguiendo la tradición.

Se presupone que, en el interior de estos lugares, dolencias y muerte son habituales, motivo por el cual resulta necesario que enfermos y familiares cuenten con una figura de referencia, en la que buscar abrigo o protección a pesar de que llegue el momento de cruzar al otro lado. La paz, la docilidad, la serenidad o la misericordia de su semblante favorecen la confianza y la fe en sus milagros. De hecho, tan sólo hace falta echar un vistazo a les faldetes o faldellín que porta, de terciopelo granate con una cruz bordada en color negro y, sobre ella, el Alfa y el Omega, en dorado: el principio y el fin, que aparece en varias ocasiones en los manuscritos del Apocalipsis.

El origen de su advocación no lo encontramos en Elche. Será necesario dirigirnos hasta Zalamea de la Serena, provincia de Badajoz, para tratar de dar una explicación a la denominación de tan milagrosa imagen. Allí, ocupa un lugar muy preferente su antiguo Hospital de la Quinta Angustia (actualmente, capilla), donde se veneró, durante muchísimo tiempo, la popular imagen del Cristo de Zalamea. Curiosamente, una zalamea es una pequeña reverencia que se realiza, en forma de sumisión, ante algo o alguien.

Durante los siglos XV-XVII, parece que este cristo badajocense tuvo su máximo esplendor: la imagen procesionaba en Jueves Santo, y su tradición se extendió por muchos pueblos de España e Iberoamérica con motivo de las migraciones, siendo uno de ellos nuestro Elche querido. Ante su hornacina, e independientemente del momento del año, nunca faltan devotos hasta bien entrada la noche, que oran ante la imagen y le depositan sus flores para cumplir sus promesas. Si bien la Cofradía del Santísimo Cristo de Zalamea de Elche se fundó en 1964, este entusiasmo ya tenía la experiencia de varios siglos.

Cuenta la leyenda (y los muchos romances recitados) que, el Cristo de Zalamea de Badajoz, obró numerosos milagros en personas enfermas del antiguo Hospital de la Quinta Angustia, y de ahí la propagación de esta devoción mucho más allá de tierras pacenses, en forma de testimonios, oraciones, estampitas o literatura. Por ello, los ilicitanos de nuestra generación recordamos todas y cada una de las promesas con las que nuestros padres y abuelos se han encomendado al Santísimo Cristo de Zalamea... Y también los hemos acompañado en sus largos paseos hasta llegar a la capilla, en la que jamás han faltado ramos de flores frescas a los pies de su hornacina. Dos farolillos, que en su día fueron de aceite en el antiguo hospital, iluminan su posición permanentemente, a cualquier hora del día y de la noche, por lo que no resulta extraño encontrar a alguien a sus puertas, orando en silencio o, simplemente, santiguándose. Junto a la imagen, un armario de madera y puertas acristaladas recoge todo tipo de señas y encomendaciones.

Hace varias décadas, había dos armarios exactamente iguales, en cuyo interior podían divisarse distintos trajes de ceremonia: novia, primera comunión, bautizos, etc. Actualmente, sólo queda uno, cuyas puertas se llenan, progresivamente, de fotografías e imágenes personales. Tras la pandemia, tampoco es posible depositar jarrones de agua con flores, pues las mismas suelen ser retiradas a la mañana siguiente para evitar problemas de salubridad.

En la década de los 90, hemos conocido esos mismos armarios ya no sólo rebosantes de ropa, sino de exvotos u ofrendas: estas piezas de cera representaban extremidades, como manos o pies; órganos vitales, como pulmones, corazones o cerebros, o bebés recién nacidos, con los que los feligreses han ido mostrando su agradecimiento o el cumplimiento de una promesa. Porque: «cosa prometida es medio debida; y debida enteramente si quien promete no miente». También era costumbre encender las típicas velas enfundadas en plástico rojo, que reposaban en la capilla hasta apagarse por completo, símbolo de la veneración que se mantiene viva con el paso de los siglos. Justo a la derecha, un banco de obra que, en horario de apertura, siempre acoge las oraciones de ilicitanos o visitantes, que necesitan hacer un alto en el camino para confiar sus peticiones al «Cristet».

Multitud de testimonios locales recogen los muchos milagros obrados por el Santísimo Cristo de Zalamea de Elche, hasta el punto de invadir las calles en procesiones eternas en las que, cada Jueves Santo, se registran cifras récord. Miles de personas se agolpan, cirios encendidos en mano, durante todo el recorrido, por delante y por detrás del trono, creando una imagen que sólo es posible ver una vez al año, al menos, si una pandemia no nos sorprende. De hecho, y según el Ayuntamiento, el Santísimo Cristo de Zalamea ha conseguido congregarse, este año, a unas 40.000 personas, que ascendían por el carrer Santa Anna al compás de los bastones de los costaleros. La procesión en sí misma goza de toda la austeridad posible: la ausencia de banda de música, los rezos en voz alta o las vestas de saco-arpillera son fiel reflejo de una humildad que, con el paso de los años, sigue más viva que nunca.



Todos hemos realizado ese recorrido alguna vez en nuestra vida, y todos hemos conocido a alguien que ha formalizado una promesa ante esta imagen. «Anar al Cristo» un par de veces por semana, en un determinado horario o un número determinado de veces ya es símbolo de una religiosidad popular que ha quedado encastrada, para siempre, en la memoria colectiva. Contamos, para la ocasión, con un testimonio local que, a sus más de 80 años, recuerda su promesa: si su primera nieta nacía bien de salud, «llevaría al Cristo su traje de acristianar», en una romería particular que ya forma parte de la tradición local. Y así lo hizo, hace más de 30 años, depositando aquel vestido de encaje en uno de los armarios.

Junto a él, un vestido de novia con la manga farol asomaba tímidamente por uno de los pequeños trozos de cristal no empapelado con fotografías... Era de raso brillante, con lentejuelas.



Armario de la capilla

Recordamos, también, la historia de una madre que prometió varios recorridos al «Cristo» si el divorcio de su hijo no le daba quebraderos de cabeza... O muchísimos testimonios de futuras madres que ansiaban quedarse encintas y que no lo consiguieron hasta formalizar una promesa que quedaba definitivamente saldada con un exvoto de cera en forma de bebé.

El Santísimo Cristo de Zalamea es, probablemente, la imagen más venerada de la ciudad junto a la de la Patrona, la Virgen de la Asunción, devoción que aumenta cada año gracias a la gran cantidad de milagros que la tradición oral ha perpetuado. Estampitas, oraciones o pequeñas figuras resaltan la importancia de una fe que sigue traspasando fronteras y que consigue lo imposible.

FUENTES

CASTAÑO, J. (2020). Colección de noticias antiguas y modernas pertenecientes a la villa de Elche (1875). Elche: Grupo Antón Comunicación.

CASTAÑO, J. (2010). Les festes d'Elx des de la història. Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

IBARRA RUIZ, P. (1921). El rosari de l'Aurora. Conte que té molt d'història o història que té molt de conte. Cuentos, col. «Illice», 3, Elx, IX-1921, p. 26-37.

IBARRA RUIZ, P. (1895). Historia de Elche: escrita a vista de los más fidedignos testimonios y contemporáneos estudios y dispuesta para que pueda servir de libro de lectura en las escuelas de dicha ciudad. Alicante: Establecimiento Tipográfico de Vicente Botella.

JUNTA MAYOR DE COFRADÍAS Y HERMANDADES DE SEMANA SANTA DE ELCHE (2023). Cofradía del Santísimo Cristo de Zalamea [en línea]. Disponible en:

https://semanasantaelche.com/cofradias_y_hermandades/cofradia-del-santisimo-cristo-de-zalamea/ (abril 2023).

MADOZ, P. (1847). Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar. Madrid: Establecimiento tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti.

PASIÓN ILICITANA (2010). Santísimo Cristo De Zalamea [en línea]. Disponible en:

<http://www.pasionilicitana.com/ILICITANO%20AUSENTE/IMAGENES/02%20zalamea.html> (abril 2023).



CICLO DE CONFERENCIAS

2º MARTES DE CADA MES A LAS 19:00H
EN CASA DE VACAS (PARQUE DEL RETIRO)

CICLO - MANIFESTACIONES DE LAS CULTURAS HUMANAS

- 11 ABRIL 2023 - CONFERENCIA DE DON JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ SOLER
"LA PRENSA LIBRE NO FUE UN REGALO"
- 9 MAYO 2023 - CONFERENCIA DE DOÑA MAR REY BUENO
"LEONORA 1940. MAGIA, ALQUIMIA Y SURREALISMO
EN LA ESPAÑA DE LA POSTGUERA"
- 13 JUNIO 2023 - CONFERENCIA DE DOÑA ISABELA HERRANZ
"POR QUÉ VEMOS FANTASMAS. INVESTIGACIONES,
EVIDENCIAS Y TECNOLOGÍAS"

CICLO - PENSAMIENTO MÁGICO EN ANTROPOLOGÍA

- 11 JULIO 2023 - CONFERENCIA DE DON SANTIAGO GARCÍA
"ACABADORES DE MURCIA"
- 12 SEPTIEMBRE 2023 - CONFERENCIA DE DON LUIS GONZÁLEZ FRAGA
"LOS ENIGMAS DE LA ERMITA DE SAN BARTOLOMÉ"
- 10 OCTUBRE 2023 - CONFERENCIA DE DON VICENTE CASSANYA
"VIVIR EN ARMONÍA CON EL COSMOS"
- 14 NOVIEMBRE 2023 - CONFERENCIA MISTERIOSA
"???"
- 12 DICIEMBRE 2023 - CONFERENCIA DE DON RAMOS PERERA
"EL 50 ANIVERSARIO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE PARAPSIKOLOGÍA"

¡NOVEDAD! - CAFÉS ANTROPOLÓGICOS EN CAFÉ BARBIERI

- 26 ABRIL 2023 A LAS 19:00H - CAFÉ CON DON JOSEP GUIJARRO
- 31 MAYO 2023 A LAS 19:00H - CAFÉ CON DON JESÚS CALLEJO

madrid.es/retiro



ESPACIOS
ACCESIBLES



SOCIEDAD ESPAÑOLA
DE ANTROPOLOGÍA
Y TRADICIONES POPULARES



distrito
retiro

MADRID

